



Universidad de Concepción
Dirección de Postgrado
Facultad de Ciencias Sociales- Programa de Magíster en Investigación Social y
Desarrollo

ECOLOGÍA POLÍTICA DE LA RECOLECCIÓN DE HONGOS EN
TERRITORIOS DE EXTRACTIVISMO FORESTAL: COMUNA DE
EMPEDRADO, REGIÓN DEL MAULE

Political ecology of mushroom gathering in forest extractivism territories: Empedrado,
Maule Region

Tesis presentada a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción para
optar al grado de Magíster en Investigación Social y Desarrollo

POR: JOSEFA EUGENIA KRSTULOVIC MATUS
Profesora guía: Dra. Noelia Gabriela Carrasco Henríquez
Profesora co-guía: Dra. Beatriz Eugenia Cid Aguayo
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Concepción

Enero 2022
Concepción, Chile

Tesis realizada en el marco del desarrollo del proyecto FONDECYT Regular N° 1190020 “Comunalización y heterogeneidades económicas: espacios de diálogo en torno a casos en el centro-sur de Chile”.

AGRADECIMIENTOS

A mi hija Simona, mi pilar en todo este proceso, por darme ánimos y energías con su particular cariño y alegría.

A Felipe por estar a mi lado y ser un gran compañero hasta en los momentos más adversos.

A mi familia, particularmente a mi madre y hermana, mis grandes aliadas.

A Noelia, Beatriz y Rodrigo por confiar en este proyecto y por haber estado disponibles ante cualquier cosa que necesitase.

A mis queridas/os amigas/os de la vida y mis colegas del museo, su apoyo fue y es fundamental.

A las personas que conocí en Empedrado, un lugar el cual nunca olvidaré por el cálido recibimiento que me dieron. Gracias Bernardita, Patricia y Marcela por haber hecho mi estadía tan entretenida e inolvidable.

TABLA DE CONTENIDO

ÍNDICE DE TABLAS	v
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	v
RESUMEN	vi
1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. PROBLEMATIZACIÓN.....	3
3. ANTECEDENTES RELEVANTES DE LA COMUNA DE EMPEDRADO.....	5
3.1 Contextualización geográfica de la comuna de Empedrado.....	5
3.2 Breve historia ambiental de la comuna de Empedrado	6
3.2.1 Catástrofe socioambiental: Mega incendio “Las Máquinas”	9
3.3 Naturalezas construidas y consecuencias socioculturales	10
4. MARCO TEÓRICO	11
4.1 Ecología política.....	11
4.1.1 <i>Ecología política posestructuralista: La construcción social de la naturaleza y agencia de los actores como ejes.</i>	12
4.1.1 <i>Ecología política y la vertiente de raíz marxista: el espacio como una producción social capitalista.</i>	14
4.1.3 <i>Contribuciones Iberoamericanas en Ecología Política</i>	16
4.1.4 <i>Interrelaciones</i>	18
4.2. Narrativas de lo natural.....	20
4.2.1 <i>Recursos naturales ¿Productos Forestales No Madereros (PFNM)?</i>	20
4.2.2 <i>Bienes comunes.</i>	22
4.3 Extractivismo.....	24
4.3.1 <i>Rol del Estado “bisagra” en Latinoamérica</i>	27
4.3.1.1 <i>Territorio, territorialización y territorialidad</i>	28
4.3.1.2 <i>Neoliberalismo.</i>	30
4.4. Empresas forestales como eco-regímen (micro-política)	32
4.4.1 <i>Gobernanza</i>	33
4.4.2 <i>Metabolismo social que instauro</i>	37
4.5. Hongos y la actividad recolectora	40
4.5.1 <i>La recolección y la economía de los hongos</i>	44
4.5.2. <i>Relaciones entre recolectores/as, municipalidad y empresas forestales</i>	48
5. HIPÓTESIS	51
6. OBJETO DE ESTUDIO, OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS	53

6.1 Objeto de estudio	53
6.2 Objetivo general	53
6.3 Objetivos específicos.....	53
7. DISEÑO METODOLÓGICO	53
7.1 Diseño y estrategia.....	53
7.2 Muestra	55
7.2 Técnicas de levantamiento de información	57
7.4 Técnica de análisis de datos.....	59
8. PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	63
8.1 Trayectorias económicas y comerciales de la recolección de hongos en Empedrado 63	
8.1.1 <i>Entre el monocultivo forestal y el canasto recolector</i>	63
8.1.2 <i>La preparación de las callampas</i>	65
8.1.3 <i>Del procesado del hongo a la venta I</i>	67
8.1.4 <i>Del procesado del hongo a la venta II</i>	72
8.2 Problemáticas y/o conflictos socioambientales en las dinámicas económicas de la recolección de hongos en Empedrado	76
8.2.1 <i>Percepciones de las y los recolectores en torno a los cambios y dinámicas de los comunes presentes en la recolección de hongos</i>	77
8.2.2 <i>Despojo y tragedia de los comunes</i>	81
8.3 Prácticas y estrategias de los/as recolectores/as, el municipio y la empresa forestal para diseñar el desarrollo económico de la recolección de hongos	89
8.3.1 <i>Prácticas y estrategias identificadas en el discurso de las empresas forestales.</i> 90	
8.3.1.1 <i>Tipos-ideales de las prácticas y estrategias utilizadas por la empresa forestal para diseñar el desarrollo económico de la recolección de hongos</i>	115
8.3.2 <i>Prácticas y estrategias identificadas en el discurso de la municipalidad</i>	120
8.3.3 <i>Prácticas y estrategias identificadas en el discurso de las y los recolectores.</i> .	126
8.3.4 <i>Confrontaciones en los discursos: percepciones en torno a las prácticas y estrategias descritas.</i>	133
8.3.5 <i>Síntesis del diseño ejecutado por las y los actores</i>	139
8.4 Interacciones y dinámicas socionaturales -entre humanos y no humanos- configurativas de las prácticas y trayectorias económicas de la recolección de hongos en Empedrado.....	140
8.4.1 <i>La herencia de la recolección como matriz de relación</i>	141
8.4.2 <i>Los hongos como históricos</i>	142
8.4.3 <i>Temporadas de recolección como (re)encuentro</i>	144

8.4.4 <i>La morchella: creadora de nuevos encuentros y de esperanza tras el panorama incendiario</i>	147
8.4.5 <i>Los años nos traen mayor conciencia en nuestra recolección</i>	148
8.4.6 <i>Lo natural y social como fenómenos conectados y multidimensionales</i>	150
9. CONCLUSIONES.....	151
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	158
ANEXOS	172
Pauta de entrevista recolectores/as	172
Pauta de entrevista funcionarios/as de empresas forestales.....	173
Pauta de entrevista funcionarios municipales.....	173

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Progresión del despoblamiento rural en la comuna de Empedrado.	52
Tabla 2. Caracterización funcionaria y funcionarios de empresas forestales entrevistados/as	56
Tabla 3. Caracterización funcionarios de la Municipalidad de Empedrado entrevistados... 57	57
Tabla 4. Hongos exportados 2016-2019.....	73
Tabla 5. Posiciones discursivas de funcionarios forestales sobre su relacionamiento comunitario en torno a la actividad de la recolección de hongos.....	91
Tabla 6. Estrategias, tácticas y acciones de Mininco en torno a la recolección de hongos presentes en el discurso	99
Tabla 7. Estrategias, tácticas y acciones de Arauco en torno a la recolección de hongos presentes en el discurso	108
Tabla 8. Estrategias, tácticas y acciones de la municipalidad en torno a la recolección de hongos presentes en el discurso.....	120
Tabla 9. Estrategias, tácticas y acciones de las y los recolectores presentes en el discurso	130
Tabla 10. Calendario.....	144

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Mapa de la comuna de Empedrado	5
Ilustración 2: Callampas de pino secándose en la entrada de una casa	66
Ilustración 3: Morchella recolectada	67
Ilustración 4: Línea de tendencia.....	78
Ilustración 5: Posicionamientos estructurales de las figuras discursivas de relacionamiento comunitario en torno a la actividad de la recolección de hongos	115
Ilustración 6: Monumento al trabajador forestal y a la recolectora de hongos.....	120
Ilustración 7: Síntesis de los objetivos detrás de las estrategias y prácticas utilizadas por las y los actores para diseñar el desarrollo económico de la recolección de hongos.	139
Ilustración 8: Canasta utilizada para recolectar	149
Ilustración 9: Utilización de cuchillo para la recolección de hongos	149

RESUMEN

La ecología política como campo de investigación interdisciplinaria permite un acercamiento a cómo se están dando, en lugares específicos, las construcciones culturales y ambientales, tanto los conflictos como los consensos sobre los significados y prácticas ambientales (Ulloa, 2001). En este contexto, para el presente estudio se toma el caso de la comuna de Empedrado, Región del Maule, Chile, para dar cuenta de las interrelaciones económico-políticas y socioambientales que se dan entre las/los recolectores/as, empresas forestales y el municipio en torno a la recolección de hongos en la comuna. Para lo anterior, se empleó una metodología de tipo transversal -sincrónico- con enfoque cualitativo utilizando un diseño de tipo etnográfico multifocal, a través de entrevistas semi-estructuradas, observación participante, grupo focal, técnicas del desarrollo rural participativo (DRP) -calendario y línea de tendencia- y, por último, una cartografía social. La información resultante fue analizada mediante el mismo diseño etnográfico, donde, para una mayor profundidad analítica, y dado el fenómeno y problemática abordada, fue combinada con el enfoque del análisis crítico del discurso. La hipótesis central es que la recolección de hongos es una economía de subsistencia que es utilizada en el discurso empresarial como un instrumento de gobernanza territorial, por lo que las interrelaciones económico-políticas y socioambientales entre los diferentes actores locales y los agentes empresariales en torno a la recolección están mediadas por relaciones desiguales de poder. Se concluye de los resultados obtenidos que la territorialización extractivista de la comuna condujo a la creación de esta economía del sustento la cual está mediada, gestionada y a su vez amenazada por las mismas empresas forestales.

Palabras claves: Ecología política, Recolección de Hongos, Empresas forestales, Municipio, Comuna de Empedrado

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como objetivo principal caracterizar las interrelaciones económico-políticas y socioambientales que se dan entre las/los recolectores/as, empresas forestales y el municipio en torno a la recolección de hongos en la comuna de Empedrado.

En esta comuna se da el caso de que la recolección de hongos comenzó hace décadas de la mano con el aumento exponencial de las plantaciones de pino en la comuna. Presentándose en la actualidad como una actividad complementaria de ingresos o como oficio de muchas familias que es llevada a cabo mayormente en predios de monocultivos forestales. Se da la particularidad de que en el caso de estudio se ha fomentado la recolección de hongos como un sello identitario comunal, a pesar de ser una economía informal que se desarrolla en precarias condiciones y relaciones desiguales de poder. Sumado a esto, los incendios ocurridos el año 2017 afectaron enormemente esta economía. Desde este hito comienzan a surgir vinculaciones desde las empresas forestales para colaborar y apoyar a las y los recolectores. Vinculaciones que, como se presentará en los resultados, se realizan a través de diversas prácticas y estrategias para contribuir a los objetivos empresariales.

En específico, se persigue en esta investigación sistematizar las trayectorias económicas y comerciales generadas por la recolección de hongos. Además de, identificar las problemáticas y/o conflictos socioambientales que afectan las dinámicas económicas de recolección de hongos, así como describir las prácticas y estrategias utilizadas por las/los recolectores, el municipio y la empresa forestal para diseñar el desarrollo económico a partir de la recolección de hongos. Finalmente, se pretende analizar las interacciones y dinámicas sionaturales -entre humanos y no humanos- configurativas de las prácticas y trayectorias económicas de la recolección de hongos en Empedrado. Para aquello, se empleó una metodología de tipo transversal con enfoque cualitativo bajo un diseño de tipo etnográfico multisituado para el cual se utilizaron diversas técnicas de recolección de datos: entrevistas semiestructuradas, observación participante, grupo focal, técnicas del desarrollo rural participativo (DRP) -calendario y línea de tendencia- y, por último, una cartografía social.

Los datos fueron analizados mediante una combinación de estrategias de análisis: el mismo diseño etnográfico mediante la escritura etnográfica y el análisis del discurso crítico.

En primer lugar, se presenta el problema de investigación. Posteriormente los antecedentes relevantes de la comuna de Empedrado: contextualización geográfica, breve historia ambiental, el acontecimiento del mega incendio del 2017 denominado “Las Máquinas” y sus efectos devastadores en la comuna, y un apartado de las prácticas y consecuencias socioculturales que gestaron las naturalezas construidas por las empresas forestales en Empedrado.

Luego, se presenta el marco teórico que toma como núcleo y marco el campo interdisciplinario y transdisciplinario de la ecología política para abordar la problemática propuesta. Se discuten las principales vertientes y sus aportes. Se continúa con la descripción de las categorías opuestas de recursos naturales -PFNM- y bienes comunes, presentándolos como términos bajo los cuales se construyen narrativas hegemónicas de lo natural. Después, se realiza una revisión teórica del extractivismo, entendido como un modelo que permea a distintas escalas y en diversos ámbitos en la sociedad global. Se presenta posteriormente la discusión relativa a las empresas forestales como eco-regimen, es decir, cómo a través de su micro-política se conecta al orden geográfico-económico-político global del extractivismo. Finaliza el marco teórico con la descripción de los hongos como especie y la recolección como encuentro socionatural que permite la existencia de una economía del sustento.

Se presentan posteriormente las hipótesis, el objeto de estudio, objetivo general y específicos. Luego, una sección que presenta el diseño metodológico utilizado: muestra, técnicas de levantamiento de información y la combinación de estrategias de análisis de datos utilizada.

En el siguiente apartado se presentan los resultados obtenidos, los cuales fueron divididos en cuatro capítulos que fueron organizados por cada objetivo específico propuesto, vinculándolos permanentemente con las referencias teóricas descritas. Luego, se plantean las principales conclusiones de la investigación, su relevancia y limitaciones, así como nuevos campos de estudio que se podrían derivar de este caso.

2. PROBLEMATIZACIÓN

La comuna de Empedrado, perteneciente a la Región del Maule, tiene una población total de 4.142 habitantes (Censo, 2017), si bien no hay un catastro oficial de recolectores/as, muchas familias se dedican a la recolección de hongos silvestres, cuya comercialización local, en el sur del Maule, genera hasta un 50% de ingresos a la economía familiar (Muñoz, Aedo y San Martín, 2015). Así, fue considerada en 1993 como la “Capital del Hongo” en Sudamérica por la FAO y en la actualidad es autodenominada por las y los entrevistados del presente estudio como la Capital del Hongo en Chile.

La mayor fuente para colecta de hongos en la comuna corresponde a predios forestales de plantaciones de *Pinus radiata*, puesto que éstas han conllevado al crecimiento de especies de hongos a su alero, tales como *Suillus luteus*, *Suillus granulatus* y *Lactarius deliciosus*, las cuales, además, son muy cotizadas en la gastronomía mundial.

En los últimos años, la comuna ha sufrido graves daños ambientales ocasionados por los incendios forestales ocurridos entre enero y febrero de 2017, resultando dañado una superficie de 570.197 hectáreas en la Región del Maule (Cayo, Aragonés-Beltrán y Aznar, 2019), y una superficie de 43.345 hectáreas -76,6%- en la comuna (Liceo San Ignacio de Empedrado, 2019). Previamente, en las pasadas cinco temporadas Empedrado ya había sufrido 84 incendios forestales. Ante esto, diversas prácticas asociadas al área forestal se han visto mermadas, entre las cuales se encuentran los trabajos en los aserraderos, en el transporte, así como en la recolección de frutos silvestres y hongos. En el caso particular de la recolección de hongos, los incendios han afectado enormemente las áreas tradicionales de recolecta, el crecimiento de los hongos, y, por consiguiente, la economía generada por éstos.

Precisamente, las plantaciones forestales representan un 77,69% del uso y cobertura de suelo en Empedrado (Castro, 2018), de las cuales las empresas con mayor dominio corresponden a Forestal Arauco S.A. y Forestal Mininco S.A. No obstante, la presencia de ambas no ha tenido impacto socioeconómico mayor en la comuna, dado que aún con esta importante presencia, Empedrado sigue siendo la segunda comuna más pobre de la Región del Maule y la n° 37 más pobre del país. En efecto, las relaciones que han tenido las empresas forestales

con la comuna han sido escasas, lo que permite considerar al incendio de 2017 como el punto de inflexión de una articulación entre las/los recolectores, así como de y con la municipalidad, con las empresas forestales. A partir de este evento, se suscitaron diversas prácticas y discursos en torno al desarrollo de la economía generada por la recolección de hongos, a través de políticas de buena vecindad, silvicultura preventiva, proyectos en negociación como “Yo Emprendo”. Así también se buscó poner en valor prácticas antiguas de la empresa, como la inoculación de hongos, para el caso de Mininco, así como el generar e implementar proyectos basados en la comunalización en el caso de Arauco. Esto último se promovió, a través de la creación de una cooperativa de recolectores/as, la instalación de una deshidratadora en las afueras de Empedrado, convenio de acceso a predios, cursos y capacitaciones, entre otras acciones.

Lo anterior está basado en políticas empresariales que se sustentan en tres ejes fundamentales: manejo forestal sustentable, responsabilidad social empresarial y el valor compartido, ejes que se intensificaron, y algunos iniciaron a partir de los años 2000 en adelante, con las certificaciones internacionales tales como FSC e ISO (14001; 26000; 9001; OHSAS 18001) y nacionales como CERTFOR (PEFC Chile).

Ante la problemática descrita es posible identificar distintos actores que dialogan e interactúan y que tienen particulares conjuntos de intereses, de discursos, de percepciones y formas de operar ante la actividad de la recolección de hongos en la comuna de Empedrado, formando un complejo entramado de relaciones, el cual da forma a la pregunta de investigación de la presente tesis: ¿Cuáles son las interrelaciones económico-políticas y socioambientales que se dan entre las/los recolectores/as, empresas forestales y el municipio en torno a la recolección de hongos? El interés principal recae, por tanto, en caracterizar tales interrelaciones, de esta manera, los primeros dos objetivos específicos introducen principalmente a describir el panorama de la economía de los hongos y sus problemáticas, para posteriormente prestar atención, a través de los últimos dos objetivos, por un lado, a 1) las prácticas y estrategias de los distintos actores para diseñar el desarrollo económico, donde toma vital relevancia los discursos locales y empresariales, cómo estos se articulan, se legitiman y/o desvalidan, y por otro a, 2) las interacciones y dinámicas sionaturales -entre

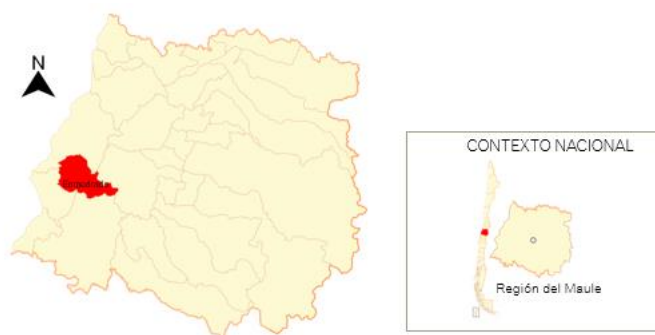
humanos y no humanos- que configuran las prácticas y trayectorias económicas, es decir, la articulación valorativa, discursiva y práctica que producen los hongos.

A partir de lo anterior, el caso de estudio permite vincularse a preocupaciones teóricas más amplias como a los mecanismos de operación y legitimación de la actividad de las empresas forestales en Latinoamérica. Así también, busca contribuir en la discusión en torno a la creación de espacios vitales más allá de lo humano, siendo en este caso, el crecimiento de hongos, en territorios altamente transformados por la explotación capitalista, creador de nuevos encuentros como el desarrollo de la actividad recolectora, que se presenta como una economía del naufragio como una forma de sobrevivir en las ruinas del capitalismo (Tsing, 2017).

3. ANTECEDENTES RELEVANTES DE LA COMUNA DE EMPEDRADO

3.1 Contextualización geográfica de la comuna de Empedrado

Ilustración 1: Mapa de la comuna de Empedrado



Fuente: Fotografía de Wikipedia, 2007. Recuadro contexto nacional, elaboración propia.

La comuna de Empedrado se ubica geográficamente en la zona suroeste de la Región del Maule, en las coordenadas 35,6° de latitud sur y los 72° de longitud oeste. Limita al norte con la comuna de Constitución, al sur con Cauquenes, al este con San Javier y al oeste con Chanco. El área se enmarca en dos zonas agroclimáticas denominadas como secano costero y secano interior. El secano costero se encuentra al oeste de Empedrado en la franja costera, entre la vertiente occidental de la cordillera de la Costa y el océano Pacífico. Por su parte, el

secano interior se ubica en la parte oriente de Empedrado hacia la vertiente oriental de la cordillera de la Cosa (Castro, 2018). La característica principal de ambas zonas es la escasez de agua para el riego (Del Pozo y Del Canto, 1999 citado en Castro, 2018), lo que además determina que sea una zona económica y ambientalmente frágil (Castro, 2018). Según el Instituto Nacional de Estadísticas (2007) la superficie total comunal para Empedrado es de 564,9 km² lo que equivale a unas 56.500 hectáreas aproximadamente, de estas, 43.975 hectáreas están dedicadas a la producción de monocultivos forestales -es decir, un 77,69% de la superficie de la comuna- (Castro, 2018) de las cuales más del 50% son de propiedad de Forestal Arauco S.A. y Forestal Mininco S.A (I. Municipalidad de Empedrado, 2020).

Además de la escasez de agua para riego, es preocupante la escasez de agua para consumo humano, puesto que muchas zonas de la comuna dependen de camiones aljibes, no habiendo por tanto acceso seguro a agua potable (Ecolyma, 2021). Sin duda, el uso de monocultivos forestales tiene relación con esta problemática, puesto que como han señalado diversos estudios, causa efectos en la regulación del ciclo hidrológico disminuyendo la disponibilidad de agua (Riveros, 2015).

3.2 Breve historia ambiental de la comuna de Empedrado

La zona central de Chile y específicamente el bosque maulino, se ha caracterizado histórico-ambientalmente por bosques y matorrales endémicos del tipo forestal Roble-Hualo. La especie que domina en este tipo forestal corresponde al *Nothofagus glauca* (Hualo), sin embargo, se pueden encontrar otras especies, como por ejemplo *Persea lingue* (Lingue), *Gevuina avellana* (Avellano), *Nothofagus obliqua* (Roble) y *Nothofagus alessandrii* (Ruil) (Rosales-Rodríguez, Esquivel-Segura, Acevedo-Tapia, González-Ortega, Cartes-Rodríguez, 2018). Dichas especies alguna vez fueron parte de la zona de mayor biodiversidad del país, que producto de la sobreexplotación desde fines del siglo XVII fue en declive (Cabello, 2008). A partir de la segunda mitad del siglo XIX, esto se comenzó a ver agravado principalmente por la conversión a plantaciones de pinos con propósitos de explotación forestal (Medel, Rivero-Hutinel y Bustamante, 2010).

A inicios del siglo XVIII, la zona costera de Constitución, denominada Nueva Bilbao en esa época, se caracterizaba por ser el gran puerto de la región, que recepcionaba principalmente la producción cerealera del interior para su exportación. Esta producción condujo a un desbroce de los montes para tierras de cultivos de cereales y leguminosas, impidiendo la regeneración natural del bosque. A esto se le suma la construcción de “faluchos maulinos”, embarcaciones típicas de la zona, los cuales se fabricaban con madera noble impermeable, el roble pellín era imprescindible para tales fines, produciendo así un fuerte impacto en la vegetación regional (Cabello, 2008).

Con estas transformaciones ya en el área, se inicia posteriormente un proceso de reforestación con las primeras plantaciones de monocultivos forestales a inicios del siglo XX, marcando un hito el año 1939, con el primer plan de forestación del país dirigido por la Corporación para el Fomento de la Producción que tenía como objetivo plantar 40,000 hectáreas en cinco años y un total de tres millones de hectáreas dentro de 50 años. Al mismo tiempo, el Estado alentó la construcción de la primera fábrica moderna de celulosa en el país (Laja, 1959) y apoyó la construcción de las tres siguientes (Nacimiento, 1965; Arauco, 1972; Constitución, 1975) (Aliste, Cea y Folchi, 2017).

Si bien como se señala, los inicios de la transformación de la vegetación producto de los cambios de uso de suelo con monocultivos forestales comienzan a inicios del siglo XX, es en las últimas décadas que se puede ver un incremento de las plantaciones de *Pinus radiata*, y un mayor cambio en el uso de suelo:

En las últimas décadas grandes áreas de bosque nativo han sido convertidas en plantaciones comerciales de pinos (*Pinus radiata*) (Lara y Veblen, 1993 citado en Smith-Ramirez, et al., 2005). Cerca del 18% del bosque Maulino costero fue sustituido por plantaciones entre los años 1978 y 1987 (Lara y Veblen, 1993). El paisaje de esta región es un mosaico en donde pequeños fragmentos de bosque nativo persisten inmensos en un “océano” de plantaciones de pino (Bustamante y Castor, 1998). Actualmente, el bosque Maulino costero está protegido sólo en dos Áreas Silvestres Protegidas (ASP): Reserva

Nacional Los RUILLOS y Reserva Nacional Los QUEULES (Smith-Ramirez, Armesto y Valdovinos, 2005, pp.557-558).

Este incremento se asocia directamente al fortalecimiento de la propiedad privada durante la dictadura militar (1973-1989) como base de una economía dependiente de la explotación de “recursos naturales”. En este contexto, se facilitó e implementó con éxito el desarrollo de la industria forestal a través de una política de desarrollo agresiva, favorecida por el Decreto Legislativo N° 701 de 1974 (DL 701) que creó una serie de incentivos para la producción forestal. Las modificaciones posteriores del DL 701 (1998 y 2011) implicaron una serie de subsidios y beneficios a pequeños y medianos propietarios, es decir, buscaron masificar este mismo modelo incluyendo las tierras de pequeños y medianos propietarios. Por otra parte, la industria forestal se plantea para su expansión, la necesidad de contar con más superficie para establecer plantaciones y alcanzar espacios que estaban en sus márgenes y fuera de su alcance. Ello implica una profunda transformación de la agroecología del país, en tanto predios dedicados previamente a la pequeña producción agrícola -donde coexistían plantaciones trigueras, horticultura, pequeña ganadería, sitios en barbecho y pequeños paños de bosque- son colonizados por monocultivos forestales (Cid, 2015).

Para el caso específico del Maule, Cabello (2008) señala que las comunas más impactadas en el cambio de uso del suelo corresponden a Constitución y Empedrado, siendo el más representativo de pérdida de cobertura vegetal natural la comuna de Empedrado:

...con una reforestación que marca una transformación fitogeográfica: ha desaparecido el tapiz nativo y se ha reemplazado por la especie *Pinus radiata* introducida (...) Empedrado por tanto, ha sufrido una reexistencia del paisaje o modificación absoluta sin retroceso, siendo la actividad forestal-silvícola la única existente en la actualidad y que ocupa el 100% del uso del suelo y de la mano de obra económicamente activa del sector (Cabello, 2008, 3546).

Las transformaciones ocasionadas por la instalación y expansión del modelo forestal tuvieron grandes efectos en las economías campesinas y rurales, pasando de ser una comuna

vitivinícola y cerealera a una totalmente dependiente de los monocultivos de pino. Respecto a cuántas hectáreas corresponden a cada empresa forestal, lidera Celco S.A. y Constitución con 20.013 ha que equivalen a un 35% respecto de la comuna, seguido de la Forestal Mininco que representa el 22% de la superficie de la comuna con 9.384 ha.

3.2.1 Catástrofe socioambiental: Mega incendio “Las Máquinas”

Denominado el primero de sexta generación a nivel mundial por la Unión Europea, el incendio ocurrido durante el año 2017 entre los meses de enero y febrero en la zona comprendida entre las regiones de Coquimbo y la Araucanía, fue uno de los mayores incendios registrados en la historia del país.

En particular, la Región del Maule fue la que concentró la mayor cantidad de hectáreas quemadas -280,016 ha- (Micheletti, 2018). El incendio denominado “Las Máquinas¹” se desarrolló en las comunas de Cauquenes, Empedrado, Chanco, Penciahue, Constitución y San Javier perjudicó en mayor medida a Empedrado, Cauquenes, Constitución y San Javier (Valencia, Saavedra, Brull, Santelices, 2018).

Las consecuencias de este mega incendio en la comuna de Empedrado se traducen en un daño ecológico abismal: “*La información oficial obtenida de IDE Chile del Ministerio de Agricultura, da cuenta del daño en el territorio de la comuna que alcanzó a las 43.345,7 ha; es decir; al 76,6% de la superficie total de la comuna*” (Liceo San Ignacio de Empedrado, 2019). La mayor proporción quemada correspondió a plantaciones forestales de Pino (*Pinus radiata*) con 34.712 ha (Conaf, 2019), respecto a bosque endémico, el 55% de la superficie de bosques de Ruiles (*Nothofagus alessandrii*) -172 ha- fue dañada (Valencia et al., 2018). Respecto al ámbito social, 1.150 personas en la comuna fueron afectadas directamente, ocupando el segundo lugar después de Constitución (Micheletti, 2018).

¹ Se le denominó así porque el foco del incendio comenzó en el sector rural “Las Máquinas” ubicado en Cauquenes, expandiéndose luego hacia las otras comunas.

La pérdida productiva de monocultivos forestales y cultivos de hortalizas, verduras y frutas supuso un alto impacto socioeconómico para las y los habitantes de las zonas afectadas, ya que la mayoría depende de los monocultivos para subsistir: trabajo en aserradero, pequeños y medianos propietarios, recolectoras/es de hongos, etcétera. Así como del trabajo en la cosecha, principalmente en verano. Y también está, en menor medida, quienes practican y se solventan a través de diversas prácticas de producción para el autoconsumo, intercambio, solidaridad. Por lo que ambos tipos de economías locales se vieron profundamente afectadas por el incendio.

3.3 Naturalezas construidas y consecuencias socioculturales

Las transformaciones y cambios del paisaje en la comuna de Empedrado y sus alrededores significaron una reconversión socioeconómica importante. Desde mediados del siglo XX con las primeras generaciones de monocultivos forestales ya cosechados, y otros en crecimiento, se marca a su vez a una nueva generación de habitantes que basa sus actividades, oficios y empleos en el rubro. Uno de estos fue la recolección de hongos, probablemente, iniciándose muy pronto con los primeros pinos plantados, puesto que *“los hongos en plantaciones de pino, aparecen al cuarto año; alcanzan su máxima producción al séptimo y se mantienen con una alta producción hasta los 17 años”* (Arrau, 1975 citado en INFOR, 2005, p.15).

De esta manera, aproximadamente desde el año 1950, el crecimiento de los hongos micorrícicos del pino con la intensificación de las plantaciones, da paso a las primeras generaciones de recolectores/as que dieron inicio a las prácticas y saberes en torno a la actividad que fueron transmitiendo a las siguientes, creando una tradición de recolectores/as de hongos silvestres obtenidos de monocultivos forestales. Esto se evidencia al conversar con las y los recolectores entrevistados quienes manifiestan que sus padres y abuelos recolectaban hongos comestibles en los predios de monocultivos de pino radiata. Esta actividad se intensifica, aún más, posterior a la instalación de la Celulosa en Constitución.

La comuna desde entonces ha hecho una serie de eventos e iniciativas asociadas a esta “tradición inventada” que hace parecer a la recolección de hongos como una actividad propia

y original de los territorios. Los más destacados son el día del recolector de hongos silvestres, y el monumento al recolector y trabajador forestal, instalado en el último periodo del alcalde Gonzalo Tejos Pérez (2012-2016).

Pese a una relación entre humanos y hongos de varios años, los acercamientos de las empresas forestales dominantes con las y los recolectores han sido escasos, sobre todo previo al incendio del 2017. El hito de “Las Máquinas” incentivó a generar iniciativas y proyectos tanto desde la empresa forestal como desde el municipio para colaborar y apoyar a las y los recolectores ante el inminente daño provocado en sus áreas de recolección.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 Ecología política

Como se ha indicado, la problemática planteada pretende abordarse desde el campo de investigación interdisciplinaria de la ecología política. Es por esto que es relevante discutir las vertientes que le han dado forma y sus principales focos de interés como enfoque científico

El término ecología política fue acuñado por Eric Wolf (1972) en su artículo “Ownership and political ecology”. Wolf exploró cómo el uso de la tierra y su impacto ecológico podía ser explicado al analizar la interrelación de los procesos locales con los procesos económicos y políticos a gran escala (Ulloa, 2001, p.207). No obstante, como expresa Perreault:

...el núcleo intelectual de la ecología política -la perspectiva de la naturaleza, y las relaciones entre los humanos y su entorno, a través de la economía política crítica- también se encuentra en las obras de Harvey (1974), Bookchin (1964), Kropotkin (2005[1902]), Polanyi (1944) e incluso Marx (1992[1867]) (Perreault, 2015, p.9).

De esta manera, los estudios en ecología política comenzaron a embaucarse en “*analizar las estructuras políticas, sociales y económicas en relación con las decisiones de uso de los recursos*” (Ulloa, 2001, p.207). Sin embargo, como indica Comas D’Argemir (1998) en la ecología política se pueden encontrar reflejados distintos enfoques teóricos, ya que, si bien

el término ha sido utilizado para referirse a los diversos enfoques críticos que estudian el nexo entre la sociedad y la naturaleza, sus definiciones abundan (Tetreault, 2017).

A continuación, sintetizo las principales vertientes actuales de la ecología política: una postestructuralista, una con orientación marxista, finalizando con una tercera vertiente latinoamericana y sus principales autores, los cuales se orientan tanto desde la primera y/o segunda vertiente. Cabe destacar que la primera y segunda vertiente expuesta, tienen como fin ordenar las contribuciones según el objeto de estudio que ha movilizado a la ecología política -no propongo enfrentar el materialismo e idealismo-. Como se expone en las siguientes páginas, no se contradicen una con otra, sino que en muchas ocasiones se traslapan, habiendo en la actualidad tanto una hibridación, con autores que proponen una pluralidad epistemológica, como también un posicionamiento extremo, con autores que derechamente se encasillan en una epistemología y corriente.

4.1.1 Ecología política posestructuralista: *La construcción social de la naturaleza y agencia de los actores como ejes.*

Leff (2005) indica que el pensamiento metafísico predominante que separa el ser y el ente condujo a la objetivación del mundo, y que, a su vez, la economía mediante la producción se convirtió en el sentido de éste. Esta objetivación y la producción como sentido significó cosificar a la naturaleza, desnaturalizándola de su complejidad ecológica, siendo los recursos naturales simples objetos para la explotación del capital.

De este modo, el pensamiento predominante de la modernidad acuña la dualidad naturaleza/cultura, y se ve reforzada por el auge de las ciencias naturales en el siglo XIX, lo cual impactó fuertemente en la configuración del saber. Así, el marco de desarrollo de la producción científica debía estar dado por la organización del conocimiento distribuido en disciplinas. Tal estructuración colocó a la antropología en un lugar de privilegio para los temas culturales, reforzando a su vez los límites con los dominios de la naturaleza (Milesi, 2013). “*De esta forma, la disciplina prácticamente desde sus inicios se interesó por los modos en que los distintos colectivos sociales interactúan con su entorno, pero dentro de los estrechos límites establecidos por la dicotomía naturaleza/cultura*” (Milesi, 2013, p.2).

No obstante, a fines de la década de 1960, Jacques Derrida cuestiona de manera radical el pensamiento occidental, señalando que estaba edificado en torno a dualismos y que consistía en la existencia de un concepto central y otro periférico, y afirmando que tal estructura limita la aprehensión de otros puntos de vista que quedan totalmente marginados. Dicha propuesta tendría una gran influencia en la filosofía, las letras, las artes y las humanidades, pasando a ser parte de un fenómeno más amplio aún, denominado posestructuralismo (Arboleda, 2010). A su vez, a inicios de la década de 1970 la antropología ecológica procesual comienza a considerar la relación organismo/medio ambiente como un proceso dinámico (Ulloa, 2001). Ante esto, la antropología, así como otras disciplinas, en un intento de reflexión y a partir de la proliferación de problemas y conflictos ambientales, comienza a cuestionarse tal predominancia epistémica. Lo anterior se evidencia en las nuevas investigaciones que analizan a la naturaleza como un ente con agencia o capacidad de acción y con un dinamismo propio, en el que se replantea la visión de una naturaleza vista como pasiva o prístina. Así, a mediados de los 80, con la aparición y desarrollo de la ecología simbólica, la ecología política y la antropología de la ciencia (Santamarina, 2008) comienzan a favorecer un proceso de superación de la dicotomía clásica de naturaleza/cultura. La ecología política se propone comprender la conceptualización de la relación entre naturaleza y cultura más allá de la ontología racional moderna, que históricamente -desde los orígenes de la civilización occidental- los ha señalado como conceptos antagónicos.

Este papel central posibilitó una atención especial a la construcción social del mundo de lo “natural” (Santamarina, 2008). Desde esta mirada, pensar la naturaleza y la cultura como construcciones sociales implica que *“los humanos no son determinados por el medio ambiente y, a su vez, que la naturaleza no es determinada por los intereses individuales, lo que permite un nuevo entendimiento de la relación naturaleza/cultura como interdependiente e interactiva, en la cual ambas se afectan recíprocamente”* (Ulloa, 2001, p.201). Por lo que, bajo la base de que las nociones de naturaleza y sociedad son constructos lógicos abstractos creados por las diferentes sociedades humanas (Zent, 2014), comienza una producción de

investigaciones² que presta atención a otras valoraciones ecológicas, a otras epistemologías “de la complejidad” y/u otras ontologías en las cuales la agencia de los procesos naturales es reconocida, permitiendo abrir los horizontes hacia pragmatismos y reflexiones que conduzcan a otras éticas ambientales.

Arturo Escobar (1996 citado en Tetreault) desarrolla un trabajo emblemático sobre análisis de discurso postestructuralista en el ámbito de la ecología política. Cabe destacar que Escobar no niega la existencia de una realidad biofísica que es prediscursiva y presocial; sin embargo, insiste en que “*la naturaleza siempre es construida por nuestros procesos discursivos y de significación*” (1999: 1-2). Así, busca analizar las dimensiones culturales de los conflictos socioambientales.

Arboleda (2010) indica que la ecología política se podría considerar como el campo de las ciencias sociales que más ha aportado a esta nueva faceta del conocimiento al articular el componente natural de la sociedad y viceversa usando básicamente dos aproximaciones, a saber: en primer lugar, teoriza las luchas ambientales materiales y simbólicas; en segundo lugar, teoriza sobre las prácticas discursivas propias de las relaciones de poder (p.18).

En síntesis, la perspectiva postestructuralista y posmoderna viene a dar cabida a los sujetos sociales (o sea, la agencia) y a prestar atención a los temas de género, raza y cultura. Más aún, desarrollos en las perspectivas teóricas sobre los movimientos sociales, en la ecología política y en los análisis de discursos posestructuralistas permiten situar lo político más central que nunca al analizar las implicaciones políticas de los significados y los procesos de construcción del conocimiento. Esto permite una crítica de las construcciones modernas tales como el desarrollo, la naturaleza, la democracia, la sostenibilidad y lo político (Ulloa, 2001).

4.1.1 Ecología política y la vertiente de raíz marxista: *el espacio como una producción social capitalista*

² Hay una amplia producción en esta temática, los autores latinoamericanos pioneros son: Egleé Zent, Arturo Escobar, Enrique Leff y Victor Toledo por nombrar algunos.

Mientras, la ecología política se fue configurando, en su perspectiva académica, como un campo de confluencia y de retroalimentación mutua entre diferentes ciencias sociales. En la tradición de la antropología anglosajona, hubo, por un lado, una politización de un área problemática tradicional, la ecología humana, que pasó a incorporar dimensiones políticas en sus análisis. Por otro lado, una serie de trabajos producidos por geógrafos, que estudiaron temas ecológicos (como erosión de suelos, deforestación, uso del agua, etc.), fueron llegando a la conclusión de que no era posible entender estos problemas si no se incluían dimensiones analíticas propiamente políticas. Se fue afirmando la convicción, sintetizada por David Harvey, de que todos los proyectos (y argumentos) ecológicos son simultáneamente proyectos (y argumentos) político-económicos y viceversa (Alimonda, 2015, p.11).

Comienza así a desprenderse una ecología política que se opone a la lógica capitalista, enfocándose en el eje de la acumulación de capital, las relaciones desiguales entre capitalistas y asalariados (a todas las escalas) y el consiguiente subdesarrollo/desarrollo desigual (Escalera-Briceño, Ángeles-Villa, Palafox-Muñoz, 2018). El análisis del espacio como una producción social cobra especial relevancia, reconociendo que es un híbrido con dimensiones subjetivas y objetivas inseparables (Lefebvre, 2000; Harvey, 1998; Santos, 2000; Soja, 1997 citados en Betancourt, 2018). Los estudios se centran en la producción del espacio capitalista, señalando que tal producción se da en diversas escalas, y en ella intervienen distintos factores, elementos y actores (Jara-Alarcón y Vicens, 2020). El capitalismo: *“opera colonizando nuevos territorios con el fin de ir ampliando los límites de producción de valores, obteniendo los bienes de la naturaleza y la fuerza de trabajo necesaria para su reproducción”* (Harvey, 2005 citado en Jara-Alarcón y Vicens, 2020, p.59) siendo el marco principal de análisis. Si bien, como indica Betancourt (2018), los estudios críticos de la espacialidad del Capital ayudan a entender las dinámicas con las que el capitalismo se reproduce desde sus bases, esenciales para su reproducción:

debemos advertir que es necesario no caer en el “capitalcentrismo”, como bien lo señalan las geógrafas feministas Julie Graham y Katherine Gibson (1996), para tener imaginarios geográficos y marcos teóricos que nos permitan entender la otredad espacial, sin reducirlo todo al control y dominio del capitalismo (p.324).

Posiblemente una visión amplia que incorpore ambas vertientes permitiría no caer en el capitalcentrismo señalado por estas autoras, y en cuanto a la vertiente anterior, permitiría no ignorar en el análisis las condiciones estructurales del capitalismo. Ambas vertientes, lejos de ser incompatibles, pueden traslaparse, como bien sostienen algunos representantes de la ecología política que muestran una apertura hacia la pluralidad epistemológica (Tetreault, 2017). En consecuencia, la ecología política se puede definir como un campo de estudio interdisciplinario crítico, cuyo avance se produjo y sigue produciéndose como un proceso diverso (Delgado, 2013, p.50).

4.1.3 Contribuciones Iberoamericanas en Ecología Política

El introductor de la noción de ecología política en nuestra lengua es Joan Martínez Alier, autor de una obra sólida e informada, que propone como su objeto de estudio a los conflictos ecológicos distributivos (Alimonda, 2015). Prestando atención a los distintos lenguajes de valoración que existen en torno al ecologismo según los distintos intereses, valores, culturas, saberes, y también distintos grados de poder que tienen los actores implicados en esos conflictos (Martínez Alier, 2008; 2009). Como expone Tetreault (2017):

Martínez Alier enfatiza la forma materialista de su enfoque. Hace explícito que su libro *El ecologismo de los pobres* “no tiene un enfoque constructivista y no puede entenderse sin la base sólida que proveen las ciencias ambientales” (2011: 20). Al mismo tiempo, reconoce que los dos estilos de ecología política pueden ser combinados o, cuando menos, complementarios. Sobre ese punto, aclara cómo el análisis del discurso puede ayudar a explicar el uso de distintos lenguajes de valoración en el ámbito cultural de los conflictos socioambientales (p.22).

Además, existe una gran contribución de autores iberoamericanos al campo de la ecología política. Delgado (2013, pp 53-55) y Alimonda (2015) hacen una síntesis de estos aportes, de los cuales destaco, el trabajo del colombiano Arturo Escobar quien se aproxima a la perspectiva de Martínez Alier, extendiendo la noción de ecología política al campo de lo cultural. Define a la ecología política como “*el estudio de las múltiples articulaciones de la*

historia y la biología, y las inevitables mediaciones culturales a través de las cuales se establecen tales mediaciones [, esto es,] aquellas prácticas en que lo biofísico y lo histórico están mutuamente implicados". Enrique Leff, por su parte, sugerirá que la ecología política se ocupa de estudiar las relaciones de poder que atraviesan el conocimiento, el saber, el ser y el hacer, y desde ahí desarrollará su ya conocido análisis sobre la necesidad de construir nuevas racionalidades y, por tanto, epistemologías políticas sobre la base, entre otras cuestiones, de los saberes plurales. Germán Palacio, en cambio, sostendrá que la ecología política discute los aspectos de fabricación, construcción o sistematización social de la naturaleza no solo en cuanto a los asuntos materiales, sino a su construcción imaginaria o simbólica. Palacios define a la ecología política como:

Un campo de discusión inter y transdisciplinario que reflexiona y discute las relaciones de poder en torno de la naturaleza, en términos de su fabricación social, apropiación, y control de ella o partes de ella, por distintos agentes socio-políticos. Al referirme a relaciones de poder, tomo una perspectiva de la política en sentido amplio, que desborda lo estatal, gubernamental o público. Desde este punto de vista, la ecología política no piensa la política sólo como los asuntos ambientales de las políticas gubernamentales, sino de manera más amplia, las jerarquías y asimetrías de diferentes campos de relaciones de poder en torno de la naturaleza, ya sean de clase, de género, étnicas o electorales; pueden ser también locales, regionales, nacionales, internacionales o basadas en otra categoría con relevancia o implicaciones políticas.

Igualmente, la ecología política discute los aspectos de la fabricación, construcción o sistematización social de la naturaleza no sólo en cuanto a los asuntos "materiales", como tales, sino a su construcción imaginaria o simbólica. Por ello incluye la forma como la sociedad, de un lado y la ciencia, de otro, se imaginan o inventan las nociones de naturaleza y lo que consideran problemas ambientales. Estos imaginarios tienen implicaciones políticas.

Esa ecología política reconoce los aportes de la economía política de modo que analiza los procesos de apropiación de la naturaleza, por lo cual revisa su circulación,

distribución y consumo. Ello incluye los agentes que participan en ese proceso de elaboración; las formas de su constitución en mercancía desde el punto de vista económico y en “bien” desde el punto de vista jurídico. De allí se derivan las modalidades y disputas en torno a su apropiación, usufructo y control de la naturaleza. En consecuencia, también analiza las disputas luchas y negociaciones de esos agentes, lo que deriva en los problemas económico-políticos de justicia ambiental (p.10-11).

La definición que entrega Palacio (2006) de la ecología política toma las ideas anteriormente expuestas en este apartado para dar cuenta de un campo de investigación amplio y diverso que permitiría abordar diversos fenómenos, en una escala tanto micro como macro, definición que parece ser la más adecuada para las temáticas que aborda el presente estudio.

Cabe, por tanto, seguir ahondando en las siguientes páginas desde el prisma de la ecología política en el escenario en el que se inserta la recolección de hongos en la comuna de Empedrado. Este caso de estudio se inserta en un país que ha instalado y defendido un modelo de gestión que apunta a desideologizar la gestión de la naturaleza y liberarla de cualquier pretensión política con el fin de permitir que el libre mercado actúe con neutralidad, en pos de una distribución eficiente de los recursos y externalidades. Pero a pesar de estas pretensiones de neutralidad, *“la política es inevitablemente ecológica y la ecología es inherentemente política”* (Robbins, 2004, p. xvii) y, por consiguiente, *el neoliberalismo es incuestionablemente un proyecto ambiental* (McCarthy y Prudham, 2004) (Bustos y Prieto, 2019, p.89).

4.1.4 Interrelaciones

En el apartado anterior se abordó el cómo la ecología política incorpora una visión de naturaleza y cultura no separadas, más bien interrelacionadas en todas sus dimensiones y aspectos, dejando fuera, o intentando dejar, la interrelación monista occidental, proponiendo un campo de investigación centrado en una apertura conceptual a otras nociones de naturalezas, así como en prestar atención a distintas conexiones locales-globales. Por tanto, independientemente del enfoque, las interrelaciones cobran un rol clave en los estudios de ecología política.

En la comprensión de estas interrelaciones multidimensionales, una perspectiva que ha tomado bastante fuerza es la de “ontologías relacionales”, en las cuales se presta especial atención a otras ontologías, como su nombre lo expresa, epistemologías y narrativas, donde “humanos y no humanos (lo orgánico, lo no orgánico, y lo sobrenatural o espiritual) forman parte integral de estos mundos en sus múltiples interrelaciones” (Escobar, 2015, citado en Ulloa, 2017), imaginarios que tienen implicaciones políticas.

Otra corriente que presta interés en balancear la importancia entre distintos actores ecológicos ha sido la presentada por la ética ambiental, que propone el término seres otros-que-humanos para referirse a lo no humano (Rozzi, 2015), poniendo en el mismo plano a lo biótico y abiótico. En esta visión integradora cobran protagonismo las relaciones, densificando la mirada, conformándose una trama compleja de relaciones. En la misma línea, la ética biocultural propone un giro decolonial al problematizar las relaciones entre los hábitos humanos, los hábitats y las comunidades de co-habitantes (Rozzi et al., 2010; Taylor, 2010; Klaver, 2013 citado en Rozzi, 2015). En esta lógica, Bruno Latour (2006 citado en Cid, 2015) ofrece una epistemología que entiende a las entidades naturales y sociales como ligadas en complejas interrelaciones. Invita a hacer descripciones simétricas de cómo los actores humanos y no humanos interactúan, forman redes, ensamblajes y asociaciones heterogéneas que actúan colectivamente y constituyen el mundo que habitamos (Cid, 2015). De esta forma, se atienden las dinámicas con que tienen lugar los procesos: las interrelaciones y la mutua interdependencia entre los ecosistemas, las condiciones sociales, económicas y culturales aparecen como la clave para abordar la cuestión (Milesi, 2012, p.38)

En estos ensamblajes socioecológicos, otros estudios han puesto como núcleo de atención a cómo distintos lugares del mundo -ecosistemas- se interrelacionan con procesos globales, es decir cómo se constituyen a través de sus articulaciones globales y la política global (Bustos, Prieto y Barton, 2015). Tomando fuerza las relaciones de poder en torno a la naturaleza, los procesos de apropiación de ésta, y por tanto las disputas y consensos en torno a ésta, tornándose así, en la construcción de un pensamiento complejo de interrelaciones:

Esta epistemología política trasciende el juego de interrelaciones e interdependencias del pensamiento complejo fundado en una ecología generalizada (Morin) y en un naturalismo dialéctico (Bookchin), ya que está situada más allá de todo naturalismo. Esta emerge desde ese orden que inaugura la palabra, el orden simbólico y la producción de sentido. En esta perspectiva, la ecología política no emerge del orden ecológico preestablecido, ni de una ciencia que haría valer una conciencia-verdad capaz de vencer los intereses antiecológicos y antidemocráticos, sino en un nuevo espacio donde el destino de la naturaleza se juega en un proceso de creación de sentidos-verdades y en sus respectivas estrategias de poder (Leff, 2003, p.12)

Las palabras de Leff llevan a reflexionar acerca de cómo se construyen, y cómo se han construido, ciertas naturalezas y como estas construcciones se interrelacionan con procesos ambientales, económicos, políticos y socioculturales. Así, en torno a la recolección de hongos en territorios de extractivismo forestal surgen algunas preguntas tales como ¿Son naturalezas inventadas? ¿Qué tradiciones han construido? ¿Qué relaciones de poder se encuentran explícitas e implícitas en la configuración de estas tradiciones? ¿Qué consecuencias biofísicas han acarreado? ¿Quiénes lideran y perpetúan estas naturalezas? ¿Qué intereses ecológicos hay detrás de los discursos, posiciones y acciones?

4.2. Narrativas de lo natural

4.2.1 Recursos naturales ¿Productos Forestales No Madereros (PFNM)?

Los hongos, entre otras especies, se han definido actualmente como Productos Forestales No Madereros (PFNM), los cuales se entienden como bienes de origen biológico distinto a la madera, derivado del bosque, de otras áreas forestales y de los árboles fuera del bosque (Campos, 1998).

Desde hace aproximadamente 40 años comienza la explotación de los PFNM a nivel industrial, suscitada por el interés de las empresas transnacionales que los usan como materia prima. Tan solo en el año 2018 se totalizaron US\$87,2 millones de ganancias en exportación de PFNM. En Chile, se han descrito alrededor de 480 PFNM, de los cuales 90% provienen

de especies del bosque nativo. Las investigaciones realizadas en el país respecto a los mismos se han enfocado en conocer, ordenar y sistematizar información relativa a su existencia, manejo, extracción, procesamientos, comercialización y desarrollo tecnológico (Molina 2009).

Tal definición -PFN- procede de una interpretación científica y moderna de la naturaleza –eje central de la construcción histórica de Occidente–, según la cual esta es un objeto que puede ser administrado y gestionado en función de clasificaciones, especialidades y mediciones, entre otros mecanismos de control (Leff, 2014 citado en Carrasco y Cisterna 2019, p.3). Desde esta perspectiva algunos autores (Campos, 1998; Chung, Sotomayor y Lucero, 2013) señalan que la presencia de especies exóticas ha enriquecido los PFNM. Sin embargo, el comprender de la misma manera tanto a las especies nativas como aquellas ingresadas, es reducirlos al beneficio mercantil que se pueda sacar de estas, por lo que la noción de la naturaleza es vista como algo externo e instrumental, implicando que ésta es un medio para satisfacer necesidades individuales y sociales (Ulloa, 2001) obviando así, las interacciones, sean positivas o negativas, entre las distintas especies y el ecosistema en general.

En este contexto, el término recurso, por su naturaleza acotada, reduce los bienes comunes a meros medios utilizables y contribuye a reproducir en el imaginario colectivo esta visión acotada y utilitarista (Ivars, 2013). El catalogar a los hongos como recursos y/o productos ha llevado a profundizar los estudios acerca del aporte que generan en el ingreso familiar (Campos, 1998; Chung et al., 2013; Cortés y Boza, 2017). Sin embargo, estos estudios no han problematizado más allá de reconocer la importancia para la economía local y nacional, puesto que al considerar a los hongos y a las especies en general como PFNM en los estudios, se desconocen todas las dinámicas ecológico-culturales, y económico políticas de los territorios donde se expresan. Puesto que, 1) se abstrae a la especie como producto desvinculándola de los procesos socio-ecológicos de su producción, y los conflictos y problemáticas socioambientales que afectan su crecimiento y reproducción, y 2) se ignoran las interacciones de los distintos actores que conjugan en el desarrollo de dicha actividad y su comercialización, invisibilizando, además, la precariedad de las familias que realizan la

recolección. En consecuencia, la definición de PFNM es una reducción instrumental al pensamiento de la gestión de la biodiversidad en el marco del capitalismo global.

4.2.2 Bienes comunes

El concepto de bienes comunes permite analizar las relaciones de poder en torno a las naturalezas construidas, las interacciones entre humanos y no-humanos en torno a estas naturalezas, etcétera, permite pensar a la naturaleza en su integralidad y no solo en una concepción instrumental como alude el término “recursos naturales”. Si bien, como indica Ivars (2013) distinguir los términos “recurso natural” de “bien común natural” puede parecer pueril, el bien común tiene anclaje en distintos tipos de racionalidades y en distintas formas de valorar la naturaleza.

A grandes rasgos, los bienes comunes pueden ser definidos como “*aquellos en cuya creación, uso, consumo, gobernanza, circulación y ampliación participa más de un individuo*” (De la Cuadra, Cid y Letelier, 2020, p.2). En esta definición hay que prestar especial atención al uso colectivo, puesto que a diferencia de la noción de recursos naturales que tiene como núcleo el mercado y abarca cualquier elemento que pueda ser usado para éste, toma relevancia la comunidad de agentes, quienes son los creadores de prácticas políticas colectivas y generativas que crean, cuidan y expanden permanentemente los bienes comunes (De la Cuadra et al., 2020). Una de las características principales es que los bienes comunes son esenciales para la vida colectiva, y al mismo tiempo figuran como sostén de la existencia misma de la diversidad biológica del planeta (Delgado, 2011 citado en Ivars, 2013), puesto que, como expresa Gibson-Graham et al. (2017) citado en De la Cuadra et al. (2020), el ‘nosotros’ que produce y comparte estos bienes comunes no es simplemente la asociación de humanos sino un colectivo de seres humanos y no humanos, incluyendo los ríos y los cuerpos de agua, las plantas y las selvas, los peces y las especies animales - a las que nos referimos frecuentemente como recursos naturales.

Si bien, estamos continuamente sostenidos por comunes biofísicos, socio-culturales, tecnológicos y de conocimiento, para mantenerse, constituirse como común y circular, necesitan ser comunalizados, es decir, sostenidos por una comunidad que establezca sus

modalidades de manejo (Cid, 2019). Por lo que un elemento cualquiera en la naturaleza no es común si no hay una comunidad detrás que lo gestione, en otras palabras, los bienes comunes, tienen límites bien definidos, están sometidos a ciertas reglas sociales (Gutiérrez y Mora, 2011, p.129), es decir, son el resultado de una trama de nodos de tecnologías, políticas y subjetividades (Mies, 2014 citado en Cid, 2019).

Los comunes, socialmente producidos, son parte de un entramado complejo de relaciones subyacentes al colectivo que los usa y comercializa. Como plantea Polanyi (1997) el proceso de mercantilización de todas las parcelas de la vida ha llevado a desplazar naturalezas y construir nuevas, a generar en torno a estas naturalezas nuevos bienes comunes que se enmarcan en un complejo cuadro de relaciones entre distintas agencias. Por ejemplo, el bien común puede encontrarse en propiedad privada limitando el acceso al uso del bien. Así, *“en relación a las reglas establecidas la extracción o utilización del recurso va a repercutir en la capacidad de su uso por parte de los demás miembros de la comunidad”* (Berkes, 1989 citado en Gutiérrez y Mora, 2011, p.137). Si bien Berkes se refiere a un bien común con una serie de características que deja fuera otros bienes en situaciones más problemáticas, su cita también aplica para estos casos³.

Hay, por tanto:

...negociaciones éticas y toma de decisiones políticas sobre lo que tradicionalmente se ha denominado problema económico (cómo cuidar los bienes comunes, que producir, como consumir para vivir bien colectivamente, cuanto excedente producir y cómo repartirlo). En ella, se reconoce y negocia nuestra interdependencia con otros seres humanos, otras especies y el entorno biofísico de manera autónoma. Es en el proceso de negociación y agencia colectiva para el mantenimiento, creación y circulación de comunes donde se construye comunidad, unas relaciones comunitarias

³ Berkes señala que los bienes comunes deben cumplir con las siguientes características: 1. Deben ser propiedad común de toda la población. 2. El acceso debe ser abierto a los ciudadanos. 3. El acceso y uso debe ser libre de regalías o de rentas. 4. Cualquier límite estipulado sobre el acceso y uso del bien común está permitido solo cuando todos los usuarios brindan su aprobación. 5. Los bienes comunes son derecho de todo usuario, nadie puede ser excluido a menos que no cumpla con las normas o reglas sobre el bien común.

socio-naturales, una red de interdependencia entre agentes (humanos y no-humanos) en un determinado territorio (De la Cuadra et al., 2020, p.4-5).

Para la gestión de los bienes comunes se constituye un espacio de experimentación de prácticas diversas como ejercicios de diseño territorial y comunitario (Escobar, 2016, citado en Cid, 2019). Cabe destacar que estos espacios pueden estar constituidos e instaurados por diseños de agencias externas, no obstante, posteriormente son practicados, modificados y articulados por la comunidad.

En síntesis, como bien reflexionan Toro y Martín (2018) es necesario superar la concepción y denominación de “recursos naturales”, que supone por un lado un marcado antropocentrismo jerárquico, y por otro, fortalece la ideología funcionalista que tiene el capital sobre estos bienes, concebidos como meros recursos. Considerar estos bienes, como comunes, significa que no predomina sobre ellos ninguna forma de privatización. Disputar de entrada esta noción, coloca en el centro de la discusión el carácter relacional comunitario y colectivo que histórica y geográficamente los pueblos han establecido con los bienes comunes y otras fuentes y medios de existencia, para garantizar la reproducción de la vida (p. 14-15). Por lo que los hongos son considerados en este estudio como un bien común, permitiendo tal categoría prestar atención a los aspectos comunitarios en torno a la recolección de hongos: el cuidado de éstos, la economía que genera, las amenazas que presenta, entre otros aspectos.

4.3 Extractivismo

¿Qué pasa cuando la existencia de los bienes comunes, como los hongos que se recolectan en el caso de estudio, depende de un escenario extractivista como los monocultivos forestales? Lo primero que se debe tomar en consideración es la característica de propiedad privada, la cual, evidentemente, conlleva a diversas relaciones de poder directas e indirectas. Antes de analizar si se trata de relaciones conflictivas y/o colaborativas, es relevante comprender el escenario en el cual se inserta la recolección de hongos. Así, para la presente investigación se entenderá al extractivismo no como una forma de economía en un lugar particular, sino más bien, como un modelo que permea a distintas escalas y en diversos

ámbitos en la sociedad global. En este contexto, el caso de estudio constituye un ejemplo localizado de producción hegemónica de naturaleza que se conecta al orden geográfico-económico-político global del extractivismo.

Gudynas (2015) da un concepto localizado desde la actividad económica del extractivismo hasta las consecuencias que acarrea, definiéndolas como “el efecto derrame”. Esto quiere decir que independientemente que el extractivismo esté en un lugar particular, este va a desplegar efectos que van mucho más allá de la escala local, los cuales se “derraman” sobre todo el país (p.14). Bajo el entendimiento de lo que es extractivismo definido por Gudynas, se reduce a aquellos Estados que practican “*un conjunto particular de apropiaciones de recursos naturales caracterizados por los grandes volúmenes removidos y/o la alta intensidad, donde la mitad o más son exportados como materia prima*” (p.14). Definición vinculada a la particularidad de una “actividad económica”, sin embargo, como propone Teran (2018a) a partir de ahí podemos tratar de ampliar el concepto y problematizar la escala predominante sobre la cual se piensa el extractivismo, haciendo por lo tanto, una lectura que le aborde como un modelo de acumulación capitalista. Entendiéndolo desde la corriente de la teoría mundo-capitalista, el capitalismo no es solo una teoría política sobre el trabajo y el capital, ni tampoco, solo una economía de desarrollo, sino que articula distintas formas de economía. Esta perspectiva permite una mirada mucho más amplia al proponer al extractivismo como un patrón geográfico-colonial de apropiación (Machado, 2015), y como un tipo de sociedad (Lander, 2018).

Machado (2015) propone que el extractivismo así como el ordenamiento territorial no son fenómenos recientes, sino que hunden sus raíces en los propios orígenes del sistema mundo, siendo éste, la dialéctica del desarrollo del coloniaje moderno: produce “desarrollo” en el centro y subdesarrollo en “sus” periferias. Este efecto dialéctico del extractivismo fue enunciado previamente por Marx, quien advierte que la acumulación de capital se realiza necesariamente mediante una geografía económica mundial estructurada sobre un patrón de intercambio desigual entre metrópolis y colonias. Sin embargo, Machado continúa señalando que el extractivismo no sólo tiene que ver con la estructura genética del colonialismo, sino también, con la de la colonialidad, fenómeno que alude tanto a la

normalización/naturalización de las jerarquías coloniales como a la internalización de éstas y a la reproducción de sus modos de explotación por parte de sectores colonizados (p. 15-17).

Así, Machado propone al extractivismo como la práctica económica-política y cultural que une aquellas zonas de “saqueo” y de “acumulación”, y a su vez, las delimita, demarcando el ordenamiento territorial de la moderna geografía mundial. Así, “el capitalismo nace de y se expande con y a través del extractivismo” (p.15).

En este sentido, los países insertos en zonas de “acumulación” son también extractivistas en la medida que compran bienes de los países que basan su economía en la exportación de “materias primas”. Ante esto, no es posible entender el capitalismo fuera de las desigualdades geográficas y los distintos modos de acumulación. *“A través de esa particular geometría de organización espacial de posiciones, funciones, relaciones y flujos, el capital se instituye como sistema-mundo (de dominación) y hace de dicho ordenamiento el medio clave de su expansión/reproducción”* (Machado, 2015, p.21).

Contribuyendo a entender al extractivismo como un modelo de acumulación capitalista, Moore (citado en Terán, 2018b, p.97) propone una teoría unificada del capitalismo como ecología-mundo -una nueva metáfora de la economía-mundo capitalista de Wallerstein (2004)- integrando “dialécticamente” la acumulación de capital y la búsqueda del poder, con la “producción” de la naturaleza. La naturaleza es vista en Moore como una red de relaciones, las cuales constituyen el tejido de la vida. Su análisis abandona la yuxtaposición capitalismo y naturaleza y se orienta al desarrollo del “capitalismo-en-la-naturaleza”. Puesto que, el despliegue del colonialismo, del capitalismo en su fase embrionaria, mercantil, dio lugar a una drástica transformación de la Ecología-Mundo, a un fenomenal cambio sociometabólico a escala mundial (Machado, 2018, p.204).

Si bien parece ser una categoría de análisis muy amplia, el extractivismo, definido como la ecología política de la Modernidad, es una forma de capitalización de la vida y la naturaleza multi-escalar, y al ser multiescalar permite analizar distintas escalas, las cuales,

evidentemente, tendrán nodos que conectan y dialogan con los procesos multi-escalares de la geografía política del extractivismo. Desde la lectura de Escobar, además de entender el Estado en su dimensión política, “el Estado-nación es el nodo principal de esta red “glocal” que compone la economía-mundo capitalista, en la medida en la que es una interfase fundamental entre el capital transnacional y la naturaleza territorial, entre los seres humanos y su espacio geográfico” (Escobar, 2007, citado en Teran, 2018a, p. 323). Por lo que el Estado cumple un rol “bisagra” que permite el diálogo económico con las economías globales y de reordenamiento a escala nacional.

4.3.1 Rol del Estado “bisagra” en Latinoamérica

El extractivismo como modelo reposa en la fundacional y persistente concepción de que la naturaleza de Latinoamérica es un objeto colonial, la cual, se presenta como un espacio subalterno que puede ser explotado, arrasado, reconfigurado, según las necesidades de los regímenes de acumulación vigentes (Alimonda, 2011 citado en Machado, 2015). De esta manera, tal concepción genera y sostiene la modalidad peculiar de formación económica social que establece el desarrollo de las sociedades del sistema mundial (Toro, 2018).

El concepto de extractivismo mirado desde América Latina, tiene como nodo principal el Estado, no como una cuestión estadocéntrica, sino como un nodo de encadenamiento con las otras escalas que desarrolla el extractivismo. Ante esto, es relevante la noción de enclave que alude a “los núcleos de actividades primarias controladas de forma directa desde afuera” (Cardoso y Faletto, 1969 citado en Machado, 2015, p. 22). Esto demuestra la poca capacidad de control de los sectores económicos nacionales, así como del Estado, de asumir de modo directo el control de la actividad. Extractivismos y economías de enclave constituyen un problema endémico de las economías latinoamericanas. Así lo señala Gunder Frank (1966) al aludir al “desarrollo del subdesarrollo”, la teoría de la dependencia (Cardoso y Faletto, 1969), la tradición estructuralista (Prebisch, 1998) y la economía crítica, al indicar una dependencia estructural que obstaculiza el “desarrollo” del mercado interno y tiende a la permanente transferencia/fuga de excedente, produciendo economías coloniales-dependientes (Machado, 2015, p.24).

Si bien, como indica Teran (2018a) diversos gobiernos de perfil progresista plantearon importantes cambios políticos y sociales en América Latina, el modelo de desarrollo extractivista, lejos de modificarse, se profundizó: “*Las fronteras de la extracción siguieron ampliándose aceleradamente y con ello sus consecuencias socio-ambientales, económicas, culturales y políticas*” (p.320). Es decir, han continuado operando como una forma política que garantiza un tipo de dominación funcional para el proceso de acumulación capitalista (Navarro, 2018). Tal es el caso de Chile, donde se continúan expandiendo empresas extractivistas que tienen como objetivo aumentar su producción y exportación de commodities a la economía global ¿Qué consecuencias han significado y significan en los territorios?

4.3.1.1 Territorio, territorialización y territorialidad

La tríada *territorio-territorialidad-territorialización* ha sido señalada (Betancourt, 2018; Porto-Gonçalves, 2002) como central para un análisis integral de la conflictividad y complejidad territorial. Ante aquello, es fundamental describir lo que se entiende por cada uno de los conceptos de esta tríada si queremos comprender la posibilidad de abordaje que permite.

Aliste (2010) señala que el territorio es ontológicamente un concepto sujeto a transformaciones de diversa índole, puesto que sienta sus bases en las incidencias de la sociedad sobre el espacio vivido. Lo anterior, implica necesariamente que las transformaciones o mutaciones del territorio, no sólo se basan en cambios en la estructura y características del paisaje, sino que también en el significado y atributos asignados socialmente a este (p.55). Aquel espacio vivido, como bien profundiza Lefebvre (1972), no está simplemente ahí esperando a ser llenado, sino que es más bien un medio de control dinámico construido por los humanos, y por lo tanto un medio de dominación de poder. Así, el espacio entendido como producto social permite poner el foco en las relaciones entre sociedad y naturaleza que producen ese espacio.

Expuesto esto, la territorialidad es entendida como aquello que es construido y configurado por los significados y atributos asociados al territorio: “*es esa acción de significar un territorio mediante hábitos, prácticas y usos por un sujeto individual o colectivo*” (Avendaño, 2010, p.30). Estas acciones son diversas: “*son económicas, culturales, pueden*

ser hegemónicas o aisladas, contradictorias entre sí” (Santos, 2000). Ahora, como aclara Avendaño (2010) no todas las personas experimentan los mismos sentimientos hacia el lugar, además el territorio y la experiencia vivida no están aislados, se relacionan con otros procesos, a veces incontrolados o ni siquiera percibidos, pero que influyen significativamente en la vida de una persona (trabajo, poder). Así, las pertenencias y las identificaciones lucen como un juego de fuerzas (p.30).

En el caso de América Latina al basar su economía en torno a la extracción de “recursos naturales” para el mercado mundial, genera una particular organización del territorio, una particular apropiación de la naturaleza y la energía, y un régimen sobre el propio tejido de la vida, es decir una particular territorialización extractivista. Sin embargo, las zonas específicas donde se desarrolle el extractivismo -escala local- se van, a su vez, a relacionar con otras partes del territorio del Estado Nación, pudiendo generar disputas en la medida que haya otras formas de territorialidad.

Svampa (2019) menciona que dadas las características del neoextractivismo⁴ -aplica también al extractivismo- (fragmentación social, desplazamientos de otras formas de economía, verticalidad de las decisiones, fuerte impacto sobre los ecosistemas), antes que su consecuencia, la conflictividad puede ser vista como inherente a éste, aun si esto no se traduce en todos los casos en la emergencia de resistencias sociales. Ya que como indica Milton Betancourt (2018) la conflictividad es el conjunto de factores que condicionan los conflictos, mientras que los conflictos propiamente dichos son los momentos de confrontación y lucha territorial específica, por lo que, evidentemente, puede existir una conflictividad estructurante que no es el conflicto, sino las condiciones de su posibilidad.

El Estado, si bien tiene incapacidad de control sobre las actividades empresariales extractivistas, fundamenta estas territorializaciones a través de diversos mecanismos, discursos, políticas, rutinas, etcétera. Establece las líneas generales macropolíticas de la gestión ambiental de los territorios que le están subordinados, facilitando los requerimientos del capital hegemónico (Santos, 1996 citado en Machado, 2015). Por lo que, los

⁴ A grandes rasgos, el neoextractivismo es un término que empieza a utilizarse producto de una particular coyuntura que comienza a desarrollarse en América Latina a mediados de la década del 2000, vinculada a movimientos políticos progresistas, donde la presencia del Estado pasa a ser un agente más activo y de redistribución, configurándose una nueva “variante” de extractivismo (Portillo, 2014).

extractivismos moldean (Lander, 2018) los “Estados rentistas”, y a su vez se sostienen por éstos. Lo que tiene que ver con:

...el rol que juega la distribución de los excedentes monetarios captados por la actividad económica extractiva. La conversión de la naturaleza en rentas (generalmente percibidas por los Estados como regalías y/o impuestos por el usufructo de la tierra o el subsuelo nacional) produce estructuraciones económicas domésticas, instituciones socio-políticas, patrones culturales, élites, y grupos de poder, múltiples mecanismos de distribución del excedente y ordenamientos territoriales que es necesario atender, dado que finalmente, estructuran, legitiman y consolidan el modo de acumulación extractivista en su conjunto (Teran, 2018a, p.324)

Las distintas agencias e individuos tales como los Estados, las empresas extractivistas y las comunidades, han cumplido y cumplen relaciones -desiguales- así como roles específicos y dinámicos, que producen y dan forma al espacio, que “*se afirman desde sus territorialidades, y que se apropian de manera diferenciada del espacio geográfico*” (Betancourt, 2018, p.321).

En síntesis, no es posible obviar -menos aún desde una investigación que se propone desde el campo de la ecología política- la triada *territorio-territorialización-territorialidad* para analizar las complejas interrelaciones en torno a la recolección de hongos en territorios altamente transformados por el extractivismo forestal, y que, por lo tanto, presentan una particular territorialización que, como se expresó, implica relaciones de poder en lo económico, social, político y cultural.

4.3.1.2 Neoliberalismo

El neoliberalismo viene a marcar una nueva era en la dinámica sociometabólica del capital a escala global: la era de la explotación no convencional tanto de “recursos naturales”/territorios, como de “recursos humanos”/fuerza de trabajo. Tales políticas tuvieron en América Latina el ámbito dilecto de experimentación e implementación profundizando su posición subordinada y dependiente dentro del mercado global. Este proceso comienza en la década de los setenta, operando así una drástica transformación de

las estructuras sociales, económicas, ecológico-territoriales, políticas y culturales (Machado, 2013; 2015).

Chile desde mediados de los setenta fue uno de los primeros países latinoamericanos en adoptar las ideas y políticas neoliberales en su forma más extrema, consistente y extensa. Así, bajo el régimen militar, se convirtió en un laboratorio ideal donde probar las teorías de los economistas liberales sin parar cuentas en “sutilezas” democráticas (Kay, 2009, p.17). Es, por tanto:

...un lugar común decir que Chile es un ejemplo paradigmático y un caso radical de un modelo de economía liberal (Harvey, 2005, Klein 2007), pero como todo lugar común algo tiene de cierto y en materia de gestión de la naturaleza esto se hace evidente” (Bustos y Prieto, 2019, p.88).

Con el advenimiento de la dictadura militar (1973-1989), se impuso una nueva estrategia de desarrollo económico en el país, basada en el desarrollo del sector a nivel internacional y que resultó en una política de promoción y diversificación de exportaciones (Aliste et al., 2017, p.34). Bajo este modelo se articularon un conjunto de medidas económicas orientadas a fortalecer el rol del sector privado, limitar la acción del estado en todo ámbito económico (planificación y actividades industriales) y privilegiar al libre mercado como instrumento de distribución de bienes y servicios. Para ello, la nueva institucionalidad económica fortaleció la propiedad privada y su libre transacción, abrió el comercio a los mercados internacionales, facilitó el libre flujo de capital, promovió la inversión extranjera, y redujo el rol del estado en la economía y en la prestación de servicios sociales. Este conjunto de acciones debilitó la manufactura local y privilegió un modelo económico dependiente de la explotación de recursos naturales, vigorizando el carácter extractivista de la economía chilena (Bustos y Prieto, 2019, p.88).

En esta misma línea, como señalan Bustos y Prieto (2019):

Los gobiernos post-dictadura han mantenido (y en algunos casos reforzado) el corazón neoliberal del cómo se gestiona la naturaleza en Chile. Ello se traduce en una doble dimensión. Por un lado, esta se rige por un modelo institucional altamente dependiente de la propiedad privada sobre los recursos y su libre transacción, pero, al mismo tiempo, las políticas ambientales están orientadas a facilitar la expansión de los mercados sobre los recursos naturales, especialmente para su exportación (Bustos y Prieto, 2019, p.89).

Si bien, se ha caracterizado al neoliberalismo por políticas recesivas y de ajuste estructural, achicamiento del sector público, privatizaciones masivas, apertura comercial, liberalización financiera y “flexibilización” ambiental y laboral, como señala Machado (2015) más en profundidad, el neoliberalismo da cuenta de una nueva avanzada del capital sobre el mundo de la vida, *“estamos hablando de un incremento, a inéditas escalas históricas, de la capacidad de disposición del capital sobre la vida en general y sobre el conjunto de los procesos y manifestaciones de la vida”* (p.34).

Expuesto esto, el capitalismo, y profundizado en la era del neoliberalismo, como modo de producción, hace de la naturaleza una producción social, es decir, produce un tipo de naturaleza particular de la cual derivan relaciones sionaturales específicas, que permean profundamente en el entorno⁵ así como en todos los ámbitos de la vida del ser humano. La economía de Chile al ser predominantemente extractiva depende, por tanto, de la mercantilización de la naturaleza y de discursos asociados que justifiquen su producción, circulación y consumo (Bustos et al., 2015). Habría que ver cómo se construyen estos discursos, bajo qué lógicas y qué prometen.

4.4. Empresas forestales como eco-régimen (micro-política)

El extractivismo, además de ser un modelo económico, es también un régimen que se configura a escala micro-política sobre los ecosistemas, territorios y cuerpos (Teran, 2018a). Desde esta perspectiva, bajando la discusión teórica anterior al caso de estudio, se propone

⁵ Esta afirmación no pretende dar por entendido que la naturaleza no tenga dinámicas autónomas. Por el contrario, pretende dar a entender el poder que hay detrás de construcciones asociadas a la naturaleza y las consecuencias que esto puede traer.

analizar cómo las empresas forestales constituyen y configuran un eco-régimen específico, reproduciendo un particular metabolismo que impacta en las múltiples dimensiones del tejido de la vida: en la concepción dominante de la naturaleza, en el metabolismo social y en el modo de territorialización.

4.4.1 Gobernanza

Como se mencionó en el apartado *Rol del Estado “bisagra” en Latinoamérica* el Estado no es el único órgano que participa del control de las economías nacionales. Así, ante los tratados y acuerdos de libre comercio, las empresas nacionales y transnacionales ejecutan su propia gobernanza, entendida ésta como el conjunto de instrumentos regulatorios, procesos sociales y organizaciones a través de los cuales se ejerce control (Lemos y Agrawal 2006 citado en Reyes, Sepúlveda y Astorga, 2014). En el caso de las empresas forestales chilenas, estas, además:

...gozan de una de las estructuras de costos de producción forestal más bajas del mundo, debido a los subsidios a la forestación y a las exenciones tributarias, el rápido crecimiento de las plantaciones, los bajos costos de transporte (cercanía bosques-industrias-puertos) y los bajos costos de mano de obra (Rossi, 1995). Esto ha permitido que la industria nacional se encuentre entre las más competitivas a nivel mundial (Reyes et al., 2014, p.695).

Las empresas forestales se adecuan a los discursos internacionales, para llevar a cabo planificaciones estratégicas en los territorios, ya que *“el capitalismo actual no sólo se configura en una economía-mundo, sino que es acompañado por algo que podría empezar a indagarse en una política-mundo”* (Carrasco y Salas, 2016, p.156). Las políticas-mundo que hoy prevalecen con el mismo avance de la internacionalización económica llevan a florecer ciertos discursos y acciones que dominan en el interactuar y las relaciones entre la empresa forestal-actores locales. Ante el rol regulador del Estado, incapaz de ejercer control en las gobernanzas privadas, surgen nuevas estructuras de gobernanza nacional y global en el contexto neoliberal que son resultado de procesos de negociación entre actores heterogéneos.

Tal es el caso de las certificaciones ambientales, las cuales son sistemas de gobernanza privados promovidas por las grandes cadenas del retail global y ONGs (Cid y Barriga, 2017).

Cid y Barriga (2017) indican que:

...los procesos de certificación sintetizan dos tendencias, aparentemente contradictorias, por una parte, una desconfianza al rol regulador del Estado y una simpatía por mecanismos de mercado, y por la otra, una demanda por democratizar la gobernanza económica global (Bernstein & Cashore, 2007). Esto permite la inclusión de un criterio “verde” en la producción sin problematizar la organización del capitalismo (Friedmann, 2005) (p.108).

Sin embargo, pese a que tales certificaciones no significan cambios estructurales en el capitalismo, ni mayores gastos significativos en la economía empresarial, el adecuarse a los discursos internacionales no es algo que se dé con naturalidad entre las empresas forestales, claro es el ejemplo de los primeros intentos que surgieron en la segunda mitad de la década de 1990 para introducir el sistema de certificación de manejo forestal sustentable (FSC). Pero fue en 1993 que se crea oficialmente el Forest Stewardship Council A.C. (FSC) en seguimiento al proceso iniciado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro de 1992) con la misión de ‘promover un manejo ambientalmente apropiado, socialmente beneficioso y económicamente viable de los bosques de todo el mundo (FSC, 2012). Sin embargo, como señala Tricallotis (2016), no fue tomado en cuenta en Chile sino hasta una década después, gracias a la campaña liderada por la ONG Forest Ethics, que arriesgó la credibilidad de la industria forestal y el acceso a ciertos mercados internacionales si es que estas no se encontraban certificadas. Así, el 13 de septiembre de 2002 se publicaba en el New York Times un aviso que llamaba a los compradores estadounidenses a dejar de comprar productos forestales de empresas chilenas, a menos que se certificaran bajo el estándar FSC. De esta manera, la campaña tuvo un fuerte impacto que obligó a un acuerdo conocido como “Joint Solutions Project”, si bien no condujo a que las grandes empresas decidieran certificarse con FSC, el 2003 la Forestal

Mininco S.A., Forestal Arauco S.A., y posteriormente MASISA S.A. acordaron con Forest Ethics y otras ONG ambientales no substituir sus bosques nativos.

Estas grandes empresas, al igual que la mayor parte de la industria forestal, prefirieron crear y adaptar su propio estándar en 2002: CERTFOR, certificación que fue reconocida internacionalmente bajo el alero de PEFC (Programme for the Endorsement of Forest Certification). Fue recién el año 2009 cuando la industria forestal acepta y adopta el FSC (Tricallotis, 2016). Por lo que el factor “internacional” a partir de la década del 2000 en Chile comienza a tener un gran peso en la gobernanza de las empresas forestales (Reyes et al., 2014) al orientar sus prácticas y discursos a las condiciones requeridas para obtener la certificación forestal (FSC).

El Forest Stewardship Council (FSC) es el sistema de certificación forestal más importante y reconocido en el mundo (FERN, 2001), de carácter no-gubernamental, su estructura se divide en tres cámaras (social, ambiental y económica). Esta regulación voluntaria, tiene varias limitantes para los pequeños y medianos productores, puesto que, tanto para acceder como para mantener la certificación es costoso, no se paga un mejor precio por tener el sello FSC. Por ende, no existe un incentivo de mercado real para estos productores, lo que ha llevado a concentrar la certificación en grandes empresas (Reyes et al., 2014).

La autoregulación de las grandes empresas forestales chilenas crea estándares de calidad elevados, busca generar prestigio y legitimidad ante su calidad y responsabilidad social, incentivando el trabajo con los grupos de interés en el territorio acogiendo demandas sociales. De esta manera, la vinculación con las comunidades aledañas a las zonas donde se inserta la empresa, se intensifican -en algunos casos comienzan- con la certificación forestal. En esta vinculación es posible identificar dos enfoques dominantes, que lejos de ser distintos están relacionados y co - funcionan.

El primero tiene que ver con la RSE (Responsabilidad social empresarial). RSE es un concepto nacido de las propias prácticas y discursos de la gran empresa internacional. En América Latina es un enfoque conceptual y un conjunto de prácticas que se encuentra en

plena constitución y evolución (Delamaza, 2012). La expansión de este tipo de conceptos y prácticas vendría de la mano de la expansión de los acuerdos de libre comercio y cooperación económica y de la consecuente necesidad de las empresas por cumplir estándares internacionales, vigentes en los países desarrollados (Hupperts, 1999 citado en Delamaza, 2012, p.169).

Comienzan a surgir por tanto propuestas y acciones “socialmente responsables” que debiese tener el empresariado, así, en lo aparente, las acciones de RSE dan cuenta de cierto reconocimiento forzado por parte de las empresas, de las condiciones de pobreza y exclusión (Carrasco, 2012) en que se encuentran los pobladores vecinos de predios forestales.

El segundo enfoque empresarial predominante es el abordaje de la sustentabilidad, es decir, el “manejo forestal sustentable”:

Con los procesos de neoliberalización de la naturaleza operados durante las últimas décadas (cf. CASTREE, 2008), el propio mercado también fue creando mecanismos de instalación y control desde la comprensión global de la sustentabilidad, los cuales se expresan en los denominados sistemas de certificación por manejo forestal sustentable (Carrasco, 2015 citado en Torres-Salinas, Azócar, Carrasco-Henríquez, Zambrano-Bigiriani, Costa y Bolin 2016).

Tales instrumentos conllevan tramas relacionales y socioambientales en las cuales se desenvuelve la producción de monocultivos forestales, y logran reelaborar los discursos y las prácticas empresariales (Carrasco y Salas, 2016). En el mismo sentido Leff (2005) plantea que:

...la sustentabilidad se configura en el contexto de una globalización económica que, al tiempo que lleva a la desnaturalización de la naturaleza, promueve con el discurso del desarrollo sostenible una estrategia de apropiación que busca “naturalizar” la mercantilización de la naturaleza, y que “en esa perversión de “lo natural” se juegan las controversias entre la economización de la naturaleza y la ecologización de la economía (p.265).

La responsabilidad social empresarial y el manejo forestal sustentable son reflejo de los ajustes ideológicos que el capitalismo va evidenciando en su proceso histórico (Carrasco y Salas, 2016). Tales focos son ejecutados a través de sofisticados dispositivos para operar en los territorios, generando interlocutores locales con quienes interactúan y quiénes serían los “beneficiarios” de los proyectos. Por lo tanto, en estos ejercicios de gobernanza ambiental participan distintos actores, lo que puede llevar a que coexistan distintas racionalidades. Martínez Alier (2014 citado en Cid y Barriga, 2017) distingue tres vertientes: la conservacionista que pone foco en la conservación de una naturaleza como un espacio silvestre, siendo su agenda la cuestión de la conservación de especies y el límite a la interferencia humana. Una segunda vertiente es la llamada modernización ecológica o de ecoeficiencia que busca armonizar el crecimiento y desarrollo industrial con la sostenibilidad. Dicha racionalidad es muy común entre los actores industriales -y sus cuadros técnicos- que participan en procesos certificadorios. Finalmente, la vertiente de justicia medioambiental o ecología de los pobres vincula el cuidado de los recursos naturales con las posibilidades de bienestar de las poblaciones que viven de ellos, enfatizando el derecho de acceso y el cuidado de la naturaleza en cuanto bien común, como en aquellas comunidades locales que viven directamente del uso de un bien común. Martínez Alier señala que es posible el diálogo entre el conservacionismo y la modernización ecológica -sobre el lenguaje de la ciencia. El diálogo con la ecología de los pobres es sin embargo más dificultoso, pues éstos no conservan, sino que se relacionan y obtienen su sustento de la naturaleza, defendiendo su derecho de acceso (Cid y Barriga, 2017).

4.4.2 Metabolismo social que instaura

El metabolismo social es un concepto e instrumento teórico que permite analizar de manera conjunta las relaciones entre los procesos naturales y los procesos sociales (Toledo 2013)⁶. También llamado “sociometabolismo”, este concepto clave es recuperado y resaltado como

⁶ Toledo (2013) señala que el metabolismo social, como modelo o marco conceptual, puede analizarse en su totalidad como proceso, o bien dedicarse a explorar fracciones o porciones del mismo, a su vez, éste puede analizarse también en diferentes temporalidades y a diferentes escalas. La estrechez o amplitud espacial del enfoque definida y/o decidida por el analista revela el carácter multiescalar del estudio del metabolismo social. Se arriba entonces a una matriz formada de tres variables, la dimensión, la escala y el tiempo, que enmarca todo análisis del proceso metabólico.

categoría analítica fundamental de la crítica de la economía política de Marx por John Bellamy Foster (2004 citado en Machado, 2018). En esta línea, se han abordado estudios de degradación socioambiental desde la noción de falla sociometabólica y/o fractura metabólica. “Marx, a partir de los estudios sobre la transformación capitalista de la agricultura, la demanda de alimentos de la urbanización vertiginosa y la degradación de los suelos afirma que este modo de producción genera una fractura en el metabolismo entre la sociedad y la naturaleza. Esa noción de fractura remite a una ruptura en la reproducción de los ciclos que permiten el funcionamiento de las leyes naturales de la vida (Marx, 2010) e, incluso, compromete la vida de las generaciones futuras (Foster, 2000)” (Panez-Pinto, Mansilla-Quñones y Moreira-Muñoz, 2018, p.155). Así diversos estudios en Chile han comenzado a considerar este análisis: los autores Panez-Pinto et al., han analizado la fractura sociometabólica en la provincia de Petorca, por su parte Torres-Salinas y Rojas (2018) realizaron un estudio de fractura hidro-metabólica en la región del Biobío y Santiago.

Indiscutiblemente el metabolismo social que instauran los extractivismos a través de su irrupción territorial, generan grandes impactos en el tejido socio-ecológico, puesto que la especialización en la producción de materias primas tiende a bloquear la posibilidad de otras actividades generando procesos de desindustrialización en el continente y el deterioro de la soberanía alimentaria (Lander, 2018). Sin embargo, desde la óptica de la economía ambiental de origen neoclásico los efectos negativos no recogidos en los precios del mercado, llamadas externalidades, son fallas del mercado, las cuales podrían ser corregidas con impuestos o con permisos de contaminación transables. Por otro lado, hay quienes las llaman “fallos de gobierno”, ambos “fallos” son pensamientos de una ideología del progreso, que ensalza al mercado como mecanismo racional de asignación de recursos, e incluso indica que los problemas ecológicos surgen de la ausencia de racionalidad mercantil privada, como en el caso de la mal llamada “tragedia de los bienes comunales” (Martínez Alier, 2008).

Para entender la lógica de la ciencia económica convencional versus el de la economía ecológica y el modelo del metabolismo social, Martínez Alier (2008) ejemplifica que la primera, a medida que la economía crece, usa más materiales y más energía, donde ni la contabilidad empresarial ni la contabilidad macroeconómica restan los “pasivos ambientales” que les son invisibles. En cambio, la segunda, critica la economía convencional porque esta se olvida de la naturaleza en las cuentas económicas, sean de las empresas o del gobierno, en

cambio propone considerar los aspectos biológicos, físicos, químicos, y también sociales. Es decir, si la economía creció 3%, de acuerdo, pero que se explique cómo ha aumentado la contaminación, qué ha pasado con los ríos, con los bosques, con la salud de los niños, considerando todos los aspectos sociales y ecológicos (p.28). Martínez Alier (2008) señala que, al poner atención en el metabolismo de la sociedad, las externalidades tienen un carácter sistémico, perjudicando a otras especies no-humanas, a las próximas generaciones y a la gente pobre. Así, en el caso particular de los monocultivos:

...se configura un territorio donde la tierra ha sido concentrada y los monocultivos dominan el paisaje. Las empresas forestales, respaldadas por un marco regulatorio muy favorable, son los actores centrales en la configuración espacial de la región. Ahora bien, en este contexto las entidades naturales son activas en el proceso de circulación, en medida variable y contingente a cada caso. El capital antes que ser necesariamente antiecológico es destructor creativo (Smith, 2010) entonces la pregunta relevante que aparece es -qué bienes y qué males- y para quién se está creando. Donde de hecho, entre los bienes y males que se están creando se encuentra el despojo (Harvey, 2003) de las economías campesinas, o en otras palabras la transformación de las tradicionales economías campesinas basadas en la subsistencia, en economías basadas en la asalarización y la agricultura comercial (Cid, 2015, p.106).

Asimismo, la enorme expansión del sector forestal ha provocado que las ruralidades insertas en estas zonas presenten suelos profundamente degradados, siendo poco lo que puede producirse en dichas tierras. En el caso particular del área de estudio: *“La comuna de Empedrado posee una geografía de cerros de baja altitud, donde se desarrolla preferentemente la actividad forestal, la que ha dejado huellas negativas, generando problemas ambientales que la comunidad y las autoridades han decidido abordar”* (I. Municipalidad de Empedrado, 2020, p.92). A su vez se ha señalado, contrario a lo comúnmente creíble⁷, que la introducción de especies forestales exóticas con fines

⁷ Se ha señalado en múltiples informes que la forestación surgió en principio como respuesta adaptativa al problema de la erosión del suelo, suscitado con la agricultura extensiva de grandes haciendas durante los primeros años de la ocupación (Gobierno de Chile, 1974; Klubock, 2014 citado en Torres-Salinas et al., 2016).

industriales acentúa la erosión (Gayoso e Iroume, 1995: Araya, 2003: Agrupación de Ingenieros Forestales por el Bosque Nativo, 2012 citados en Castro), producto de los métodos de cosecha (tala rasa), y a la alta demanda de nutrientes y agua de las especies de rápido crecimiento, lo que se traduce a su vez en una disminución en la cantidad y calidad de agua (Frêne y Núñez, 2010 citado en Montenegro, 2016). Por otro lado, estudios⁸ han señalado los efectos negativos sobre el estado nutritivo del suelo producto de los monocultivos de *Pinus radiata* en el centro sur de Chile, atribuido a las características químico-nutritivas de la hojarasca y disminución de la actividad biológica del suelo. Lo anterior implica una ruralidad casi extinguida desde el punto de vista ecológico y económico “*la alta tecnificación de las explotaciones forestales y ausencia de agricultura intensiva desincentivan la permanencia en el sector rural*” (I. Municipalidad de Empedrado, 2020, p.154).

Así, el neoextractivismo -y extractivismo- presenta una determinada dinámica territorial cuya tendencia es la ocupación intensiva del territorio a través de formas ligadas al monocultivo o monoproducción, una de cuyas consecuencias es el desplazamiento de otras formas de producción (economías locales/regionales), así como de poblaciones (Svampa, 2019). Además, provoca grandes desigualdades laborales, puesto que, al socavar la existencia de las economías locales, va generando cada vez más dependencia socio-económica en torno a ella, habiendo grandes diferencias entre quienes ingresan a la empresa y aquellos que quedan fuera, muchos de estos en condiciones pauperizadas debido a la transformación económico-territorial provocada por la empresa (Teran, 2018a). Teran también señala los cambios culturales, ya que se desplazan tradiciones, así como vínculos culturales con economías tradicionales, para adecuarse a nuevas economías en torno a la extracción (p.330), lo que puede llevar a crear nuevas “tradiciones” y valoraciones de la actividad ligada al monocultivo.

4.5. Hongos y la actividad recolectora

⁸ Schalatter y Otero (1995) y Bunch y Osorio (1987) citado en Montenegro (2016).

Los hongos poseen una posición relevante en este proyecto al plantearme cuál es el lugar que ocupa la recolección de éstos. Por lo tanto, es imprescindible definirlos antes de desarrollar cualquier pretensión de relaciones que los incluyan.

Desde los tiempos de Aristóteles (siglo IV AC) hasta mediados del siglo XX se clasificaban erróneamente en el reino de las plantas (Reino Plantae). Fue recién en 1969 que Whittaker establece el sistema de clasificación de los cinco reinos, en el cual se incluyó al Reino Mycota (Cantrell y Lodge, 2008, p.257). Hoy en día se estima que existen alrededor de 1.5 millones de hongos en el planeta de los cuales se conoce aproximadamente sólo el 4% (Hawksworth, 2001), y de ese 4% algo sabemos acerca de los usos y beneficios humanos que podemos obtener de estos. Por ejemplo, ya hemos obtenido grandes logros, tan sólo basta con recordar su uso como antibiótico -la penicilina-, así como su uso para fermentación -la levadura-.

Los hongos son organismos heterotróficos ya que no producen su propio alimento y obtienen sus nutrientes por absorción, por lo que algunos obtienen su alimento de materia muerta (saprófitos) y otros de organismos vivos (parásitos y simbióticos) (Cantrell y Lodge, 2008). Los hongos establecen con las plantas y los animales diversos tipos de asociaciones simbióticas, incluyendo mutualismos, comensalismos y relaciones patógenas en detrimento del hospedero (Lodge, 2001, p.292). Algunas especies micorrícicas se encuentran dentro o sobre las raíces de las plantas enlazados en una profunda simbiosis (Neves, 2018) que permite el intercambio de nutrientes. Los hongos que establecen esta simbiosis reciben carbono de las plantas hospederas y las plantas reciben principalmente fósforo y nitrógeno a través de las hifas asociadas (Perez-Moreno y Read, 2004, p.239). Tales características hacen que los hongos tengan un rol fundamental en los ecosistemas: son los encargados de proveer vida al bosque.

En Chile, existe una gran variedad de especies del Reino Fungi, tanto endémicos, nativos, cosmopolitas como ingresados:

Chile, con su gran diversidad de hábitats, que van desde la tundra y los pastizales, pasando por el bosque templado valdiviano, el bosque esclerófilo mediterráneo y el desierto, posee un abanico ambiental único en el cual los hongos prosperan” (Cannon, 2013, p.13).

Los hongos preferentemente se desarrollan en lugares húmedos y oscuros, algunas especies forman una red o micelio que permanece dentro de un sustrato todo el año, siendo las callampas y otras formas existentes solamente la fructificación del organismo (Furci, 2013). Es mayormente en esta fase -de reproducción sexual de los hongos- el momento en el cual comienza la recolección de éstos y, por tanto, la interacción más común que tenemos como especie humana con los hongos, siendo esta interacción, uno más de los tantos beneficios que los hongos aportan a la biodiversidad, en este caso a la humanidad⁹.

Desde el periodo paleolítico -y con mayores hallazgos en el periodo mesolítico- tenemos evidencia científica de la estrecha relación de nuestra especie con los hongos, estas evidencias arqueológicas dan cuenta de dos tipos de usos principales. 1) Su utilización doméstica, medicinal y sagrada, ejemplo de esto son los petroglifos en Siberia y algunos pictograbados encontrados en el Sahara y España que señalan el uso de los hongos neurotrópicos en las prácticas tradicionales (Guzmán, 2016). Otro conocido y popular caso es Otzi, en donde junto a sus restos óseos, localizados en la frontera entre Austria e Italia, se hallaron dos especies de hongos, uno yesquero -para hacer fuego- y hongos de abedul -especie antibiótica- (Becerra, 2007). 2) Su uso en la dieta diaria, en el caso de Chile, en la mayoría de los pueblos indígenas. Muchos estudios se han enfocado en identificar los hongos utilizados por los grupos étnicos Aónikenk, Selk'nam, Yagan, Kawésqar y Haush que habitaron en la Patagonia Austral¹⁰.

Reflexionando sobre las sociedades cazadoras-recolectoras, Ingold (2000) profundiza en los entendimientos que tenían y tienen del entorno tales sociedades, que, al comprenderlos, damos cuenta de que carecen del dualismo ontológico occidental. Ingold (2000) señala que tanto la recolección como la caza son:

...operaciones que tienen lugar en la naturaleza, que consisten en interacciones entre organismos humanos con "necesidades" y recursos ambientales con el potencial de

⁹ Cabe mencionar, que no son solo beneficios los que han traído los hongos al ser humano, también grandes desastres, como las enfermedades de todos los cultivos agronómicos y forestales (Rajchenberg, 2018).

¹⁰ Domínguez (2010) menciona estudios que han ahondado en esto: (Emperaire, 1963; Gusinde, 1986, 1991; Martínez-Crovetto, 1968, 1982; Moore, 1983; Vera, 1991; Vega, 1995; Rapoport y col., 1997; Rapoport y col., 2001; Rojas, 1998; Zárraga y Vogel, 2006; Aguilera, 2001, 2008; Aguilera y Tonko, 2006-2007).

satisfacerlas. Solo después de haber sido extraído, los alimentos se transfieren al dominio de la sociedad, donde su distribución se rige por un esquema para compartir, un esquema inscrito en las relaciones sociales que las prácticas económicas de compartir sirven para reproducir¹¹ (Ingold, 2000, p. 46-47).

Si bien, habla desde la caza y la recolección de comunidades que subsisten a través de éstas, cabría preguntarse ¿cómo se concibe a la recolección en la sociedad productora occidental?, ¿qué lugar ocupa la recolección y los hongos en particular en las nuevas dinámicas globales de economía y el desarrollo?, ¿qué rol puede jugar la recolección en la negociación de intereses de comunidades locales recolectoras y empresas forestales?, ¿qué caracteriza a las comunidades recolectoras que forman parte de un sistema de producción de monocultivos a gran escala?

La recolección de hongos comestibles, así como diversos recursos que se pueden extraer del bosque y otros ecosistemas, además de proveer alimento a las familias recolectoras, se han concebido como un producto muy cotizado para la gastronomía. Han aumentado por tanto su comercialización y se han constituido como una importante fuente de ingresos en las economías de las mismas familias recolectoras y de la economía local de comunidades campesinas tanto en Chile como en distintas regiones del mundo (Alvarado-Castillo y Benítez 2009). El recolectar, sin embargo, lejos de producir una economía que permita salir de la precariedad, es una práctica asociada a la condición de pobreza de las familias campesinas (Ruan-Soto, 2018) “*Los productos forestales también se consideraron más accesibles para las poblaciones rurales, especialmente para los pobres*¹²” (Kumar and Saxena, 2002 citado en Ruiz-Pérez et al, 2004).

¹¹ Traducción propia. Cita original “operations that take place in nature, consisting of interactions between human organisms with ‘needs’, and environmental resources with the potential to satisfy them. Only after having been extracted is the food transferred to the domain of society, wherein its distribution is governed by a schema for sharing, a schema inscribed in the social relations which the economic practices of sharing serve to reproduce”.

¹² Traducción propia. Cita original: “Forest products were also considered more accessible to rural populations, especially to the rural poor”.

Hoy, además, la recolección de hongos comestibles ante las problemáticas y conflictos socioambientales como el cambio climático, la deforestación e incendios, se ha visto reducida, aumentando la precariedad en el desarrollo de esta economía.

4.5.1 La recolección y la economía de los hongos

Estudios han señalado que quienes recolectan, no reconocen dicha actividad como un oficio, debido a que se asume como una actividad complementaria de obtención de ingresos (Molina, 2009; Montenegro, 2016). En el caso de Chile, así como en otras partes del mundo, el recolectar está asociado a una economía de subsistencia realizada muchas veces por campesinos y habitantes de zonas rurales, ya que:

se trata de una población que lucha por sobrevivir, aferrándose al control sobre los medios de producción que cada vez menos logra satisfacer sus necesidades de subsistencia, y se encuentra excluido del sistema que solía ofrecer esperanza de desarrollo. Los campesinos, en lugar de acumulación de ganancias, hoy buscan un sustento sostenible que asegure su supervivencia en el siglo veintiuno (Johnson, 2004, citado en Van der Ploeg, 2010, p.28).

Si bien hay recolectores y campesinos que se vinculan con mercados, se trata de dinámicas que no implican la superación de la condición de pobreza asociada a la recolección, puesto que el trabajo campesino y su producto, se remuneran por debajo de su valor. Sumándose a esta condición de pobreza, quienes recolectan no se acogen a ninguna actividad económica formal y, por tanto, se encuentran en una precaria condición laboral. Comúnmente no cuentan con ningún tipo de protección social y se encuentran atomizados, lo que dificulta la reflexión en torno a sus derechos como trabajadoras/es y por tanto la defensa de los mismos (Molina, 2009).

La recolección generalmente es realizada a nivel de comunidades rurales, a nivel de comunidades campesinas y de personas de bajos ingresos (Campos, 1998) donde comúnmente se trata de una tradición generacional de economía de subsistencia, como señalan Cortés y Boza (2017):

La recolección de hongos forma parte de una rica tradición transgeneracional (Tacón et al., 1999), que se mantiene activa de manera vertical (de padres a hijos) y horizontal (entre personas de la misma generación) (Mariaca et al., 2001), lo que constituye un intercambio de experiencias y cotidianidades sobre el proceso de colecta, preparación y consumo de hongos, no sólo en el momento de la recolección, sino también en la comercialización en mercados locales (Alvarado-Castillo y Benítez, 2009) (p.68).

Durante la dinámica de recolección se entrecruzan saberes y conocimientos del entorno que se transmiten a través de la crianza y se socializan en las zonas rurales, como menciona Ruan-Soto (2018):

...la recolecta es una actividad que demanda de un contacto continuo con los hongos en el bosque. A diferencia de otros recursos como las plantas, que se encuentran fijos y de manera más o menos permanente, los esporomas son un recurso ocasional. Esta condición de los macromicetos como recurso, hace que el aprendizaje de sus características sea un proceso más largo en el que es menester recolectar de manera continua cada año durante la temporada de lluvias para reafirmar lo aprendido (p.11).

A esta dificultad, inherente a la recolección de hongos, se suman las problemáticas socioambientales como los incendios forestales, que empeoran la situación de las familias recolectoras, perjudicando enormemente su economía y como una cadena de efectos, sus condiciones de vida.

En muchos casos, la comercialización de los recursos extraídos se realiza a través de cadenas cortas de suministro o “short food supply chains” (SFSC, por su sigla en inglés), que quiere decir que los mismos recolectores se dedican a comercializar los hongos. Los SFSC se definen como:

Sistemas donde la producción, el comercio y el consumo de alimentos ocurren a través de un número mínimo de intermediarios, siendo la situación ideal aquella en la

que existe un contacto directo entre productor y consumidor y, como máximo, un único intermediario” (Mancha y Ramírez, 2018, p.437).

Así también hay recolectores que dependen de cadenas largas de suministro (recolector-intermediario-empresa procesadora y exportadora) sin embargo, la mayoría de éstos desconoce la trayectoria en detalle de tal cadena (Molina, 2009).

En un estudio con recolectores, Molina (2009) señala que la agroindustria se desentiende de una relación laboral con los/as recolectores/as, producto de lo cual, la actividad se desarrolla en condiciones muy precarias y muchas veces bajo verdaderas condiciones de explotación. A pesar de ello, el/la recolector/a y campesino/a, sin más oportunidades laborales y dadas su condición de pobreza y precariedad, echa mano a su tradición, y empieza a recoger estos frutos para luego venderlos a precios irrisorios al intermediario, con el cual se establece una relación completamente informal y asimétrica (Molina, 2009, p.6). En este sentido, Tacón et al (2006) indican que si bien, la recolección ha sido tradicionalmente desarrollada por comunidades rurales, el procesamiento también ha migrado a áreas fuera de las zonas de recolección, lo que ha significado una baja del empleo y de los beneficios directos a las familias recolectoras. Esto ha favorecido cadenas de distribución largas controladas por empresas comercializadoras que concentran la mayor parte del margen de venta final.

Independientemente si se trata de cadenas cortas o largas de suministro, la comercialización de la recolección de hongos se puede entender desde la lógica analítica de la economía sustantiva:

Esto quiere decir que la economía supone que los seres humanos requieren un entorno físico que les sustente, siendo dependientes de la naturaleza y del resto de seres humanos para lograr su sustento y su reproducción a través de una interacción institucionalizada. Desde esta perspectiva, la economía es el proceso por el que se obtienen medios de sustento para satisfacer las necesidades materiales (y de integración social) (Polanyi, 1976 citado en Lahera, 1999, p.31).

No hay, por tanto, un capital, ni individuos que compiten entre sí, sino una interacción con la naturaleza, una dinámica de intercambio permanente con ésta, la que permite posteriormente a través de la venta de estos bienes, la subsistencia. Siguiendo con Polanyi *“se refiere al intercambio con el medio ambiente natural y social, en la medida en que este intercambio tiene como resultado proporcionarle medios para su necesaria satisfacción material”* (Polanyi, 1976 citado en Huerta, 2016, p.93).

Este enfoque se asemeja al de “Estrategias de vida rural” el cual surge a fines del decenio de 1980 a partir de la insatisfacción de ciertos estudios de la realidad rural. Pretende, por tanto, visualizar a la pobreza como un fenómeno multidimensional que fuera de sus aspectos económicos tienen características sociales, ecológicas-políticas y culturales, entre otras. Facilitan así la comprensión de la multiplicidad de estrategias diseñadas por los campesinos algunas de las cuales se hubieran descalificado como irracionales o sub-óptimos por otros enfoques como el neoliberal donde predomina el supuesto del homo economicus (Kay, 2009).

El enfoque neoliberal por su parte realiza estudios y análisis desde una perspectiva de la economía formal. Un ejemplo de esto son los últimos catastros levantados por el Instituto Forestal de Chile (INFOR) que permiten evaluar la cantidad de jefes y jefas de hogar que señalan realizar actividad recolectora, datos de la comercialización de los bienes, etcétera. Sin embargo, estos estudios se quedan en aspectos formales -reduccionismo economicista- sin evaluar la economía de subsistencia y sustantiva que está detrás de la recolección en donde se conjuga la clase social, el género, la etnia, etc.

La relación entre la economía formal y el sistema económico humano es, en efecto, contingente. Fuera del sistema de precios formado por el mercado, el análisis económico pierde la mayor parte de su relevancia como método de investigación del sistema económico (Polanyi, 1976 citado en Huerta, 2016).

Además de estos catastros generados por INFOR, otras agencias del Estado como la Fundación para la Innovación Agraria (FIA) han puesto en cifras las ganancias de

exportaciones de productos extraídos a través de la recolección -a través de cadenas largas de producción-. Tales cifras han crecido considerablemente, según el informe 2008 de la FIA, Chile se ha perfilado como uno de los mayores exportadores mundiales de hongos silvestres, después de China y Polonia. No obstante, al analizar y cotejar los índices socioeconómicos y ecológicos de dónde se extraen estos recursos, las cifras siguen estáticas y empeorando, perpetuando así, la pobreza. En el caso específico de Empedrado, para el año 2017 presentaba un 37,6% (estimación SAE) de población en situación de pobreza multidimensional (Casen, 2017) ocupando así el lugar n°37 de la comuna más pobre de 346.

La gran mayoría de quienes recolectan son familias campesinas sin tierra o con pequeñas parcelas de baja productividad (TAC, 2003, citado en Molina, 2009) lo que permite a personas que no son campesinos o que no poseen tierras tener un ingreso económico para su familia (Mora, 2016). La actividad recolectora está por tanto en tierra de nadie y a la vez en tierra de dueños forestales, ya que, en relación con esto último, a pesar del impacto de las plantaciones, éstas han traído consigo especies de hongos en territorios donde no se daban naturalmente: *Lactarius deliciosus* (rovellón), *Suillus luteus* y *Suillus granulatus* (callampas del pino). Tales fructificaciones tienen un alto valor gastronómico y han sido aprovechadas por las comunidades campesinas (Deschamps, 2002), el *Suillus luteus* constituye en promedio el 70% de las exportaciones de hongos chilenos (FIA, 2015, p.46). No obstante, para poder aprovechar tales recursos, las y los recolectores deben entrar en una interacción permanente con la empresa forestal. Ello se traduce en un medio ambiente politizado, puesto que implica que los problemas ambientales no son neutrales y que el acceso, los usos, beneficios y costos de los recursos naturales están mediados por relaciones desiguales de poder (Ulloa, 2001).

4.5.2. Relaciones entre recolectores/as, municipalidad y empresas forestales

Como se indicó en las páginas anteriores, las empresas forestales operan bajo una racionalidad global y transnacional, donde el Estado es relegado a la normativa, y las transnacionales sientan las delimitaciones. Ante esto, las empresas forestales se presentan como un grupo de poder que construye ejercicios de mercado y control social en los

territorios a fines de demostrar colaboraciones en el desarrollo económico local y lograr las condiciones y requisitos para certificarse.

Carrasco (2012) en un estudio sobre la trayectoria de las relaciones entre empresas forestales y comunidades mapuche señala que es así como comienzan a surgir programas de apoyo y capacitaciones (dirigidos a incentivar actividades productivas en las zonas rurales) que buscan poner de manifiesto la presencia de las empresas más allá de la actividad meramente productiva.

A su vez, se señaló que las zonas donde hay mayor cantidad de plantaciones de monocultivos forestales presentan escasez hídrica, pérdida y modificación de los ecosistemas, desplazando economías locales, implicando con el tiempo, una dependencia laboral del empleo forestal, así como el desarrollo de economías locales basadas en la recolección de especies asociadas a los monocultivos. En este caso la recolección de hongos que crecen al alero de los monocultivos forestales se traduce como una dependencia de la empresa y sus predios, pero al mismo tiempo la prevalencia de un espacio económico y social propio. En estos procesos de tipo ecológico y político asociados a la recolección hay múltiples dinámicas de control territorial que ofician para permitir el acceso a la recolección de ciertas especies, lo que implica un diálogo y relación constante, en el caso de Empedrado, entre recolectores, la empresa forestal y los agentes operadores.

Rogers en su investigación de tesis realizada el 2005 señala que históricamente, la empresa Forestal Arauco como parte de las políticas de buena vecindad, ha permitido la extracción de hongos silvestres de sus propiedades, a lo cual los recolectores responden de buena manera evitando daño en cercos y plantaciones. No obstante, otras referencias muestran que estas relaciones de negociación para autorizar la recolección en predios forestales en otros territorios también pueden ser de conflicto y permanente tensión (Gimenez et al., 2018).

Sin embargo, lejos de ser algo negativo para la empresa forestal, las relaciones y vinculaciones con recolectores/as contribuyen en varias de sus aristas de responsabilidad

social. Cada vez toma más relevancia para las empresas forestales el rol de los “productos forestales no madereros” como asidero en su relación con las comunidades:

... el interés en los productos forestales sigue siendo fuerte. Este interés fue evidente en varias reuniones internacionales recientes que analizaron el tema de los bosques y los medios de vida relacionados con los bosques, incluido el papel de la silvicultura en el alivio de la pobreza¹³ (Ruiz-Pérez et al., 2004).

Ante esto, el crecimiento de hongos asociados a los monocultivos forestales se presenta como un impulso de la economía local, canalizándose las plantaciones como algo positivo que genera ingresos para las familias. Se justificaría, por tanto, la economía forestal al otorgar un desarrollo local, ante esto, la naturaleza se presenta como un fenómeno inevitablemente político (Bustos et al., 2015).

Siguiendo la lógica de Brysk (2000) los actores están interrelacionados en diferentes esferas –dentro del estado, el mercado y la sociedad– lo que implica diversos tipos de relaciones - conflictivas, armónicas, etcétera-, resistencias e identidades, que median a estos actores y sus interacciones. Estas esferas de relaciones internacionales y nacionales implican intereses políticos, procesos sociales e instituciones sociopolíticas particulares. En el ámbito de lo ambiental, la presencia de estos múltiples actores implica una diversidad de discursos, posiciones y acciones muchas veces contradictorias no sólo entre actores sino entre discursos y acciones (citado en Ulloa, 2001, p.213). Por su parte, los actores locales involucrados en estas relaciones de poder, recolectores y campesinos deben organizarse con el fin de proponer mejoras, obtener permisos, negociar, presentar problemas, etc. Van der Ploeg (1990) enfatiza que, a través de sus conocimientos y capacidades, los campesinos desarrollan estrategias para solucionar los problemas que enfrentan. De esta manera, activamente desarrollan formas de resistencia diaria y soterrada desde abajo, logrando concesiones y cambios en la forma de intervención de los agentes externos con sus proyectos de desarrollo, tales como el Estado y ONGs (citado en Kay, 2009), así como en este caso, empresas forestales.

¹³ Traducción propia. Cita original: “Nevertheless, interest in forest products remains strong. This interest was evident in several recent international meetings that looked at the issue of forests and forest-related livelihoods, including the role of forestry on poverty alleviation”.

Para finalizar este apartado, presento a continuación - en base al texto de Bustos, Prieto y Barton (2015)- factores y dinámicas que entran en juego y tienen un rol fundamental en estas relaciones: 1) la propiedad, entendida “como un proceso político (Peluso, 1996) que estructura a varias escalas y patrones de acceso y exclusión respecto a los recursos (Neumann, 2005)” (p.31) mediatizando así, las relaciones entre seres humanos y medio ambiente, al facultar primero al uso y beneficio sobre los objetos y, luego, a la exclusión de terceras personas respecto del acceso a dicho uso y beneficio y 2) el poder, es decir, las dinámicas de dominación y control social que se reproducen, como fuerza de transformación, construcción, y producción de una naturaleza determinada, en la que hay ganadores y perdedores. El énfasis en los discursos como fuentes de dominación y el “silenciamiento” de otros discursos (p.41-49).

5. HIPÓTESIS

La recolección es una actividad económica de subsistencia, que en el caso de Empedrado ha tenido una adaptabilidad histórica para la extracción de hongos en predios forestales de monocultivos. Esto ha conllevado a que bienes comunes como los hongos, al estar insertos, por un lado, en dinámicas de comercialización, y/o por otro lado, en predios forestales, comiencen a ser utilizados como instrumentos de gobernanza territorial. Así la actividad recolectora es guiada, fomentada, estructurada y estudiada en base a una racionalidad de la modernidad capitalista, en la cual, la naturaleza -y, por ende, las relaciones insertas en éstas- es “racionalizada y controlada por medio de leyes, instituciones y estructuras organizativas” (Blatter y otros autores., 2001 citada en Ulloa, 2001). No obstante, las y los recolectores se relacionan bajo parámetros que se inscriben en otra racionalidad, y que han sido construidos en base a lo aprendido generacionalmente, donde prima la realización de una recolección sustentable y el fomento de saberes en torno a la recolección de hongos.

De esta manera, la recolección, se encuentra, en el caso de Empedrado, mermada por relaciones de poder implicadas por la propiedad de las tierras en donde se extraen los hongos. Esto ha permitido a las empresas el desarrollo de programas de RSE y valor compartido para “favorecer” el desarrollo y economía local, así como a la municipalidad crear un sello

identitario en torno a la recolección de hongos. Cabe destacar que las plantaciones forestales a su vez implican graves problemáticas socioambientales que se evidencian en el territorio, en una ruralidad casi extinguida -datos en tabla n°1- y que además se encuentra en continuo peligro de incendios.

Tabla 1. Progresión del despoblamiento rural en la comuna de Empedrado.

CENSO	RURAL	URBANA
2017	1.134	3.008
2002	1.726	2.499
1992	2.329	2.225

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de los censos de población y vivienda de 1992, 2002 y 2017, procesado con REDATAM 7.

En síntesis, **la recolección de hongos ocupa un lugar clave en las interrelaciones económico-políticas y socioambientales propias de la expansión capitalista contemporánea, en que se friccionan racionalidades ecológicas y económicas locales, con los impactos y la desigualdad asociada a la industria forestal en Chile.** Allí se produce el encuentro entre una economía de subsistencia realizada generacionalmente por las familias recolectoras, que hoy en día ha sido puesta en valor y ha tenido un uso estratégico por parte de las comunidades y el respaldo e impulso de la empresa forestal, para reivindicar un producto local y forestal. De este encuentro deriva la reproducción de un discurso empresarial en donde lo local adquiere gran potencial para las familias pobres, en un mercado donde se han posicionado los hongos por sus propiedades nutricionales adquiriendo mercados más masivos y reconocidos. Dichas empresas, lejos de tener autonomía en su actuar, están ligadas a dinámicas y mega relatos internacionales sobre qué y cómo abordar relaciones con las y los actores locales a través de programas que incentivan el desarrollo local. Esto implica una suerte de proyecto y objetivo depositado en la actividad recolectora como impulso económico de emprendimiento, desarrollada por y con la empresa forestal, que desemboca en relaciones de subordinación. Construye así, un relato de identidad tradicional del mundo rural, donde la naturaleza se presenta embebida de posibilidades racionales.

6. OBJETO DE ESTUDIO, OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS

6.1 Objeto de estudio

Ecología política de la recolección de hongos en territorios de extractivismo forestal de la comuna de Empedrado.

6.2 Objetivo general

Caracterizar las interrelaciones económico-políticas y socioambientales que se dan entre las/los recolectores/as, empresas forestales y el municipio en torno a la recolección de hongos en la comuna de Empedrado

6.3 Objetivos específicos

- 1) Sistematizar las trayectorias económicas y comerciales generadas por la recolección de hongos de la comuna de Empedrado.
- 2) Identificar las problemáticas y/o conflictos socioambientales que afectan las dinámicas económicas de recolección de hongos en la comuna de Empedrado.
- 3) Describir las prácticas y estrategias utilizadas por las/los recolectores, el municipio y la empresa forestal para diseñar el desarrollo económico a partir de la recolección de hongos.
- 4) Analizar las interacciones y dinámicas socionaturales -entre humanos y no humanos- configurativas de las prácticas y trayectorias económicas de la recolección de hongos en Empedrado

7. DISEÑO METODOLÓGICO

7.1 Diseño y estrategia

La metodología utilizada fue de tipo transversal -sincrónico- con enfoque cualitativo (Baeza, 2002; Olabuénaga, 2012), puesto que, para responder a la pregunta de investigación, fue

necesario captar desde las y los propios actores cómo se dan tales interrelaciones planteadas y cómo éstas se significan intersubjetivamente.

Lo anterior se buscó responder a través de un recogido de información que pretendía captar el contenido de experiencias y significados para luego, sistematizar y teorizar la problemática y fenómeno abordado. Esto quiere decir, en palabras de Olabuénaga (2012), adoptar una estructura zigzagueante:

“entablar un diálogo permanente entre quien observa y lo observado, entre inducción (datos) y deducción (hipótesis), al que acompaña una reflexión analítica permanente entre lo que se capta del exterior y lo que se busca cuando se vuelve, después de cierta reflexión, de nuevo al campo de trabajo” (Olabuénaga, 2012, p.24).

Los métodos cualitativos permiten el abordaje óptimo para analizar el lugar que ocupa la recolección de hongos en las interrelaciones económico-políticas y socioambientales entre las/los recolectores, el municipio y las empresas forestales, al permitir una descripción espesa y en profundidad a través de la inmersión en el contexto en que ocurre.

Para este enfoque cualitativo se optó por un diseño de tipo etnográfico¹⁴ multisituado. En este caso, la etnografía vista como metodología, como encuadre, “estaría definida por el énfasis en la descripción y en las interpretaciones situadas. Como metodología, la etnografía buscaría ofrecer una descripción de determinados aspectos de la vida social teniendo en consideración los significados asociados por los propios actores” (Restrepo, 2018, p.47)

Este diseño etnográfico se enfocó en una etnografía de tipo aplicada y multisituada. Respecto a la etnografía aplicada, se entiende ésta en palabras de Carrasco (2019) como aquella que:

...permite aplicar la comprensión etnográfica a la dinámica institucional y a los juegos económico-culturales de la vida cotidiana. Los escenarios de esta etnografía aplicada -que no implica el viaje en el sentido etnográfico clásico sino más bien en los términos de la etnografía at home y global- son las propias rutinas institucionales

¹⁴ Esto no hace referencia a la etnografía como técnica de investigación que estaría definida por la observación participante, sino como encuadre metodológico.

y sociales del desarrollo y de la economía, particularmente en lo que respecta a los asuntos de la naturaleza y el medio ambiente, las tensiones, los conflictos (Carrasco, 2019, p.133).

Continuando con Carrasco (2019), la etnografía aplicada se hace mediante formatos no convencionales y se vive a través de performáticas diversas, es, por tanto, una expresión versátil y crítica que permite un enfoque tanto teórico como metodológico, para poner atención en las dinámicas, cara a cara, entre actores locales y agentes empresariales. Relaciones que se evidencian en los tratos cotidianos, en la colonialidad de discursos y prácticas asociadas al manejo forestal. La práctica etnográfica sigue la ruta de 1) situar la pregunta o la tesis respecto a la realidad sobre la que se participa, 2) orientar la búsqueda de miradas diversas, ampliando el radio de actores y 3) provocar la interpretación de los resultados desde marcos teóricos y ético-políticos.

Por su parte, el enfoque multisituado de la etnografía propuesto en este estudio, intenta incorporar y abarcar distintas visiones, conceptos y lugares a la vez, utilizando como sujeto de observación y análisis a distintos individuos y agencias asociadas a la recolección. De esta manera se busca abordar óptimamente la dinámica relacional y las interrelaciones propuestas en el objetivo de la investigación, puesto que en la actualidad la recolección está sujeta a múltiples intereses, y una etnografía multisitio permite desentrañar cuáles son y cómo negocian y/o se relacionan entre sí.

De esta manera, durante el desarrollo de esta investigación, se viajó en dos ocasiones a la comuna de Empedrado. El primer trabajo de campo comprendió doce días en noviembre de 2020, y el segundo, dos días en diciembre del mismo año.

7.2 Muestra

Al ser una investigación con un diseño etnográfico multisituado, el universo fue delimitado por quienes estaban involucrados -directa e indirectamente- con el desarrollo de la recolección de hongos en territorios de extractivismo forestal de la comuna de Empedrado. Ante esto, las comunidades directamente aludidas en este estudio fueron las y los recolectores

de hongos, funcionarios/as de las empresas forestales Arauco y CMPC así como funcionarios de la Municipalidad de Empedrado.

La muestra fue seleccionada por muestreo intencional opinático (Olabuénaga, 2012), dado que se contó con la colaboración del Dr. Rodrigo Reinoso, micólogo y encargado de Medio Ambiente de la Municipalidad de Empedrado¹⁵, quien conocía a gran parte de las y los recolectores -producto de las capacitaciones realizadas por la Municipalidad en torno a la recolección-, colegas de la Municipalidad, así como también a funcionarios/as de las empresas forestales que se han vinculado con las y los recolectores, permitiendo hacer un muestreo estratégico.

La muestra fue constituida por 22 personas. A continuación, se muestran los casos concretos tomados en consideración:

Tabla 2. Caracterización funcionaria y funcionarios de empresas forestales entrevistados/as¹⁶

CARGO
(ARAUCO) Jefe Patrimonio, Ex Jefe Medio Ambiente
(ARAUCO) Jefa Programa Despensa Silvestre
(ARAUCO) Director Regional Fundación Acerca Redes Maule
(MININCO) Jefe Área Patrimonio
(MININCO) Jefe Territorio Norte Relaciones Comunitarias
(MININCO) Subgerente Gest. Certificada & Sostenibilidad

¹⁵ Durante el desarrollo de esta investigación se desempeñaba en tal cargo.

¹⁶ Para respetar el anonimato de la y los entrevistados se utiliza a lo largo del texto “Funcionario forestal” con el fin de evitar identificación según género.

Tabla 3. Caracterización funcionarios de la Municipalidad de Empedrado entrevistados.

CARGO
Alcalde
Encargado Medio Ambiente
Encargado Desarrollo Rural

En el caso de las y los recolectores, trece personas participaron, de las cuales diez pertenecían a la Cooperativa de Recolectores de Hongos Silvestres Valle La Orilla. Respecto al género, fueron seis hombres y siete mujeres. El rango de edad fue entre los 41-74 años de edad, siendo el promedio 50 años.

7.2 Técnicas de levantamiento de información

Las técnicas de levantamiento de información utilizadas consistieron en entrevistas semi-estructuradas, cartografía social y técnicas del desarrollo rural participativo (DRP) -línea de tendencia y calendarios-.

Para definir cada una de estas técnicas, se entenderá a las entrevistas semi-estructuradas como aquellas:

...en la cual el margen de libertad del entrevistado no es restringido sino lo estrictamente necesario por parte del entrevistador, el cual utiliza una pauta o guía de entrevistas. Con el fin de intervenir para facilitar con esa misma intervención la profundidad de las respuestas, así como también para impedir que la conversación se desvíe hacia puntos sin interés en el marco de la investigación (Baeza, 2002, p. 20-21).

En este caso, se utilizó a la entrevista semi-estructurada como la técnica principal, estando orientada a responder a los tres objetivos específicos de investigación.

A diferencia de las otras técnicas -que estuvieron destinadas a trabajar sólo con las/los recolectores-, las entrevistas fueron destinadas para trabajar con los tres grupos de personas definidos en la muestra -recolectores/as, funcionarios municipalidad y funcionarios/as empresa forestal- por lo que se utilizaron tres pautas de entrevistas¹⁷, las cuales, al converger en torno a la recolección de hongos, tuvieron algunos módulos temáticos en común.

La cantidad de entrevistas realizada¹⁸ fue definida en la misma inmersión a la problemática, a medida que se fueron cumpliendo los objetivos de investigación propuestos, es decir, hasta haber llegado a una saturación óptima de datos:

(...) a partir de una cierta cantidad de entrevistas, las informaciones recogidas aparecen como redundantes y parecen no aportar nada más de novedoso, se está tentando por no ir más lejos. Aunque se debe haber buscado un máximo de diversificación. Y no es sino después de haber juzgado que ese punto de “saturación” ha sido alcanzado que se puede efectivamente considerar la campaña de entrevistas terminada (Blanchett y Gottman, 1992 citado en Baeza, 2002).

Como técnica complementaria a las entrevistas, se utilizó la cartografía social, técnica de recolección de datos propuesta por el proyecto Fondecyt -en el cual se inscribe la presente tesis-. La cartografía social es un enfoque metodológico para el análisis participativo del territorio y sus dinámicas, está basado en el análisis textual que busca la representación de fenómenos sociales a través de mapas que reinscriben y estructuran una multiplicidad de perspectivas o formas de ver estos fenómenos (Tello y Gorostiaga, 2009). Esta técnica tiene como objetivo conocer por medio del dibujo una realidad; ser un espacio de encuentro de los diferentes actores sociales de una comunidad; y reforzar el sentido de pertenencia al reconocer el territorio e ir reafirmando o construyendo identidad. La metodología del mapeo implica la realización de talleres de construcción colectiva de mapas. En este caso, se desarrolló en dos medias jornadas de días consecutivas durante el mes de diciembre de 2021

¹⁷ Ver pauta en anexo

¹⁸ Se realizaron en total 19 entrevistas, 10 recolectores/as, 3 funcionarios de la municipalidad y 6 funcionarios/as de empresa forestal.

en la comuna de Empedrado, participando ocho integrantes de la cooperativa. Una vez realizado los talleres, se obtuvo el registro visual de los mapas como también el registro etnográfico derivado de la observación participante y en audio de las discusiones desarrolladas en torno a la confección de los mismos, procediendo a una interpretación y análisis de ambos productos.

Además, se realizó un calendario y línea de tendencia (Método DRP¹⁹) con las y los recolectores para poder complementar las entrevistas semi-estructuras personales, y poder enriquecer los objetivos de este proyecto.

El calendario permite conocer la ocurrencia de eventos en el tiempo y espacio, identificar y describir los momentos de mayor o menor actividad, así como describir el rol de los diferentes actores y la distribución de los eventos dentro de la unidad en estudio (Ardón, 1998). En calendarios se registran los ritmos anuales, mensuales, semanales o diarios de actividades relevantes para el estudio (Villaruel, Duque, Shoemaker, Pozú, Camino, Martínez y del Pozo, 2006). Así como el calendario permite identificar qué eventos -como la recolección de ciertas especies- son considerados importantes por la comunidad, es también crucial destacar qué cambios han tenido aquellos bienes comunes a lo largo del tiempo (pasado, presente y futuro) considerando las variaciones producto de las lluvias, la productividad, la población, la plantación de árboles, incendios u otros aspectos respecto al uso y la disponibilidad de los bienes (Chonay y Tzay, 1996; Mora, 2019).

En el marco de las técnicas de recolección anteriormente mencionadas se realizó observación participante en actividades de recolección de hongos en una plantación de *Pinus radiata*, entrega de Premio Corma “Cóndor de todos los vientos” a integrantes de la Cooperativa, así como juntas informales y reuniones con recolectores/as, actividades a las que fui invitada, y que de igual manera fueron incluidas dentro del análisis desarrollado en el presente estudio.

7.4 Técnica de análisis de datos

¹⁹ Ambas técnicas se utilizaron en una sola actividad, en la cual participaron 5 recolectores/as.

Los objetivos de este proyecto de investigación han sido planteados desde el enfoque analítico de la antropología y la ecología política. Esto, más que una guía para plantear el problema investigativo y la analítica a seguir no sugiere que la teoría se presenta primero ni que guía el proceso investigativo. Por el contrario, en el diseño etnográfico, el desarrollo de la teoría proviene directamente de los datos, que son sistemáticamente recogidos y analizados a través de todo el proceso investigativo (Strauss y Corbin, 1998). Así, la escritura etnográfica es el resultado de un largo proceso de destilación de los materiales obtenidos en terreno, así como del bagaje teórico que subyace al problema de investigación (Restrepo, 2018).

Teniendo en cuenta que la investigación se enmarca en una lógica inductiva, los procesos de recogida de información y el análisis en etnografía son simultáneos (Hammersley y Atkinson, 1994). Sin embargo, el análisis comienza previo a inmiscuirse en el territorio y previo a conocer a las y los actores locales. En este sentido, el enfoque de ecología política hace poner en palestra un análisis que requiere tomar en cuenta las posiciones políticas y los discursos de los actores (Robbins, 2012). Esto configuró una de las directrices donde se intentó prestar más atención en el momento de inmersión a la problemática a estudiar.

Dada la naturaleza del objeto de estudio, además del diseño etnográfico, se utilizó a su vez, la estrategia de análisis crítico del discurso (ACD) (Conde, 2010; Martín-Criado, 2014; Ruiz, 2009). Proponiéndose, por tanto, una combinación de estrategias de análisis.

El ACD más que una técnica o modalidad de análisis, implica una perspectiva diferente para encarar teoría y análisis que pone el énfasis en la dimensión social de los discursos y su papel clave en el ejercicio de la exclusión y dominación social (Iñiguez, 2011). En este caso, el ACD se planteó como un análisis a posteriori, una vez obtenido el corpus de datos, en cambio, la etnografía se planteó como un análisis que está presente -como diseño- en todo el proceso investigativo.

Se utilizó el ACD para aplicarlo en el tercer objetivo de este proyecto - describir las prácticas y estrategias utilizadas por las/los recolectores, el municipio y la empresa forestal para diseñar el desarrollo económico a partir de la recolección de hongos-, lo cual es coherente

considerando que precisamente la estrategia de análisis del discurso es muy propia y útil para analizar temas que tienen que ver con desigualdades y relaciones de poder. Estos discursos de élite están dotados de una capacidad especial de determinación de los hechos sociales, con más poder que otros discursos para crear la realidad social: para conservar el status quo o para iniciar cambios sociales (Van Dijk, 1997).

Por lo que para el tercer objetivo se procedió a dividir el corpus textual según grupo de actores; funcionarios de empresa forestal, funcionarios municipales y recolectores/as - separándolo en tres grupos de entrevistas-, para así identificar los temas principales de interés de estudio, que eran las prácticas y estrategias utilizadas por cada grupo en torno al desarrollo económico de la recolección de hongos. Esto permitió en las iniciales lecturas destacar las primeras conjeturas que guiaron el análisis (Conde, 2010 citado en Matamala, 2018). Para fines de este estudio se utilizaron algunas estrategias específicas del análisis crítico del discurso: posiciones discursivas, configuraciones narrativas y espacios semánticos. Por lo que luego de realizar las conjeturas, se procedió a identificar por cada grupo, si es que correspondía, las posiciones discursivas. Las posiciones discursivas pueden definirse como *“papeles discursivos típicos socialmente definidos (o roles) que los sujetos adoptan en sus prácticas discursivas concretas”* (Ruiz, 2009, párr. 30). Como indica Conde (2010) el análisis de las posiciones discursivas viene a ser el trabajo equivalente a responder a las preguntas: ¿quién habla?, ¿desde qué posición se habla, se produce el discurso? (p.143). Luego se procede a analizar las configuraciones narrativas, éstas están referidas a los significados del discurso:

...en donde se seleccionan ciertos temas o dimensiones que si bien dan cuenta literal del texto, permiten polarizar el discurso a través de parejas de conceptos que al mismo tiempo que se excluyen se definen recíprocamente (L. E. Alonso, 1998), generando así, “el espacio del diálogo y de las tensiones que atraviesan y que constituyen el texto” (Conde, 2010, p. 169) (Matamala, 2018, p.99).

De la elaboración de las configuraciones narrativas emergen los espacios semánticos, el análisis de éstos responde a las preguntas ¿de qué se habla?, ¿cómo se organiza el habla?

(Conde, 2010). Los espacios semánticos consisten en analizar las diferentes formas de abordar el objeto de investigación, centrándose en los esquemas narrativos y argumentativos que se va desarrollando en cada texto por un lado y en las expresiones verbales más utilizadas por otro (Matamala, 2018, p.100). Para fines de este estudio los espacios semánticos son presentados a modo de tipos ideales:

Un tipo ideal... se obtiene... mediante el realce unilateral de uno o de varios puntos de vista y la reunión de una multitud de fenómenos singulares, difusos y discretos, que se presentan en mayor medida en unas partes que en otras o que aparecen de manera esporádica, fenómenos que encajan en aquellos puntos de vista, escogidos unilateralmente, en un cuadro conceptual en sí unitario. Este en su pureza conceptual, es inhallable empíricamente en la realidad: es una utopía que plantea a la labor historiográfica la tarea de comprobar en qué medida la realidad se acerca o se aleja de ese cuadro ideal... (Weber, 1982 citado en Sánchez, 2006, p.15).

Así, el primer grupo de entrevistas presentado es el de funcionarios de empresas forestales, en el cual se identifican las posiciones discursivas de los entrevistados respecto al relacionamiento comunitario empresarial en la comuna. El analizar quienes hablan y desde qué lugar social lo hacen, permitió conocer que había un particular discurso de relacionamiento comunitario según el cargo de los funcionarios. Tanto las configuraciones narrativas como los espacios semánticos son representados en un mismo esquema - ilustración n°5- que da cuenta de los posicionamientos estructurales de las figuras discursivas en torno a las prácticas y estrategias empresariales de relacionamiento comunitario. Los espacios semánticos se presentan a modo de cuatro tipos ideales, es decir, de cuatro figuras y modelos distintos de desarrollar las prácticas y estrategias empresariales. Luego se presentan las prácticas y estrategias identificadas en el discurso tanto de los funcionarios municipales como de las y los recolectores, que a diferencia de los resultados del grupo de entrevistas de los funcionarios de empresas forestales no deriva en un esquema con las configuraciones narrativas y espacios semánticos, sino más bien da forma narrativa al sistema de discursos en torno al tema de investigación. Dado que se separó en un inicio el corpus de datos en tres grupos, no se encontraron grandes fracturas discursivas en cada uno, sin

embargo, en la presentación de los resultados se considera un apartado de confrontaciones donde se analiza el corpus de datos en su totalidad, y luego se presenta un esquema – ilustración n°7- que sintetiza los resultados encontrados.

Para finalizar, como menciona Olmos (2015) “*la puesta en práctica del ACD en el curso de una investigación etnográfica, estaría aportando una mayor profundidad analítica porque nos permite observar más allá de los datos producidos a través de la descripción*” (p.112).

8. PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

8.1 Trayectorias económicas y comerciales de la recolección de hongos en Empedrado

Para caracterizar las interrelaciones económico-políticas y socioambientales que se dan entre las y los recolectores, empresas forestales y el municipio en torno a la recolección de hongos en la comuna de Empedrado fue fundamental incorporar como primer objetivo específico las trayectorias económicas y comerciales generadas por la recolección de hongos. Ello permitió describir a los actores de la cadena productiva, así como dar cuenta del involucramiento y el conocimiento que tiene cada grupo de análisis²⁰ considerado en este estudio respecto a las mismas trayectorias y sus procesos, y otros aspectos de carácter más latentes como las jerarquías y la dominación económica que suponen las interrelaciones asociadas al comercio de los hongos. Estas dinámicas han mutado producto de diversos hitos y sucesos que se detallarán en los siguientes apartados que desglosan la descripción.

8.1.1 Entre el monocultivo forestal y el canasto recolector

Los hongos que más se comercializan en Empedrado, según las y los recolectores entrevistados, son la callampa de pino -*Suillus luteus* y *Suillus granulatus*- y la callampa rosada -*Lactarius deliciosus*-. Recientemente, y en menor medida, es que se comenzó a incorporar en esta lista la *Morchella*. El resto de los hongos que se recolectan es generalmente para consumo personal y se realiza de manera esporádica, debido a su escasez cada vez mayor

²⁰ Con esto me refiero a los distintos grupos considerados en la muestra: recolectores/as, funcionarios municipalidad y funcionarios/as de las empresas forestales.

en la zona. Se trata de especies nativas tales como el quideño - *Cyttaria espinosae*-, el changle -*Ramaria flava*- y el loyo -*Boletus loyo*²¹-.

Aquellos que mayormente se comercializan son especies que crecen al alero de Pinos -*Pinus radiata*-, durante la temporada de otoño y principios de invierno²². Ante esto, como se expresó en los antecedentes, considerando que el 77,69% de la superficie total es de uso forestal (Castro, 2018), el primer actor de la cadena productiva que podemos identificar son los propietarios de las zonas donde se realiza la recolección, que principalmente se trata de las empresas forestales Arauco S.A y Mininco S.A con un dominio de hectáreas de la superficie total comunal de un 35% y 22%, respectivamente. Por consiguiente, en menor medida se trata de pequeños y medianos propietarios. De esta manera, al ser un bien común que crece en propiedad privada, están sujetos a control, tanto en términos de crecimiento como de acceso a éste²³.

El segundo actor, y el más relevante en este proceso, son las y los recolectores quienes llevan a cabo la extracción y preparación de las especies de hongos para su comercialización. Esta actividad es reconocida por las y los habitantes de Empedrado como la principal característica de la comuna:

acá tenemos la particularidad de que todos los hombres que trabajan en aserradero o barracas, en la madera, también salen a recolectar los hongos que produce el pino junto a las mujeres y toda la familia, el que quisiera podía ir a recolectar, entonces se fue creando este trabajo natural y que pagaba (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

No obstante, la única organización de recolectores/as activa en la actualidad en la comuna es la cooperativa, que inició el año 2018 con 13 integrantes, por lo que la gran mayoría de las y los recolectores de hongos no están articulados en agrupaciones. Se trata más bien de una

²¹ En adelante se utilizará mayormente el nombre común de las especies de hongos.

²² Las fechas de recolección por especie se ven con mayor detalle en el apartado 8.4.

²³ Esta temática será abordada con mayor profundidad en el apartado 8.3.

actividad que se desarrolla en familia y/o con vecinos y cercanos, compartiendo los trayectos a las plantaciones de pino y traspasando conocimientos a las generaciones más jóvenes.

8.1.2 La preparación de las callampas

Una vez recolectados los hongos se procede a su preparación para venderlos, proceso que varía según la especie recolectada y según los requerimientos de los compradores, ya que como indica una entrevistada: *“uno antes que nada tiene que ir al bosque recolectarlos, luego darle el proceso, que va a depender de la especie si es que se pela y/o se pica, etc”* (Recolectora, 41 años, comunicación personal, 13 de noviembre 2020)

- Callampas de pino (*Suillus luteus* -*Boletus luteus*- y *Suillus granulatus* -*Boletus granulatus*-)

“la más fuerte es la callampa de pino que se da como más en abundancia”

De esta manera, una vez recolectada la callampa de pino lo primero que se hace es su limpieza con cuchillo, proceso que se realiza independientemente de la forma en que se pretenda vender. Puesto que, podemos encontrar tres formas de preparar el hongo para su venta según las necesidades y requerimientos de los compradores. La primera es el salmuerado: *“antiguamente venían empresas y se salmueraban también, y se preparaban para que se los llevaran salmuerados”* (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020). Si bien esta práctica en la actualidad está en desuso ya que la empresa procesadora/exportadora realiza ese proceso, fue de las primeras formas de preparación, consistiendo básicamente en salar una gran cantidad de hongos: *“nosotros los salábamos y se lo entregábamos salados en tambores grandes, por kilo”* (Recolectora, 66 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020) *“antes mi papi, como el champiñón salía mucho, eso lo salaba en una bandeja grande así, le echaba harta sal y después la mandaba todo en un tambor, lo tapaba y lo mandaban pa’ afuera, pa’ Linares”* (Recolectora, 53 años, comunicación personal, 18 de noviembre 2020). Otra forma de preparación es la venta en *“verde”/“fresco”*, donde una vez recolectado el hongo, se limpia, se corta y se vende inmediatamente. Y, por último, y el más común actualmente, es la venta de hongos

deshidratados, para esto se limpia, se procede a picarlos, secarlos y llenar los sacos o cajas para su venta.

Ilustración 2: Callampas de pino secándose en la entrada de una casa



Fuente: Autoría propia

El secado en esta preparación es realizado comúnmente en zonas donde les llegue el sol o bien en secadoras artesanales hechas por las y los mismos recolectores. Cabe destacar que el secado más “tradicional” es el realizado en las planchas de zinc del tejado de las mismas casas de las y los recolectores, secado que constituye un marcador identitario de la actividad recolectora: “*no había sitio que no tuviera callampa, los techos llenos de callampa*” (Recolector, 74 años, comunicación personal, 15 de noviembre 2020). “*cuando iba a llover, todos gritando se van a mojar las callampas, baja las callampas. Toda la gritería de la gente. Se avisaban unos con otros cuando iba a llover porque a veces llovía y teníamos que entrarlos*” (Recolectora, 66 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

- Callampa rosada (*Lactarius deliciosus*):

La callampa rosada -también conocida como niscalo- a diferencia de la callampa de pino, no se “limpia”, sino que una vez recolectada se procede inmediatamente a cortarla y venderla

fresca, haciéndose cargo la empresa del proceso posterior, que generalmente consiste en salmuerar los hongos.

- Morchella (*Morchella*)

“después del incendio recién ahí venimos a conocer lo que es morchella, nosotros no teníamos idea de esto”

El proceso que se le realiza a la morchella una vez recolectada es limpiar su pie -tallo- y posteriormente deshidratarla. A diferencia de la callampa de pino y rosada, la morchella comenzó a recolectarse en mayor medida posterior al incendio del 2017, hecho que se asocia a que la morchella tiende a fructificar²⁴ ante cambios bruscos de temperatura. Además, previo al incendio pocas y pocos recolectores sabían de que esta especie era comestible y muy cotizada en la gastronomía mundial. Así, ante la carencia de callampas y el aumento de morchellas, se fue haciendo más reconocida.

Ilustración 3: Morchella recolectada



Fuente: Autoría propia

8.1.3 Del procesado del hongo a la venta I

Una vez preparadas las cajas de hongos se da paso al primer trato directo de actores en la trayectoria comercial. Previo al incendio, este trato directo solo se realizaba con la venta de

²⁴ En el apartado 8.4 se describe el proceso biológico de crecimiento de esta especie.

hongos al intermediario, llamado coloquialmente “conchencho”, quien cumple el rol de llevar el producto a las empresas. Pognat (2001 citado en Infor, 2005) hace la distinción entre intermediarios de nivel I y II, de nivel I serían aquellos que tienen alguna relación con las y los recolectores, ya sea por ser vecinos, familiares o por venir de poblados cercanos. En cambio, los de nivel II son quienes compran a los intermediarios del nivel I para posteriormente vender a empresas procesadoras, sin embargo, señala que, en algunas ocasiones, cuando han establecido nexos de confianza, los intermediarios de nivel II compran directamente a las y los recolectores.

En el caso de estudio, los llamados conchenchos no se pueden identificar como intermediarios de nivel I, sí, preferentemente de nivel II, aunque con algunas apreciaciones, puesto que el conchencho es descrito en Empedrado como aquella persona contratada informalmente por la empresa interesada en comprar hongos, para que vaya a buscar los “productos” y los traiga. No obstante, a diferencia de lo señalado por Pognat, no son de confianza, ni cercanos a las y los recolectores. Dado que, como describen las personas entrevistadas, los conchenchos previamente a la compra se ponen de acuerdo para pagar a muy bajo precio la caja de hongos con el fin de quedarse con parte del monto entregado por la empresa destinado al pago del recolector, además de la paga que ya reciben por sus labores:

Ellos llegaban por ejemplo y decían sabí que, <Josefa, tú tienes camioneta, quieres trabajar con nosotros?>, <ya, ¿cuál es mi ganancia?>, <mira, nosotros te vamos a pagar 30 lucas a ti por caja, son 500 cajas que tú tienes que traerme>, de ahí tu deciai <puta y porque les voy a pagar 30 lucas a estos, ah les pago 1.800 pesos nomas po> (Recolectora, 41 años, comunicación personal, 13 de noviembre 2020).

De esta manera, independientemente del acuerdo entre la empresa y el intermediario, este último tiene la libertad de imponer nuevas reglas. El actuar en complicidad entre conchenchos mediante esta alianza informal e irregular, precariza profundamente la labor recolectora, donde el esfuerzo, tiempo y dedicación que requiere llenar una caja no se condice con la paga recibida. Caso no lejano a la realidad de otras localidades y temporalidades, como lo demuestra un estudio (citado en Infor, 2005) realizado por el Taller de Acción Cultural el 2003 con recolectoras del Biobío, que señala que las relaciones comerciales con

intermediarios pueden ser de desconfianza, producto de las experiencias negativas de engaños en los precios, elegidos arbitrariamente por los intermediarios, y en el pesaje de los productos.

Pese a que estas acciones suceden hace ya varios años en el caso de estudio, las empresas no fiscalizan como se llevan a cabo estas negociaciones, es decir, quedan al margen, dejando el conflicto a manos de recolectores contra conchenchos²⁵. Lo anterior lleva a reflexionar sobre algo característico del metabolismo social que instauran las empresas, donde las agencias con mayor poder y propiedad se desentienden, e incluso, argumentan a favor de las y los recolectores y en contra de quienes cometen estas irregularidades -siendo que estos dependen de la empresa, y la empresa depende de ellos-, aumentando así las enemistades y fomentando actitudes individualistas.

Así, la opinión que se tiene sobre los conchenchos es bastante negativa, como expresa una de las entrevistadas:

...vienen a hacerse ricos y el pobre sigue siendo pobre. Claro los tontos que recolectan, ellos con las medias camionetas llegaban el otro año, con las medias camionetas, los buenos relojes y todo. Entonces tu cachabai que eso les generó lucas po, y nosotros, los tontos que recolectan, entregándoles de nuevo (Recolectora, 41 años, comunicación personal, 13 de noviembre 2020).

El trabajo irregular del conchencho, ha llevado a que tengan supremacía en las relaciones comerciales y control en la economía que generan los hongos para las familias recolectoras. Como ejemplo, en el caso de la venta de callampa rosada: *“Esa callampa no la tienes que pelar, esa se corta nomás y se echa al canasto. Igual es menos valor, es menos el precio, por una caja de 8 kilos a nosotros nos pagaban 800 pesos”* (Recolectora, 41 años, comunicación personal, 13 de noviembre 2020). Este testimonio muestra que el precario e injusto pago es medido según los kilos, sin tomar en cuenta la cantidad de horas y la fuerza de trabajo que

²⁵ Realidad que como se verá en el apartado 8.2 -páginas 82, 83 y 84- se repite en una situación similar.

implica la recolección. Evidencia así, cómo las economías del capital aprovechan esta cualidad de las economías locales para aumentar su beneficio propio.

Esta fricción entre las economías del sustento y del capital es un ejemplo que revela que interactúan y conviven bajo estructuras políticas y socioculturales fuertemente desiguales.

Pese a la baja paga, previo al incendio la abundancia de hongos en la comuna permitía a una gran cantidad de familias depender de la economía que generaban en temporadas de recolección:

...que si una familia tenía una camioneta y salía, en recolección llenaba cuarenta cajas en el día y la pagaban a 2.000, 3.000 pesos, ya tenían para el tema de combustible y hacían un muy buen sueldo para la familia, así que era una plata extra que no se tenía y permitía poder aportar al grupo familiar, hoy en día, lamentablemente por el tema de incendio forestal más grande de Chile, que nos quemamos el 95%. Y, creo que, también las empresas tienen mucha responsabilidad en este tema por la aplicación de muchos químicos a lo mejor, se perdió el producto natural que es el hongo en Empedrado (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

Tal y como señala el entrevistado, las consecuencias del incendio fueron devastadoras para las familias recolectoras de Empedrado, las zonas típicas de recolecta pasaron a ser áreas sin pinos, teniendo que ir a zonas lejanas, así como desconocidas para poder encontrar callampa, pero aun así no fue posible suplir la “buena cosecha” de un año normal. La decadencia de la recolección de hongos fue notoria y es notoria hasta la fecha de esta investigación. No obstante, pese al devastador panorama, hoy la venta de los hongos no depende únicamente de los conchenchos²⁶, puesto que, el 2017, impulsado por la Fundación Acerca Redes de Arauco, se conforma la “Cooperativa de trabajo de recolectores de Empedrado” compuesta por 13 personas. Esta cooperativa, en la actualidad autónoma, se ha propuesto como parte de

²⁶ Continúan comprando en la zona, pero en menor medida, producto de la poca cantidad de recolección en los últimos años.

sus objetivos el comercio justo, esto quiere decir comprar hongos en la comuna a un precio digno, para posteriormente deshidratar las especies y venderlas directamente a las y los consumidores. Dando paso a dos formas de comercialización en Empedrado: los conchenchos por un lado, y la cooperativa por el otro. Si bien, hace poco comenzaron la compra de hongos en la comuna, ya ha favorecido la situación de las familias recolectoras. Puesto que, en primer lugar, el comprar la caja de hongos a un mayor precio que el regular, provocó que los conchenchos aumentaran también la paga. Como señala una de las integrantes de la cooperativa:

el trabajo que se lleva el recolector como que cuesta un poco que se reconozca eso, nosotros hemos tratado, pero estamos empezando entonces tratamos de que sea un poquito más justo el precio. Porque aquí en Empedrado la caja la pagaban como a 1.500, 2 lucas y este año empezaron a pagar 3 mil pesos, nosotros como cooperativa también nos colocamos a comprar y empezamos a pagar los 3 mil pesos también y como los de afuera se dieron cuenta de que estábamos nosotros también, empezaron a subirlo y así empezaron. Entonces aumentó la competencia, subió el precio (Recolectora, 43 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

Como señala la entrevistada, el intentar como cooperativa valorar mejor el trabajo de la recolección al aumentar el pago, no ha sido fácil. Puesto que en poco tiempo han tenido que entrar y aprender las formas y leyes en que se mueve el mercado al tener que incorporar el cálculo racional de su trabajo. Esta gestión si bien provocó que los conchenchos elevaran la paga, impidió que la cooperativa pudiera igualarla, menos aún aumentarla, al no tener presupuesto suficiente. Evidentemente las cooperativas se presentan para los conchenchos como una amenaza al reemplazar su función, por tanto, el objetivo de éstos es sobrevivir, tal como se señala en un estudio de ODEPA (2019) “*los conchenchos han adoptado diferentes estrategias para seguir existiendo*” (p.12). Además, el panorama de Empedrado favorece la permanencia de éstos al tratarse de familias recolectoras que no están articuladas, ni agrupadas -solo existe la cooperativa-, sino que realizan la actividad de recolección, procesamiento y venta de manera aislada.

Sin embargo, las y los mismos recolectores/as entrevistados que no son parte de la cooperativa, señalan que prefieren venderle a gente de la comuna -cooperativa- y no a los conchenchos. En segundo lugar, a pesar de que, a la fecha de esta investigación, el inicio de comercio justo no ha podido ser algo continuo y estable puesto que la cooperativa está recién poniéndose en marcha, y la situación de cosecha no ha mejorado. Aun así, los ingresos obtenidos y la gestión de la cooperativa se presentan como antecedentes hacia una gestión comunal del bien común desde y por las y los mismos recolectores, para que puedan a futuro establecerse como un lugar de venta seguro y disminuir la dependencia del conchencho.

Cabe mencionar que, si bien la cooperativa marcó un antes y un después en torno al comercio de la recolección de hongos en Empedrado, su trabajo no está exento de ciertas condiciones que posibilitan el acontecimiento de conflictos. La percepción que se tiene de ésta por quienes no son integrantes de la cooperativa, es ambivalente en el sentido de que presenta por un lado esperanza ante la posibilidad de una gestión distinta en el comercio, hacia un circuito económico corto, local y “justo”, pero, por otro lado, hay un cierto descontento respecto a su funcionamiento. Este descontento se justifica por los antecedentes en cómo se gestó la cooperativa, proceso que estuvo marcado por conflictividades que se abordarán con mayor detalle en el apartado 8.3.

8.1.4 Del procesado del hongo a la venta II

No sólo hay una venta en el circuito económico de los hongos, una vez llega a manos del conchencho, o ya sea, la cooperativa, continúan su trayectoria comercial y económica. Sin embargo, además de la posición subordinada que tienen las y los recolectores frente a los conchenchos, hay un desconocimiento generalizado respecto al destino del hongo, es decir, una vez que se entregan las cajas de hongos al conchencho se desconoce que trayectoria siguen; a qué empresa van, qué proceso realizan con éstos y si es que se comercializan dentro del país o, si se exportan. *“es gente de afuera de Linares normalmente vienen, porque en Linares hay empresas que se dedican a eso, se supone que las exportan, pero no se sabe mucho más que lo que hacen”* (Recolectora, 43 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020). Este desconocimiento es producto de la nula vinculación de las empresas con las zonas de origen de los bienes que comercializan, así como también del poco

involucramiento del municipio y otras entidades públicas respecto a cómo se desarrolla la economía de los hongos, y a su vez, por un cierto desinterés por parte de las y los recolectores en torno a lo que sucede posterior de la venta, ya que la única información que manejaban éstos eran las ciudades donde se ubican las empresas, siendo las más nombradas: Linares, Chillán y Talca. En cuanto a qué empresa²⁷ era, solo se nombró, por diferentes entrevistados, “Copramar”. Empresa que según su página web, se ubica en Linares y que presenta como lema “*Expertos en procesos de exportación*”. En consecuencia, el corpus de datos impide profundizar en estos aspectos, sin embargo, numerosos estudios realizados en Chile respecto a exportaciones de PFM, señalan que los hongos son uno de los “productos” con mayores cantidades de venta. En especial los deshidratados, los cuales se han triplicado (periodo 2006 a 2016), incrementándose en 97 mil toneladas, ocupando así Chile el n° 12 en el ranking mundial de exportadores de hongos deshidratados (FIA, 2019).

Las exportaciones por año de las especies que se recolectan en el caso de estudio se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 4. Hongos exportados 2016-2019

PFNM	Monto (US\$ FOB)				Cantidad (Toneladas)			
	2016	2017	2018	2019	2016	2017	2018	2019
Hongos morchella	1.724.891	6.313.116	2.162.227	2.091.140	52	124	47	37
Hongos lactarius	978.713	492.639	1.914.479	137.426	530	286	922	73
Hongos boletus	4.017.858	3.091.210	4.836.079	3.813.602	1.398	1.077	2.297	1.893

Fuente: Instituto de Investigación Forestal, 2020

La anterior tabla demuestra cómo se ha posicionado la morchella en las exportaciones, siendo inclusive mayor que los hongos lactarius (callampa rosada), los cuales en 1995 (Garfias et al. citado en Salazar, 2016) junto a la callampa de pino (*Suillus luteus* también llamada *Boletus luteus*) eran los hongos comestibles más recolectados en el país, constituyendo más del 90% de las exportaciones de hongos. Esto puede tener relación con la demanda que ha tenido la venta de hongos deshidratados como la morchella y el boletus, a diferencia de

²⁷ Sólo uno de los entrevistados se refirió a otra empresa, Midesa.

lactarius, el cual no se exporta deshidratado, sino que generalmente en salmuera (INFOR, 2005).

Como se ha expuesto, las cifras de hongos exportados son altas, y posiblemente generan grandes ingresos a las empresas exportadoras de hongos. Sin embargo, representa un grave problema la falta de organización de la “industria de los hongos” entre los distintos actores que la componen y la nula comunicación entre los mismos (FIA, 2019). Puesto que las empresas procesadoras/exportadoras no tienen ningún vínculo ni relación con quienes recolectan sus “productos”. El representante más visible de la empresa es el intermediario, el “conchencho”, quien además precariza la recolección al ofrecer precios muy bajos, no existiendo regulación por parte de la empresa, ni interés de entidades públicas en mejorar la actividad recolectora.

Distinto es el caso de la cooperativa, que gracias a que gran parte de las y los recolectores entrevistados era integrantes de ésta, se ha podido conocer el proceso que llevan a cabo con los hongos una vez comprados.

nosotros tenemos a la venta los productos que ya hemos comprado aquí en el pueblo y que recolectamos como socios también. Nosotros tenemos unos hornos donde deshidratamos el producto, y después los empaquetamos por gramo, ponte tu cien gramos y se vende al kilo y así por gramo. Entonces Arauco tiene un emporio donde ellos compran a los recolectores, no solamente a nosotros sino también a emprendedores chicos de otras ciudades entonces ahí ellos colocan a la venta en una vitrina digital donde colocan a la venta los productos, entonces ahí nosotros si nos piden nosotros le entregamos (Recolectora, 43 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

El testimonio anterior da cuenta de que el primer actor de la cadena productiva, identificado al inicio de este capítulo, es parte nuevamente de la cadena al integrarse en la trayectoria comercial de los hongos al gestionar su venta. De esta manera, la empresa forestal Arauco, propietaria de algunas de las zonas de recolección, creadora de la cooperativa de recolectores

de Empedrado y, además, divulgadora de los bienes para su venta, toma una posición central²⁸ tanto en la trayectoria económica como comercial generada por la recolección de hongos.

Cabe destacar que la cooperativa no depende sólo de la gestión de la empresa forestal para la venta de sus productos: “...tenemos una página también nosotros que se llama valle de la vida, donde ofrecemos nuestros productos y así nos compran de diferentes partes, igual nos ha agotado un poco, la idea de nosotros es llegar a un mercado más amplio” (Recolectora, 43 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020). La creación de redes sociales ha permitido autogestionar la venta de los hongos, así como difundir la actividad recolectora de la comuna. Siendo la experiencia más memorable que han tenido la solicitud de compra de dos kilos de *Morchella* desde Alemania: “Nosotros estamos mandando un producto ahora a Alemania, que son dos kilos (...) quieren hacer un estudio de la *Morchella* de Chile para ver la parte nutricional y todo el tema y cómo certificarla y si todo eso sale bien y si a ellos les gusta ahí nos pediría productos para el otro año” (Recolectora, 43 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020). De llevarse a cabo esta compra, sería su primer acercamiento de exportación, lo que forma parte de los objetivos a largo plazo de la cooperativa, el expandirse comercialmente “...tenemos que ver el tema de cómo exportar porque nosotros no tenemos idea de cómo exportar (...) esas son las futuras proyecciones para exportar porque acá no te valorizan mucho” (Recolectora, 43 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020). Factor que no deja de llamar la atención en torno a las ambiciones que proyecta el grupo, y que podrían tener que ver también con las motivaciones incentivadas por las variadas capacitaciones que han tenido en el marco del proyecto de Acerca Redes, lo cual se profundizará en el apartado 8.3.

En síntesis, los resultados y análisis del presente contenido dan cuenta de que los actores que participan en la trayectoria económica y comercial de los hongos en Empedrado están fuertemente desarticulados. Esta trayectoria además presenta muchas irregularidades y brechas que impiden un desarrollo económico y trato digno de las familias recolectoras. A

²⁸ El rol de las forestales y sus relaciones con las y los recolectores y la recolección de hongos, será profundizada en el apartado 8.3.

su vez, cabe destacar que estos aspectos sociales suelen ser invisibilizados en los estudios de agencias y organismos vinculados a los PFSNM y a la innovación y desarrollo. Como ejemplo, el reciente estudio de INFOR (2019) que, si bien recalca que la desarticulación es una gran brecha, destaca en mayor medida las consecuencias que la demanda trae a la industria de los hongos y a las empresas como tales. Si bien se reconoce que, una articulación entre los distintos actores permitiría un mejor manejo de los hongos en el proceso de deshidratado y las condiciones en las que se trabaja, disminuyendo así la contaminación del producto y aumentando su calidad, concluye proponiendo futuras siembras comerciales con el fin de dar más estabilidad y soporte a la industria. Si bien el factor ambiental es tomado en cuenta, proponiendo medidas y prácticas más “sustentables” se ignora el factor de desigualdad social detrás de esta abismal desarticulación entre actores.

Conocer la trayectoria, a su vez da cuenta de que esta actividad se desarrolla entre dos actores del capitalismo, por un lado, la empresa forestal, -que como se verá a lo largo de la presente tesis utiliza la actividad para cerrar focos de conflicto y ser socialmente responsable- y por otro, la empresa productora/exportadora que, siendo un ente invisible para las y los recolectores, permite y crea una economía precaria al sustentar a los intermediarios e ignorar sus prácticas.

8.2 Problemáticas y/o conflictos socioambientales en las dinámicas económicas de la recolección de hongos en Empedrado

Ya expuesta la trayectoria económica y comercial de la recolección de hongos en Empedrado, así como los principales actores de la cadena, el siguiente objetivo propuesto fue identificar cuáles son las problemáticas y/o conflictos socioambientales que afectan en dichas dinámicas y relaciones presentadas. Para cumplir tal propósito, además de las entrevistas realizadas a cada grupo de análisis, se realizaron dos actividades con integrantes de la cooperativa²⁹: una línea de tendencia y cartografía social. Así, en primer lugar, se aborda el cómo perciben las

²⁹ Se decidió realizar estas actividades con la cooperativa ya que era la única organización en marcha a la fecha de esta investigación en Empedrado. Recalco en marcha puesto que desde el 2017 hay un grupo de personas que ha tenido la idea de formalizar su agrupación, sin embargo, no han podido concluirlo ante la escasa organización que han tenido. Ello impidió, a su vez, poder hacer un vínculo con este grupo al no tener claridad de las y los integrantes que lo conformaban.
























y los recolectores los cambios y transformaciones en torno a sus principales comunes. Posteriormente a través de la cartografía social se profundiza en estos comunes y se evidencian las tragedias que han tenido éstos, así como las amenazas y despojos que presentan.

8.2.1 Percepciones de las y los recolectores en torno a los cambios y dinámicas de los comunes presentes en la recolección de hongos

La línea de tendencia permitió conocer cómo percibían las y los recolectores de hongos los cambios y transformaciones que han tenido algunos de sus bienes comunes principales³⁰. Utilizando el tiempo pasado “antes” para delimitar el espacio previo al incendio “Las Máquinas” del 2017. El “ahora” para referirse a cómo perciben los comunes en la actualidad, y el “futuro” como aquellas proyecciones que estuvieron definidas tanto por sus objetivos e ideales como por la realidad inminente que perciben para algunas especies de hongos. Esto permitió rescatar el dinamismo y cambios claves de los bienes comunes desde la perspectiva de las y los recolectores y facilitando la identificación de problemas.

³⁰ Para esta actividad en particular se utilizaron los siguientes comunes definidos por las y los participantes: especies de hongos que recolectan -tanto aquellos que comercializan como los de consumo-, la organización -cooperativa- y, por último, el bosque. Los cuales, como se expondrá, están profundamente relacionados entre sí.

Ilustración 4: Línea de tendencia

Bien común	Antes	Ahora	Futuro
Bosque			
Organización	No había		
Morchella			
Callampa Negra (Suillus granulatus)			
Callampa Blanca (Suillus granulatus)			
Changle (Ramaria flava)			
Callampa Rosada (Lactarius deliciosus)			
Loyo (Boletus loyus)			

Fuente: Elaboración propia

En primer lugar, se presenta en esta línea de tendencia el bien común “bosque”, ecosistemas que permiten el crecimiento de los hongos y, por tanto, la recolección. Si bien, como indica Cordero (2011) un bosque es un ecosistema fruto de la coevolución de miles de años entre plantas leñosas que han sido capaces de colonizar el territorio y que dominan el paisaje, y no es meramente un conjunto de árboles, especialmente si se trata de árboles plantados para obtener rápidamente madera, frutos u otros productos. El bosque es entendido por las y los recolectores como aquellos espacios forestales que son el hábitat de las especies de hongos recolectadas incorporando por tanto bajo este concepto las plantaciones de monocultivos de pino, así como también aquellos ecosistemas con biodiversidad de especies nativas y endémicas. Esta similitud puede ser entendida por la naturalización que se le ha dado al paisaje. En palabras de Nogué citado en Núñez, Aliste y Molina (2019):

Las miradas del paisaje -y el mismo paisaje- reflejan una determinada forma de organizar y experimentar el orden visual de los objetos geográficos en el territorio. Así, el paisaje contribuye a naturalizar y normalizar las relaciones sociales y el orden territorial establecido. (p.18)

Los monocultivos forestales entendidos como bosque se asemejan a la definición predicada por organismos como la FAO, la cual considera a los monocultivos forestales como “bosques plantados”, y de las mismas empresas forestales al referirse a sus plantaciones como bosques.

Como permite apreciar la línea de tendencia, el común bosque fue dibujado con importantes cambios respecto a la disponibilidad y abundancia, siendo el incendio la causa de esto. El “antes” es ilustrado y descrito en abundancia: “*Para hacer los bosques de antes hay que colocar muchos*” (Actividad línea de tendencia, comunicación personal, 18 de noviembre 2020). En el “ahora” se percibe el bosque en un estado estático, incendiándose, ilustrado con llamas de fuego y bosque quemado, con troncos y pequeños pinos creciendo. A pesar de que el incendio fue hace más de dos años, continua el imaginario de un bosque incendiándose, lo que puede tener relación a que las consecuencias producidas por el incendio aún no han mermado, ni mucho menos se han reducido: “*Vamos a hacer unos árboles quemados ahora, eso significa que no hay bosque*” (Actividad línea de tendencia, comunicación personal, 18 de noviembre). El escaso bosque adulto disponible queda en zonas lejanas a las típicas que acudían previo al incendio, ante la reducción notable de la recolección de hongos, actividades como la recolección de frutos silvestres, el trabajo asalariado en la fruta y en aserraderos, entre otras, se han profundizado, cobrando una mayor relevancia en la vida de las y los recolectores al contribuir en corregir las reducidas ganancias que hoy aporta la recolección de hongos. Sin embargo, la percepción del “futuro” es optimista: “*Para el futuro vamos a soñar con harito bosque, vamos a hacer callampitas, conejitos, gente recogiendo*” (Actividad línea de tendencia, comunicación personal, 18 de noviembre 2020).

En segundo lugar, se presenta como bien común la organización, la cual, como se puede apreciar en la línea de tendencia, previo al incendio no existía. Sin embargo, es común que

ante momentos de conflictos y tensiones se vuelva “*muy relevante la vitalidad de las tramas comunitarias y sus capacidades para producir maneras específicas de (re)equilibrar y dar curso a las dificultades internas*” (Gutiérrez, 2014 citado en Navarro, 2018, p.233).

Las graves consecuencias socioambientales del incendio se tradujeron en un desafío para las familias recolectoras de Empedrado. Así, previo a la existencia de la cooperativa, el año 2017, más de 200 familias recolectoras se reúnen con el fin de autoorganizarse para buscar respuestas y soluciones tanto de las autoridades públicas, como de las empresas forestales ante la delicada situación que se presentaba. No obstante, como se profundizará en el apartado 8.4, dicha autoorganización estuvo marcada por conflictividades que no permitieron que esta continuase, ya que al momento de incorporarse a la problemática la empresa forestal Arauco y la municipalidad de Empedrado ofreciendo como solución un proyecto que contemplaba la creación de una cooperativa, provocó una ruptura entre sus integrantes, más no su término como autoorganización social.

De esta manera, la organización se presenta como el producto de una energía social manifestada a través de múltiples reuniones, decisiones y acuerdos colectivos (Navarro, 2018). Su surgimiento, devela dos motivos, en primer lugar, una necesidad de agruparse colectivamente ante el desafío que conllevó hacer frente a la problemática socioambiental que produjo el incendio y, en segundo lugar, como una oportunidad por parte de la empresa forestal para fomentar la creación de una cooperativa.

Como esta actividad -línea de tendencia- fue realizada con integrantes de la cooperativa, el futuro de la organización fue pensado netamente en relación al de la cooperativa. Viéndose estática en cuanto a la cantidad de integrantes, pero con bastantes mejoras en el espacio físico de la cooperativa incorporando sistema de luz, una ampliación que vendría a ser la procesadora, y agua potable: “*la gente está con los brazos para arriba porque está feliz*” (Actividad línea de tendencia, comunicación personal, 18 de noviembre 2020).

Por último, se presentan como bienes comunes las distintas especies de hongos que se recolectan -tanto para comercializar como para consumo personal-.

El “ahora” se presenta similar para todas las especies con reducidos dibujos de hongos producto del incendio “*Acá (muestra un dibujo) está triste porque no hay hongo, por eso tiene las manos agarrándose la cabeza*” (Actividad línea de tendencia, comunicación personal, 18 de noviembre 2020), a excepción de la morchella, que posterior al incendio tuvo una fructificación abundante.

Para el futuro, la percepción que se tiene de cada especie es distinta, siendo mucho más optimista el panorama para los hongos que más se comercializan y que a su vez, están relacionados a las plantaciones de pino como las callampas blanca y negra, especies que dependerán del crecimiento del monocultivo de pino, y que, por tanto, al igual que la percepción que se tiene del bosque a futuro, se ve en abundancia.

Por su parte la morchella, al ser una especie que no tiene lugares fijos de crecimiento, sino más bien depende de condiciones específicas para su fructificación, no es tan alentador el panorama. Menos aún lo es para el loyo “*Boletus loyo nunca ha habido mucho*” (Actividad línea de tendencia, 18 de noviembre)., siendo pesimista la perspectiva a futuro al estar completamente ausente en la ilustración. Diferente es lo que sucede con el changle, que no se ve como una especie que en el futuro esté amenazada al dibujarse con la misma cantidad que previo al incendio.

8.2.2 Despojo y tragedia de los comunes

La identificación de los comunes presentes en la recolección de hongos y las percepciones en torno al antes, ahora y futuro de éstos, exponen algunas problemáticas que son posibles de profundizar a través del análisis de las categorías “tragedia de los comunes” y “despojo” abordadas en la cartografía social. Ambas categorías fueron identificadas por las y los recolectores de la cooperativa en la cartografía social que fue llevada a cabo en dos sesiones y que fue realizada para la construcción de un Atlas en el marco del Fondecyt, en el cual se inscribe la presente tesis. Dado los objetivos de investigación propuestos es que algunas categorías no fueron analizadas. A su vez, cabe destacar que a fin de enriquecer la

interpretación y el análisis se han complementado las voces de quienes participaron en la cartografía con el resto del corpus de datos -entrevistas-.

Tragedia de los comunes

- **Incendio:** La paradoja de la recolección de hongos que crecen en monocultivos inflamables: otorga una economía mientras que al mismo tiempo la amenaza.

Al calor del incendio “Las Máquinas”, grandes conflictividades y posibles conflictos se avistaban, sus llamas se apagaban, no obstante, aumentaba exponencialmente un incendio económico de las familias de la comuna de Empedrado. De esta manera, fue inmediata la reactividad empresarial, que vino a menguar y a retirar parte de lo “inflamable” a través de mecanismos de asimilación³¹, descritas por Teran (2018b) como aquellas políticas que hacen tolerables los impactos socio-ambientales a través de la integración de la población tanto en las dinámicas económicas y políticas como en las expectativas sociales (p. 107). Así, al calor del incendio económico, y reduciendo posibles incendios políticos, “Las Máquinas” marca el punto de inflexión en la relación entre el empresariado forestal y las y los recolectores de Empedrado.

De esta manera, la comuna que vivía de la economía en torno al rubro forestal evidenciaba su peor catástrofe socioambiental: *“lamentablemente afectó todo el sistema económico de Empedrado, sin temor a equivocarme 85 a 90% de su economía giraba en torno a los pinos, como economía principal, y la recolección de callampa también del mismo pino, como secundaria”* (Funcionario municipal, 54 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020). El incendio denominado “Las Máquinas” se presentó como la mayor tragedia de los comunes, así lo expresan las y los recolectores, con profundo dolor:

La más grande amenaza es el fuego, porque después del incendio se acabó todo. Ahora los mismos bosques donde siempre recolectábamos y que eran buenos para la callampa no tienen nada, se ha ido perdiendo el hongo. Antes trabajábamos todos los días, entonces nos ha costado hartito, igual extraña uno eso, porque era su fuente

³¹ En el apartado 8.3 se exponen las tácticas y estrategias desarrolladas por la empresa forestal.

laboral, yo crie a mi hija, me crie yo con callampa, entonces igual es doloroso cuando se pierde lo que uno tuvo, toda la vida lo tuvo (Cartografía social, comunicación personal, 19 de diciembre 2020).

Pese a estos efectos devastadores en la vida familiar de las y los habitantes de Empedrado, hasta la fecha solo ha habido una movilización y demanda como recolectores/as³² iniciada a pocos días del incendio en marzo del 2017. Sin embargo, con el tiempo, y el proyecto de la Fundación Acerca Redes de crear una cooperativa, se terminaron produciendo conflictos internos entre recolectores/as, separando a la organización que gestó las demandas:

De acuerdo a la metodología del Atlas de Justicia Ambiental, en un conflicto de baja intensidad existe alguna organización local pero poca o nula movilización contra el impacto socio-ambiental visible o potencial y los agentes que lo producen. En los de media intensidad se expresan movilizaciones de calle e interpelaciones y narrativas más numerosas e incisivas. En los de alta intensidad ya se incluyen confrontaciones violentas. En los conflictos latentes, aunque las movilizaciones no existen, las condiciones potenciales para su surgimiento están dadas (Temper et al., 2015)” (Terán, 2018b, p.102).

En síntesis, como describe Terán, la problemática socioambiental expuesta podría traducirse en un caso latente de conflicto, tratándose de un conflicto de baja intensidad, que puede desencadenar en algo manifiesto en cualquier momento.

- **Ausencia de limpieza en las plantaciones post incendio:** Muere un pino y nacen cientos, así lo expresa el paisaje de alfombras verdes que recubre la zona.

El efecto del incendio en las hectáreas quemadas de monocultivos de pinos provocó un rebrote incontrolable, ya que en una hectárea donde antes había 1.000 árboles de pino, se multiplicó a 100.000-200.000 aproximadamente:

³² Sobre esta movilización y demanda se profundiza en las páginas 124 y 125.

...producto del incendio se generó una capa de pino, estamos hablando de 200.000, 500.000, hasta un millón de plantas por hectáreas, cuando la plantación tiene mil por hectárea (...) el renuevo ahora está siendo un material de incendio pero quizás más peligroso que el que había antes, y eso significa que la economía de Empedrado que giraba en torno a los palos, no sé po', en cuanto a cosecha de madera estamos hablando que se podrá en 15 años más, en cuanto a cosecha de callampas estamos hablando de 7-8 años más, porque no se ve la presencia de nacimiento de pino de callampas de pino antes de los 7-9 años (Funcionario municipal, 54 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020).

Esto significó que aquellas zonas sean inservibles desde el punto de vista productivo industrial y desde el punto de vista de la recolección. Además de esta problemática, se presentan muchas otras, una de ellas es que la no limpieza de estas zonas implica que sean futuros focos de incendio. Sin embargo, hacer una limpieza de “pinos”, dejar distancia entre uno y otro y que sea productivo a futuro, requiere de grandes maquinarias, mano de obra y, por tanto, recursos:

No hay una limpieza de árboles porque resulta que son pequeños propietarios y no tienen recursos como Arauco que puede contratar esas máquinas grandes, entonces dejan ahí nomás (...) y si no se limpia y sigue creciendo no se va a poder pasar por en medio y no va a ver hongo en ese bosque, porque para que haya tiene que haber 2 o 3 metros de distancia. Entonces nos perjudica, porque en esos lugares donde no han hecho limpieza nunca va a salir el hongo y todo ese bosque se va a perder, además de que va a ser un bosque sombrío, sin luz (Cartografía social, comunicación personal, 19 de diciembre 2020)

Las empresas forestales inmediatamente pudieron elaborar y comenzar un plan de manejo forestal para reforestar y limpiar estas zonas que en términos monetarios significaban una gran pérdida. No obstante, pequeños y medianos propietarios, indudablemente, no todos contaban con los recursos necesarios para llevar a cabo estas intervenciones. Por lo que aún es común ver “alfombras de pino” en el paisaje de Empedrado. Ante la problemática que presentan aquellas hectáreas de pequeños y medianos propietarios, la empresa forestal se

desentiende, ante esto se puede resumir en un proverbio empresarial latente: *Te ayudo mientras me des palo, que te ayude el Estado mientras te crecen*. Proverbio que se justifica bajo argumentos tales como:

para nosotros es un costo importante el limpiar todo esto, son maquinarias, son HH, es importante, no es menor. Sin embargo, a ese nivel yo creo que tiene que estar más presente el Estado en el desarrollo económico más que la empresa, porque son recursos, principalmente (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020).

El propietario particular no tiene los recursos, porque quedó con una mano por delante y otra por atrás y eso tiene un costo importante, y ahí el gobierno tiene también que buscar herramientas para apoyar a estos pequeños agricultores y propietarios (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020).

Ante la incapacidad de control por parte del Estado, las empresas forestales en Chile ejercen su propia gobernanza, los problemas como este no son de interés en materia de responsabilidad social empresarial o valor compartido. Si bien, la Fundación Acerca Redes de Arauco consideró trabajar esta línea, finalmente se desistió argumentando que no era factible dado que: *“los estándares para poder trabajar junto con Arauco son muy altos y por otro lado, nos dimos cuenta que si bien, la gente de madera había perdido mucho de capital con el incendio, ellos podían de alguna forma autolevantarse”* (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020). Por lo que no se responde a las problemáticas de pequeños propietarios que trabajaban indirectamente para la forestal a través de la tercerización, puesto que en la concepción empresarial no se trata de trabajadores indirectos, se trata de prestadores de servicios, y si el prestador de servicios presenta un problema se busca a otro. Lo que también es usado para atestiguar argumentos ante posibles catástrofes:

el problema es mayúsculo porque son muchos miles de hectáreas y mucha gente no va a tener los recursos para hacerlo. De manera que esos bosques contribuyen una

carga de combustible brutal, que el primer idiota que se le ponga en la cabeza hacer un incendio allí va a volver a generar un daño tan grande como el del 2017 (Funcionario forestal, 65 años, comunicación personal, 26 de noviembre 2020).

El Estado por tanto es el que tiene que buscar la solución, concepción que se normaliza entre los mismos actores locales, como se relata en la siguiente anécdota:

A un caballero le regalaron plantas y un día vi donde estaba plantando y un día que vino a mi oficina le dije “oiga, usted esta plantando hasta el cerco, ¿cómo esta poniendo plantas usted ahí’, tiene que dejar corta fuego po”, “no” me dijo, “pa que voy a estar perdiendo suelo, tengo tan poquito suelo”, “pero y si después se le va a quemar de nuevo?” “Bueno se quemará, el Estado me dará más planta” (Funcionario municipal, 54 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020).

Lamentablemente esta situación genera conflictividad entre las y los mismos habitantes de la comuna. Estas actitudes se explican por la gran presencia del sector forestal, el cual tiene impacto directo y profundo en el desarrollo comunal, dado que el metabolismo social de la empresa forestal modifica la relación de la población con el territorio (Román y Barton, 2015) e instaura actitudes individualistas:

Esta hegemonía ha estado basada en el hecho que las plantaciones forestales son presentadas como la única alternativa productiva para zonas empobrecidas por la erosión (Hoare y Nowell-Smith, 1971), y la vinculación con la población local a través de distintas modalidades de explotación forestal en predios de pequeños propietarios promueve un modo de vida capitalista” (Román y Barton, 2015, p.250).

Despojo

- Monocultivos forestales

Las y los recolectores no ven –a priori- a las plantaciones forestales como algo negativo puesto que brinda economía a gran parte de la comuna y les permite desarrollar la actividad

recolectora. Sin embargo, si se manifiesta el problema del agua asociado a los monocultivos forestales como un despojo que trae como consecuencias reducción del bosque nativo, y por tanto reducción de especies de hongos nativos que antes se recolectaban, así como reducción de la agricultura campesina:

Las plantaciones forestales nos permiten recolectar, porque sin bosque de pino no hay hongo, pero el problema grande es la escasez de agua que provoca, no deberían plantar por ejemplo pinos tan cerca de los árboles nativos, hay partes de veguita donde puede haber agua y ellos vienen y plantan pino ahí, y que pasa, que absorbe mucho el agua, igual que la gente que vive cerca de plantaciones no puede ni sembrar trigo y antes aquí se sembraba el trigo, la lenteja, el poroto, todo y ahora no tenemos nada (Recolectora, 66 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

Además del despojo del agua, que afecta en general a todos los bienes comunes mencionados, la prohibición de ingreso a los predios también se presenta como un despojo de los comunes. Si bien no es algo habitual, cada recolectora y recolector entrevistado mencionó haber tenido la mala experiencia de ser confrontados por los guardias: *“Hay veces que nos echan de los bosques, los mismos guardabosques nos correteaban a nosotros, se ponen medios dueños y egoístas y no nos queda otra que irnos”* (Recolectora, 66 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

A su vez las plantaciones de pino al estar en constante peligro de incendios son la principal amenaza en la economía basada en la recolección. Como señala un funcionario municipal:

...pensando en el tema del problema del agua, ahí yo creo que ya hace falta ya un criterio no sé si moderno o amplio en el sentido de las plantaciones, hasta este momento nadie, ni Conaf, ni el Estado, ni la Seremi de Medio Ambiente, nadie ha sido capaz de establecer un protocolo de plantación que sea amigable o que sea real con el cuidado de las aguas, ni siquiera, voy a ir a algo más todavía, ni siquiera para prevenir futuros incendios, en este momento están plantando prácticamente idéntico a como lo estaban plantando antes del 2017 (Funcionario municipal, 54 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020)

Por lo anterior, las probabilidades de que ocurra otro mega incendio, al continuar con un plan de manejo idéntico al de siempre, son altísimas.

- **Embalse, agricultores y tranque de la viña**

De la misma manera que las plantaciones de monocultivos forestales producen sequía en una comuna donde más del 70% de su superficie es utilizada para tal, como si no fuera suficiente, hay un embalse y un tranque que contribuyen en la escasez de agua comunal.

El embalse es un proyecto que inició hace varios años en la comuna, pero no fue hasta el incendio que se aceleró su proceso de construcción. Tiene como objetivo regar más de 300 hectáreas agrícolas pertenecientes a habitantes de la comuna:

Este embalse se comenzó a hacer para ayudar supuestamente a los agricultores a regar sus cultivos, pero como aun no funciona, sólo está acumulando y roba toda el agua de aquí para los agricultores, además de que cuando comienza a funcionar la gente igual va a tener que pagar, entonces fue un mal proyecto, pa' la empresa fue bueno, pero para la gente muy malo (Cartografía social, comunicación personal, 19 de diciembre 2020).

Como se señala, aún no ha podido concluirse, lo que ha significado percepciones negativas en torno al embalse de las y los recolectores entrevistados. Por su parte, los funcionarios municipales destacan que una vez que concluya va a contribuir al problema de sequía que tienen muchos agricultores, así como incentivar otras economías en la comuna. La crítica desde la municipalidad está más bien dirigida al Estado al no priorizar este proyecto:

Ahora vámonos al agua, ahí veo grandes falencias del Estado pensando en que tenemos un embalse que está lleno de agua. Que el Estado no se ha apurado, no ha movido los hilos para tenerlo listo, si perfectamente hubiese sido capaz de proyectar el desastre que está ocurriendo en esta pequeña localidad estaría funcionando, y no estaríamos hablando de problemas de agua por lo menos para 300 hectáreas (Funcionario municipal, 54 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020).

En la actualidad se espera que a través de fondos públicos se pueda llevar a cabo el funcionamiento de las tuberías que llevaría el agua a terrenos agrícolas.

Por otro lado, las y los recolectores mencionan el tranque de la Viña Miguel Torres el cual *“se alimenta por acumulación de agua de lluvia, pero también del río, de toda el agua que viene de Colmenares, es mucha agua la que ocupan y solo se beneficia la viña Miguel Torres, riegan hasta febrero, perjudicando a todos los demás”* (Cartografía social, comunicación personal, 19 de diciembre 2020).

Los despojos mencionados, particularmente del agua, son responsabilidad de empresas privadas que realizan actividades extractivas a mediana y gran escala, las cuales traen como consecuencia una comuna donde en muchas zonas sus habitantes dependen de camiones aljibes para el consumo de agua potable, una comuna con una ruralidad casi extinguida, donde su paisaje permite solo depender del pino.

Ante esto, la recolección de hongos se presenta como una alternativa de sobrevivencia para las y los habitantes de Empedrado bajo el escenario decadente de la comuna, que es utilizado para y por los intereses productivos de privados, así como formado y delineado bajo el extractivismo que caracteriza a América Latina. Se presentan así los hongos como históricos, con una trayectoria de especies que se dan en mayor o menor medida de acuerdo a los cambios del paisaje y la producción económica de la comuna. Sin embargo, como se expuso, pese a la adaptación que han tenido las y los recolectores a esta trayectoria, son múltiples las problemáticas y/o conflictos socioambientales que afectan las dinámicas de esta economía, en la cual, particularmente el agua y los incendios son los dos grandes problemas que amenazan la condición de posibilidad ecológica de las plantaciones, los hongos, y por ende de la recolección.

8.3 Prácticas y estrategias de los/as recolectores/as, el municipio y la empresa forestal para diseñar el desarrollo económico de la recolección de hongos

Para este capítulo se utilizó la técnica de análisis crítico del discurso -técnica detallada en páginas 59 a 62-, para fines de este análisis se presentan en primer lugar, de manera separada, las prácticas y estrategias para diseñar el desarrollo económico de la recolección de hongos en la comuna identificadas en el discurso de los tres grupos de actores entrevistados (funcionarios de la empresa forestal, funcionarios de la municipalidad y las y los recolectores). Así, para el primer grupo se exponen las posiciones discursivas que tienen los funcionarios de empresas forestales sobre el relacionamiento comunitario que ha habido en torno a esta actividad, luego, los criterios y principios característicos empresariales de vinculación con la comunidad y las principales estrategias y tácticas en la materia desarrolladas en la comuna tanto de la empresa forestal Mininco como de Arauco. Posteriormente se exhiben los posicionamientos estructurales de las figuras discursivas de relacionamiento comunitario a modo de tipo-ideales. Para luego presentar las prácticas y estrategias identificadas en el discurso tanto de los funcionarios municipales como de las y los recolectores. Una vez presentado el análisis discursivo de cada grupo de actores, se exhiben las confrontaciones halladas en éstos, finalizando con una síntesis del diseño de la totalidad de actores involucrados.

8.3.1 Prácticas y estrategias identificadas en el discurso de las empresas forestales

Como se ha reiterado, el incendio marcó un punto de inflexión en las relaciones entre empresa forestal³³ y la comunidad local -municipalidad y recolectores/as-, ya que previo al incendio habían sido escasos los proyectos e iniciativas en la comuna, más aún en torno a la recolección de hongos. La participación en esta actividad era desarrollada de manera indirecta, en la medida que los monocultivos de pino radiata permiten el crecimiento de setas comestibles que se comercializan. No obstante, esta participación indirecta se vio sumamente en peligro a partir del año 2017 producto del incendio “Las Máquinas”, produciendo una respuesta reactiva por parte de las empresas forestales, las cuales comenzaron a vincularse en distintas temáticas para apoyar la situación de Empedrado y las comunas cercanas. Pese a este carácter reactivo de las empresas forestales, es posible encontrar tres posiciones

³³ Se entenderá a empresas forestales por la Forestal Arauco S.A. y Forestal Mininco S.A.

discursivas de parte de los funcionarios entrevistados que explican y argumentan la relación de las empresas con la comuna en términos de proyectos, iniciativas y acciones de vinculación (Tabla n°5).

Tabla 5. Posiciones discursivas de funcionarios de empresas forestales sobre su relacionamiento comunitario en torno a la actividad de la recolección de hongos

Posición discursiva	Característica general del discurso	Perfil
Reactiva	La relación con las y los recolectores y la municipalidad se incentivó producto del incendio.	Funcionarios de Forestal Mininco.
Defensiva	La relación con las y los recolectores y la municipalidad no es una reacción producto del incendio, fue coincidente con trabajos que se iban a realizar.	Funcionarios de Forestal Arauco que se vinculan con las y los recolectores.
Proactiva	La relación con las y los recolectores y la municipalidad es muy cercana y tiene larga data.	Funcionarios de Forestal Arauco que se vinculan a nivel de municipalidad.

Por un lado, funcionarios de Mininco adoptan una actitud reactiva y no tienen problema en decir explícitamente que dicha vinculación comenzó producto de la catástrofe socioambiental:

Nosotros, desde aquel entonces, hemos estrechado nuestra relación con ellos, y hemos realizado varios proyectos (...) Sí, yo creo que el incendio, de todas maneras, fue el gatillo que trajo al presente y a la cantidad de actividad que nosotros tenemos en la comuna, le dio relevancia, sí, de todas maneras (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre).

Por otro lado, funcionarios de Arauco presentan dos visiones, una defensiva, que alude a que precisamente iba a iniciarse ese mismo año, o prontamente, proyectos comunitarios en el sector y que al ocurrir el incendio se aceleraron estos procesos. Y otra de carácter proactivo:

...particularmente el sector de Empedrado es super valioso para nosotros, hace mucho tiempo empezamos a trabajar con ellos (...) nosotros antes del incendio ya veníamos trabajando con el grupo de recolectores de Empedrado, de hecho, nosotros como empresa le entregamos un comodato, un terreno, de hecho, con una alianza que hicimos con otra empresa, una instalación para que ellos pudieran secar los hongos y generar un producto con mayor valor agregado (Funcionario forestal, 42 años, comunicación personal, 19 de noviembre 2020)

No obstante, según lo conversado en otras entrevistas con funcionarios del municipio y recolectores/as dicho proyecto fue posterior al incendio. No es de extrañar el surgimiento de iniciativas desde las empresas, así como también desde la municipalidad y desde las y los recolectores para tratar la problemática, considerando que la forestal es la principal industria y fuente de trabajo en Empedrado. Particularmente, en el caso de la empresa forestal, la catástrofe socioambiental activó la alarma de responsabilidad social empresarial tradicional de vincularse, como se puede ver en los siguientes ejemplos que ponen énfasis en el verbo apoyar y aportar en el discurso: *“No somos nosotros quienes debemos solucionar todos los problemas, pero sí nosotros apoyamos en el desarrollo de la comuna”* (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020); *“porque no es que nosotros como fundación seamos responsables de desarrollo local, sino que aportamos, contribuimos al desarrollo local, hay muchas más entidades, de gobierno, público, universidad, que también pueden contribuir al desarrollo”* (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020).

Antes de analizar las estrategias y prácticas de las empresas forestales para diseñar el desarrollo económico de la recolección de hongos, es necesario ver dónde se enmarca tal diseño, el cual evidentemente estará orientado a los lineamientos empresariales. No obstante, se debe escudriñar bajo qué se edifican y se insertan tales lineamientos.

Criterios y principios característicos empresariales de vinculación con la comunidad

La certificación internacional más importante en la actualidad para la industria forestal es el Forest Stewardship Council (FSC), certificación que tiene como visión que los bosques del mundo satisfagan los derechos y necesidades sociales, ecológicas y económicas de las generaciones presentes sin comprometer los de las futuras y, como misión, promover un manejo ambientalmente apropiado, socialmente beneficioso y económicamente viable de los bosques del mundo (FSC, s.f.). Para lograr su misión, exige a quienes quieran certificarse cumplir ciertos estándares, criterios y principios³⁴ que establecen los requisitos mínimos que debe cumplir una empresa o propietario forestal para poder obtener el certificado de manejo forestal responsable. Los principios del FSC son las normas o elementos esenciales del manejo forestal ambientalmente apropiado, socialmente beneficioso y económicamente viable, y por su parte, los criterios proporcionan los medios para juzgar si un principio se cumple o no (FSC, 2012, p.8). A pesar de estar en funcionamiento desde 1994, las empresas chilenas tardaron en incorporar el sello, previo al FSC ambas empresas del caso de estudio obtuvieron la certificación nacional CERTFOR (homologado en la actualidad por PEFC) – 2003 Mininco y Arauco-, la cual *“permite que la madera extraída tenga su trazabilidad asegurada a través de la Cadena de Custodia, que es un conjunto de medidas orientadas a garantizar el origen de este insumo de la industria”* (Laroze, 23 de julio 2017).

Ambas certificaciones lejos de ser excluyentes se complementan, como señala el FSC en un documento:

En términos legales, el FSC pretende complementar, y no reemplazar, a otras iniciativas que apoyan el manejo forestal responsable en todo el mundo. Los Principios y Criterios del FSC deben usarse en consonancia con las leyes y reglamentos internacionales, nacionales y locales, aunque pueden contener

³⁴ Son diez los principios del FSC: Principio 1: Cumplimiento de las Leyes. Principio 2: Derechos de los Trabajadores y Condiciones de Empleo. Principio 3: Derechos de los Pueblo Indígenas. Principio 4: Relaciones con las Comunidades. Principio 5: Beneficios del Bosque. Principio 6: Valores e impactos Ambientales. Principio 7: Planificación del Manejo Principio 8: Monitoreo y Evaluación. Principio 9: Altos Valores de Conservación. Principio 10: Implementación de las Actividades de Manejo (FSC, 2012, p.4).

disposiciones más estrictas o exigentes que las establecidas por dichas leyes y reglamentos (FSC, 2012, p.10).

Sin embargo, fue después de una década cuando las empresas del caso de estudio decidieron certificarse, si bien la certificación es de carácter voluntario, suponía una estrategia para éstas en varios ámbitos, siendo el más importante el acceder a un mercado más amplio, puesto que hay países que exigen el sello: Unión Europea, Medio Oriente, China, Japón, Estados Unidos, entre otros: *“porque el mercado exige un sello y al exigir un sello exige un comportamiento de la empresa que tiene ese sello y que quiere tenerlo para poder llegar a ese mercado”* (Funcionario forestal, 55 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020). Por lo que, evidentemente, certificarse supuso una gran inversión para las empresas forestales chilenas, al punto de ser una obligación implícita para poder seguir expandiéndose. Así, después de algunos años previos de preparación, el 2012 se certifica Mininco y el 2013 Arauco, significando en ambas grandes transformaciones en su responsabilidad social empresarial, como lo expresan los entrevistados:

...estos países exigen la certificación, no es que sea voluntario y sea de nosotros, “ah, qué bueno, vamos a tener esta certificación”, sino que, si usted quiere entrar al mercado, tiene que venir certificado, y eso nos obliga a nosotros, si esto es un negocio también. Nos obliga a tener buenas relaciones, a mantener una buena relación con el vecino de Empedrado que va a ir a sacar sus productos, a apoyarlos en el desarrollo económico, a tener buenas relaciones con el municipio. Somos una empresa grande y no nos podemos esconder, tenemos que estar presentes, tenemos que ser parte del desarrollo, sino, esta empresa no se hace sustentable en el tiempo (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020).

la certificación desde el año 2010 nos ha obligado a que este tema tiene que ir en el ADN (...) eran cosas que antes la empresa la verdad es que no las veía, pero esto de la certificación nos ha ayudado a avanzar considerablemente y atender las demandas de la sociedad (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020)

Tal como se señala, el interés en certificarse vino de la mano con una serie de cambios estructurales tales como la creación de nuevas áreas y jefaturas dentro de la empresa, cambios en los lineamientos y estrategias generales de la empresa, cambios en el lenguaje, donde nuevos conceptos se incorporan en el cotidiano e imaginario empresarial, cambios en el relacionamiento local donde se comienza a estrechar vínculos y a involucrar a las comunidades locales para contribuir a su desarrollo socioeconómico, etc. Cambios que como se expondrá, se presentan de distintas maneras en cada empresa, sin embargo, términos en común comienzan a tener mayor relevancia que antes.

De la responsabilidad social empresarial (RSE) al valor compartido (VC)

La RSE si bien ha estado en el lenguaje empresarial básicamente desde hace muchos años, comenzó a tomar otras directrices con las certificaciones, pudiendo ahora identificarse dos RSE³⁵: Una RSE tradicional de tipo transaccional en la cual se espera que los actores y agencias -stakeholders- locales reclamen y/o soliciten colaboración y ayuda en distintas problemáticas y otra RSE renovada en la que se toman iniciativas, iniciativas en las cuales toma gran importancia el concepto de valor compartido. Este concepto introducido el 2006 por Porter y Kramer es definido como:

las políticas y las prácticas operacionales que mejoran la competitividad de una empresa a la vez que ayudan a mejorar las condiciones económicas y sociales en las comunidades donde opera. La creación de valor compartido se enfoca en identificar y expandir las conexiones entre los progresos económico y social (Porter y Kramer, 2011, p.6).

El paradigma de la RSE comienza por tanto a tornarse en un “todos ganamos”, como lo expresa un entrevistado: “...no solamente me tiene que ir bien a mi como empresa sino que tengo que generar las condiciones para que mis vecinos que son más pequeños que quizás no se dedican al tema forestal pero que viven en la zona también les va a ir bien”

³⁵ También llamada RSE reactiva y RSE estratégica (Albano, Pérez, Spotorno, Martín, Rocatti, Santero, Bulian, Suñer, 2012)

(Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020). El valor compartido vino a superar el enfoque de RSE tradicional, Albano et al. (2012) señala que esta motivación descansa en cuatro argumentos: obligación moral, sustentabilidad, licencia para operar y reputación. Sin embargo, planteo que la licencia para operar alberga los otros tres argumentos, por lo que en este estudio será la(s) licencia(s) el principal motivo que enmarca a las estrategias, tácticas y acciones -bajo el modelo de valor compartido- que se definirán en adelante.

Servicios ecosistémicos

“De hecho, este tema de los servicios ecosistémicos y de los proyectos los cuales se están desarrollando hoy en día, todo se basa en un modelo de valor compartido, como que se mutó la RSE que es como unidireccional a algo que es compartido” (Funcionario forestal, 40 años, comunicación personal, 19 de noviembre 2020).

En este camino hacia el manejo forestal sustentable comienzan también a tomar relevancia conceptos como los servicios ecosistémicos. Este concepto, ampliamente utilizado en los principios de FSC, viene de la mano con nuevas gestiones que comienzan a realizarse. Por nombrar algunas mencionadas por los entrevistados: en el caso de Arauco el año 2012 se crea una “Política de biodiversidad y servicios ecosistémicos” y el año 2019 se crea “la Unidad de Servicios Ecosistémico”, perteneciente a la Gerencia de Medio Ambiente y Comunidades (Forestal Arauco S.A., 2020) que básicamente ve todos los servicios adicionales a la madera, entre estos, por ejemplo, la recolección de hongos. Mininco por su parte ha desarrollado diversas investigaciones y planes de conservación sobre los servicios ecosistémicos presentes en sus predios, así como proyectos piloto (2013-2017) para el proyecto ForCES de FSC “Certificación Forestal de Servicios del Ecosistema”.

Toma también relevancia que ambas empresas son parte de la iniciativa New Generation Plantation creada por WWF. Fue precisamente el año del incendio que, tanto Mininco como Arauco participaron en la gira internacional de esta ONG en la cual expusieron la situación de Empedrado, y que tuvo como producto un programa para restaurar y prevenir los paisajes. Así se gestó el proyecto de restauración de Ruil -*Nothofagus alessandri*-, especie que se vio muy afectada por el incendio: *“estamos trabajando en restauración con múltiples grupos,*

con gente de la municipalidad, con gente de instituciones estatales como el Infor o la Conaf, ONGs como WWF, Codef, y múltiples organizaciones, está la OIT, entonces estamos trabajando ahí permanentemente” (Funcionario forestal, 55 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020).

Este es el único proyecto en conjunto nombrado por los entrevistados que indirectamente aporta al desarrollo de la economía de los hongos al restaurar esta especie nativa que se asocia a setas comestibles tales como el *Boletus loyita*, especie en estado vulnerable, (Riquelme, Dibán, Salazar-Vidal, 2019), y *Cortinarius austroturmalis*, especie de atributos organolépticos atractivos que crece en abundancia pero que aún no tiene un mercado al ser desconocido tanto por recolectores, vendedores, como por consumidores (Pereira, 2012).

Los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas a funcionarios de las empresas forestales dan cuenta de que el relacionamiento comunitario de las empresas forestales se puede resumir en dos estrategias generales: generar una buena relación con la gente local y colaborar en su desarrollo económico. Ambas tienen como objetivo latente, por un lado, continuar con las licencias certificadoras a través de acciones y prácticas que se enmarcan en estas estrategias, y por otro, evitar problemas en las comunidades locales, dado que se ha demostrado que las demandas³⁶ en torno a distintas temáticas, algunas más reivindicatorias y conflictivas que otras, salen cada vez más a flote.

A continuación, se definen estas estrategias y posteriormente se presentan las tácticas y acciones desarrolladas por cada empresa forestal.

Estrategia 1: Generar una buena relación con la gente local

Las problemáticas y/o conflictos -ya sea socioculturales, socioambientales, económicos y/o políticos- activan la alarma de cualquier empresa, irrumpen la gestión empresarial, por lo que aquellas comunas pasivas en términos de conflictos, que, además, escasas veces solicitan

³⁶ Como hito y punto de inflexión de éstas, Tito Tricot (2013) señala la quema de dos camiones pertenecientes a Arauco el 1 de diciembre de 1997.

ayuda, permiten “dejar ser” a la empresa. De esta manera una buena relación permite desarrollar tácticas y acciones que contribuyen al objetivo de valor compartido y las distintas metas requeridas para lograr mantener la certificación *“somos una empresa grande y no nos podemos esconder, tenemos que estar presentes, tenemos que ser parte del desarrollo, sino, esta empresa no se hace sustentable en el tiempo”* (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020). Tiene sentido que la presencia de la empresa forestal en términos de vinculación con las y los recolectores haya sido escasa previa al incendio, puesto que Empedrado, según han relatado los diferentes grupos de análisis entrevistados, siempre ha sido una comuna pasiva, y por otro lado, no significaba a nivel empresarial una “comuna estratégica” en comparación a otras zonas del país:

Nosotros somos una empresa grande y, si bien tenemos presencia en Talca, en la región del Maule tenemos mucha más presencia en las regiones del sur, probablemente Bío-Bío y Araucanía. En Empedrado, donde hay 6.000 hectáreas, la verdad, para una empresa grande como la nuestra, si bien 6.000 hectáreas es hartito, en realidad no es estratégica para nosotros (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020).

Tuvo, por tanto, que suceder una catástrofe socioambiental para que las empresas forestales, movilizadas para continuar la buena relación y prevenir distintos problemas que se pueden desencadenar post catástrofe, comenzaran a efectuar proyectos. Esto evidenció una RSE bastante reactiva y tradicional, que es justificada por los funcionarios por tratarse de una zona “menor”.

Estrategia 2: Colaborar en el desarrollo económico

Esta estrategia tiene directamente relación con la primera, la diferencia recae en que generalmente las tácticas y acciones vinculadas a ésta están más ligadas al modelo de valor compartido: *“tenemos un desarrollo compartido como política de la empresa, sabemos que para que nosotros podamos desarrollarnos como empresa también se tienen que desarrollar nuestros vecinos”* (Funcionario forestal, 55 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020).

2020). Se busca por tanto involucrarse en el “desarrollo” local generando alianzas con las comunidades.

Relacionamiento comunitario de la empresa forestal Mininco en torno a la recolección de hongos en la comuna de Empedrado

La empresa forestal Mininco se vincula con las comunidades locales de manera “directa” a través de las jefaturas, los encargados de área y administradores patrimoniales, a diferencia de Arauco que utiliza mayormente sus fundaciones para el diálogo y desarrollo de proyectos.

Así, en Mininco cada unidad está encargada de vincularse a distintos grupos: jefaturas a nivel municipal y administradores patrimoniales con las y los habitantes. No obstante, según lo conversado con los diferentes grupos de análisis, el relacionamiento post incendio de Mininco con la comuna fue más bien solo a nivel municipal, hecho que también es destacado a favor de la empresa por los funcionarios municipales entrevistados, a modo de ejemplo: *“Mininco ha sido mucho más cercano que Arauco”* (Funcionario municipal, 47 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020) o *“con Mininco hablamos directo. Si tenemos que hablar con alguien nos dicen “esa es la persona” y ahí vamos a hablar con la persona encargada, entonces ahí el vínculo es más directo y la respuesta también es más directa, más sencilla”* (Funcionario municipal, 47 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

Tabla 6. Estrategias, tácticas y acciones de Mininco en torno a la recolección de hongos presentes en el discurso ³⁷

Estrategia	Tácticas	Acciones indirectas
1) Generar una buena relación con la gente local	Solucionar problemas y acudir a solicitudes municipales	Puesta en marcha de proyecto restauración de ruiles Parque urbano en Empedrado

³⁷ Cabe destacar que la información expuesta en la tabla n°6 refleja solo aquello referido -ya sea directamente o indirectamente- a la recolección de hongos, lo que no quiere decir que en otras localidades la empresa no aplique distintos tipos de estrategias y acciones con mayor vinculación y otros tipos de enfoque de responsabilidad social empresarial.

		Limpieza de hectáreas post incendio
2) Colaborar en el desarrollo económico local	Bien común en propiedad empresarial	Política de puertas abiertas Inocular pinos con hongos
	Valorizar el capital natural de Empedrado	Diagnóstico del capital natural de Empedrado

Fuente: Elaboración propia

La estrategia 1, ya previamente definida en el subtítulo anterior, se explicita por uno de los entrevistados en el siguiente enunciado:

Bueno, nosotros, por definición, estamos en la política de mantener la mejor relación posible con nuestra vecindad. O sea, tenemos un imperativo en ese sentido y eso está regulado por una serie de documentos que tenemos como, por ejemplo, el de consulta a la comunidad: nosotros no hacemos ninguna actividad productiva importante sin consultarla a la comunidad y sin que abordemos algunos aspectos de mitigación de impacto y todo eso (Funcionario forestal, 65 años, comunicación personal, 26 de noviembre 2020).

La estrategia 2 por su parte:

...por otro lado está el hecho de que nosotros tenemos también dentro de nuestro lineamiento político el facilitar o comprometernos con el desarrollo de las comunidades vecinas. Entonces, en cualquier actividad que ellos estén emprendiendo o desarrollando, nosotros intentamos colaborar y facilitar, incluso en alguna oportunidad, cuando es posible, entregar algunos recursos. Eso es una política de la compañía el participar en el desarrollo comunal y asegurar las buenas relaciones con la vecindad” (Funcionario forestal, 65 años, comunicación personal, 26 de noviembre 2020).

La primera táctica “solucionar problemas y acudir a solicitudes municipales” fue inmediatamente traducida en acciones posterior al incendio 2017, caracterizando una RSE

tradicional/reactiva. Si bien en la práctica, como señalan los entrevistados, la empresa se caracteriza por realizar estrategias y actividades con mayor vinculación bajo el modelo de valor compartido, el trabajo en Empedrado se enmarca en prácticas tradicionales de acudir a la solicitud y a nivel municipal. Hay otras acciones de iniciativa empresarial que han consistido en incluir a la comuna en el diálogo forestal, a propósito de la gira de la ONG WWF, así como también hacer una evaluación del capital natural ante dos alternativas de manejo forestal en los predios afectados por los incendios.

Las acciones (puesta en marcha del proyecto restauración del ruil, parque urbano y limpieza de hectáreas post incendio) que se enmarcan en esta primera táctica tienen como característica en común beneficiar otras aristas alejadas a la actividad de recolección. Su incidencia en la actividad es casualidad y, por tanto, corresponde a un beneficio indirecto, es por eso que han sido consideradas en este análisis.

Así, el proyecto de restauración del ruil se marca como la primera acción en la tabla n°6. Para este proyecto, desarrollado en conjunto con Arauco, uno de los entrevistados indica que Mininco *“tenía alrededor de 100 hectáreas de ruil previo al incendio y post incendio se aumentó al doble esa superficie. Ahora se está trabajando con “vecinos” que tienen superficies disponibles para poder aumentar los relictos de bosque”* (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020). Además de este, por solicitud de la municipalidad, la empresa junto a Conaf están colaborando en el diseño y construcción de un parque urbano que se está realizando en el sector “Las Ranas” cercano a la plaza de la comuna. Esta colaboración ha consistido en hacer cortafuegos, eliminar especies exóticas, particularmente pinos, con el fin de proteger y cuidar los árboles nativos, plantar especies amenazadas como el ruil, hacer senderos e incluir placas para reconocer a las especies. Ambas iniciativas fueron incluidas en la tabla puesto que, como se menciona en el apartado “Servicios ecosistémicos”, el ruil permite el crecimiento de hongos comestibles.

Por su parte, la acción “limpieza de hectáreas post incendio” era algo que inevitablemente la empresa forestal haría, dado que el incendio provocó un aumento considerable de pinos, formando una “alfombra verde”:

El incendio provocó regeneración muy vigorosa de los pinos, pasando a haber en una hectárea 200 mil árboles, y estos 200 mil árboles comienzan una larga competencia importante, al final crecen porque todos buscan la luz, entonces crecen rápido y se obtiene de eso puras varillas de diez metros de altura que no tienen ningún valor económico, y que en el futuro ese producto tampoco le interesará a la empresa forestal comprar y por otro lado contribuye a una carga de combustible brutal (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020).

Sin embargo, la limpieza, además de ser un beneficio directo a la empresa forestal para que tales predios sean productivos en un futuro, beneficia indirectamente a las y los recolectores, puesto que los hongos micorrícicos del pino requieren también de una distancia para fructificar. Por otro lado, aunque las especies pudieran crecer óptimamente, la escasa distancia de un pino con otro imposibilitaría el paso de quien quiera ir a recolectar.

En torno a la segunda táctica “bien común en propiedad empresarial”, evidentemente se presenta como una táctica empresarial en el momento en que los predios no sólo se traducen en algo beneficioso para la empresa, sino también para la comunidad local que realiza trabajos informales como la recolección o el trabajo en los aserraderos. Este aporte económico permite a la empresa justificar su contribución en el “desarrollo” territorial y permite también operar sin mayores problemas y/o conflictos, siendo inclusive innecesario el relacionarse, a menos que se solicite localmente -RSE reactivo-.

La política de puertas abiertas fue mencionada por los entrevistados como una acción que aporta a la economía desarrollada por la recolección de hongos al permitir ingresar a las y los recolectores a los predios de Mininco. No obstante, esto se da siempre y cuando se cumplan los requisitos de capacitaciones en torno a la prevención de incendios y cuidado del “bosque”. Sin embargo, en la actualidad Mininco no tiene relación con las y los recolectores de Empedrado, y esta acción en la práctica no significa mayor esfuerzo en capacitaciones ni en la entrega de credenciales, dependiendo de los guardias finalmente si se permite o no el ingreso.

La acción de puertas abiertas si bien se plantea como un apoyo a cualquier recolección, permitiendo enmarcarse en la estrategia 1 y 2, tiene detrás como interés empresarial el buscar generar un empoderamiento y sentido de permanencia de las y los recolectores locales con los predios para su protección: *“La gente que viene de otros pueblos, gente nómada, no recolecta sustentablemente, si tenemos una relación con los dueños de casa, que cuidan los hongos, lo aprecian y valoran porque le genera trabajo e ingresos, lo hace sustentable, lo cuida, entonces ellos mismos van a defender si ven a alguien externo recolectando mal”* (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020). La buena relación con la comunidad local evita problemas a la empresa como robos, contaminación, incendios, accidentes, corte de cercos, etc., al proteger los predios de externos. Así, en caso de problemas queda entre recolectores.

Se menciona que *“se generan esas estrategias a través de la confianza, a través del diálogo permanente, a través de dar las facilidades para el acceso al fundo, a que nos cuidemos mutuamente”* (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020). Tal como lo plantea, su discurso adquiere un perfil de valor compartido, no obstante, el permitir acceder al bien común no supone mayor esfuerzo que las capacitaciones correspondientes, capacitaciones que, además, son más beneficiosas para la empresa al evitar incendios y malas prácticas, dado que inevitablemente los hongos crecerán en su temporada correspondiente.

Como segunda acción que contribuye a la táctica “bien común en propiedad empresarial” es la inoculación de hongos, proceso que realizan hace aproximadamente treinta años en los viveros según entrevistados, y que consiste en agregar esporas y micelios de ciertos hongos que se asocian y conforman una micorriza con los árboles, siendo muy beneficioso para ambos:

el hongo extiende su sistema radicular y con eso capta agua y nutrientes se le traspasa a la planta en este caso a la planta de pino, y la planta de pino es la que entrega azúcares que no es capaz de sintetizar el hongo, y por lo tanto eso es lo que se llama

una relación simbiótica (Funcionario forestal, 55 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020).

Las especies utilizadas para este procedimiento son varias, sin embargo, aquellos cosechables son el *Suillus luteus* y el *Lactarius deliciosus*, callampa de pino y callampa rosada, respectivamente.

Cabe destacar que posterior al incendio esta práctica empresarial comenzó a circular más en el conocimiento local, principalmente, algunos funcionarios municipales y recolectoras/es entrevistados señalan que el objetivo es aportar y beneficiar la actividad recolectora. Sin embargo, se trata de una práctica rutinaria en los viveros y significa un aporte indirecto al desarrollo de esta economía familiar.

No obstante, dado el valor que han adquirido los productos forestales no maderables para la industria forestal en su relacionamiento comunitario, entrevistados señalan que un futuro proyecto es incorporar nuevas especies que tengan mayor valor para quienes recolectan, así como también certificar los hongos a través del sello certificador PEFS:

...ya lo hicimos con miel, ya tuvimos un primer año de experiencia con producción de miel certificada y vamos a entrar ahora al segundo año, y hemos hablado de que un tema muy bueno sería poder agregar valor a través de la certificación de callampas que son cosechadas en bosque manejados sustentablemente y que por lo tanto le van a agregar valor también al producto, ahora es como la idea pero estamos en acuerdo de que es algo que vamos a seguir adelante (Funcionario forestal, 55 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020).

Ambas acciones podrían ser consideradas beneficios directos propuestos por la empresa al desarrollo económico generado por la recolección de hongos.

La última táctica, bajo la estrategia “colaborar en el desarrollo económico local”, es “valorizar el capital natural de Empedrado”, la que se traduce en un diagnóstico del capital natural de la comuna como acción:

después de los incendios justamente hicimos un tema de valorización de este tipo de productos forestales no maderables en general y servicios ecosistémicos, pusimos valor a temas de provisión de agua, de los hongos, erosión, polinización, en general todo lo que son los servicios ecosistémicos” (Funcionario forestal, 55 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020).

Este estudio permitió evaluar los beneficios que tendría en el capital natural una reforestación bajo el manejo forestal de acuerdo al protocolo de plantaciones (protocolo realizado en julio, 2017), el cual incorpora silvicultura preventiva, planes de interfaz, delimitación de zonas de protección en cuencas, entre otras. El diagnóstico final concluye que:

- Respecto del capital natural, la adopción de prácticas silvícolas de acuerdo al nuevo protocolo de plantaciones y silvicultura preventiva impulsada por la empresa (caso 2), incrementa significativamente el aporte de los servicios ecosistémicos de producción de regulación atmosférica (captura de CO₂). Estos efectos surgen del incremento de la superficie de conservación y protección.
- En oposición a lo anterior, el servicio ecosistémico más afectado por las prácticas adoptadas en el caso 2 corresponde a la recolección de productos forestales no maderables. Esto se explica por la disminución de la superficie de plantaciones de pino radiata y con ello una menor producción de hongos comestibles.
- Los incendios y su probabilidad de ocurrencia marcan significativamente los resultados del negocio, afectando tanto la producción maderera como los servicios ecosistémicos. Al aplicar la silvicultura preventiva se estima que el impacto por incendio es reducido a un 50% en relación a la base histórica de los últimos 10 años.
- La aplicación de la guía y sus resultados servirá de base para una futura homologación a todo el patrimonio de la empresa (CMPC, 2017, p.8)

Como se expresa en el diagnóstico futuras acciones bajo el nuevo plan de manejo forestal incidirían en el desarrollo de la economía generada por la recolección de hongos, tanto en beneficio al reducir en un 50% futuros incendios, como en “amenazas” al reducir las plantaciones de pino radiata y por ello sus hongos simbioses.

Resumiendo, posterior al incendio, la empresa forestal Mininco se ha vinculado con la comuna a nivel municipal principalmente bajo estrategias, tácticas y acciones que se enmarcan en la responsabilidad social empresarial tradicional/reactiva, las cuales han incidido de manera indirecta en el diseño del desarrollo económico de la recolección de hongos en Empedrado. Si bien en el discurso de sus funcionarios se visualizan estrategias y prácticas de vinculación con comunidades locales muy similares a las desarrolladas por Arauco con las y los recolectores, a la fecha de la investigación, de manera directa su incidencia ha sido nula en torno a la problemática y en torno a la relación con recolectores/as. No obstante, las futuras acciones que pretenden realizar podrían estar más ligadas al enfoque de valor compartido, tales como la inoculación de especies con mayor valor comercial y/o la certificación de los hongos que se cosechan en la comuna.

Relacionamiento comunitario de la empresa forestal Arauco en torno a la recolección de hongos en la comuna de Empedrado

En el caso de Arauco la vinculación a nivel de comunidades locales es generalmente indirecta, puesto que es realizada a través de sus distintas fundaciones. Lo cual es muy criticado por algunos funcionarios municipales, a modo de ejemplo:

...si tú quieres trabajar con aspectos educativos, vas a Arauco y Arauco te dice no, habla con fundación Arauco, Fundación Arauco es la que se encarga de la parte educacional, si quieres hablar con aspectos de como colaborar y apoyar a la comuna, habla con Acerca Redes. Entonces al final te tiran a un desvío que nunca se obtiene... porque por ejemplo Acerca Redes lo que puede hacer es que te puede apoyar para un proyecto, para apoyarte en formular proyecto, para guiarte, administrar un proyecto,

pero nunca van a pasarte los recursos (Funcionario municipal, 47 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

Sin embargo, las fundaciones se presentan para los funcionarios de Arauco entrevistados como algo positivo, ya que previo a la existencia de éstas, sólo había áreas especializadas en responsabilidad social empresarial y que gracias al giro de RSE hacia el valor compartido se incentivó la creación de fundaciones: *“la empresa tiene diferentes restricciones que le impide hacer ciertas cosas, digamos, una empresa si no tiene el giro no puede estar haciendo proyectos de emprendimientos porque no es su rol, entonces la fundación lo que hace es entregar un brazo armado”* (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020). De esta manera, se plantean las fundaciones para abordar temas de emprendimiento, innovación social y desarrollo local de mediano-largo plazo.

Así, posterior al incendio, estuvo presente en la comuna la fundación Acerca Redes:

Acerca Redes nace como idea el 2012 desde el área de innovación de Arauco, que dijo; pongamos todos los problemas que tenemos como empresa en una mesa y trabajamos e invitamos actores externos a la compañía y generamos un proceso de innovación abierta para que nos ayuden a pensar cómo vamos solucionando esto de forma sostenible (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020).

La fundación Acerca Redes, presente en tres comunas actualmente, se instala en Constitución el año 2014. La fundación, descrita como un “conector de oportunidades”, propone su funcionamiento a través de una metodología de vinculación “triple hélice”: a nivel público, privado y con las organizaciones comunales donde operan. El programa Despensa Silvestre de Arauco está también, recientemente, involucrado con las y los recolectores, este programa tiene como objetivo “promover los oficios en torno al bosque, como son la recolección silvestre y la apicultura (...) de manera compatible con la silvicultura, activando el desarrollo social y económico de las comunidades locales” (Acerca Redes, 2021).

Así, una vez finalizado el proyecto de Acerca Redes comenzó el programa Despensa Silvestre a vincularse con las y los recolectores. Como se indica ambos son complementarios:

La fundación Acerca redes cumple el rol de impulsar, difundir y promover la profesionalización de estos oficios dejando capacidades y habilidades instaladas en las personas que participan del programa. Mujeres y hombres que ejercen la recolección y apicultura son verdaderos guardianes de los bosques y sus oficios conviven en armonía con el entorno. Despensa Silvestre se ha sumado a esta relación visibilizando y poniendo en valor su identidad y cultura, promoviendo buenas prácticas y fortaleciendo el emprendimiento regional (Acerca Redes, 2021).

Tabla 7. Estrategias, tácticas y acciones de Arauco en torno a la recolección de hongos presentes en el discurso

Estrategia	Tácticas	Acciones directas
Colaborar en el desarrollo económico local	Agregar valor al producto y fomentar el comercio justo	Puesta en marcha de proyecto
		Formar cooperativa
		Capacitaciones
		Entregar equipamiento, infraestructura y comodato de terreno
	Bien común en propiedad empresarial	Convenio de acceso a los predios: capacitaciones, entrega de credencial y equipo de seguridad
	Agregar valor al oficio	Diagnóstico socioeconómico
Promocionar productos y oficio en redes sociales		
Estrategia	Tácticas	Acciones indirectas
Generar una buena relación con la gente local	Diálogo de saberes	Encuentros programáticos
	Solucionar problemas y acudir a solicitudes municipales ³⁸	Puesta en marcha de proyecto restauración de ruiles
		Limpieza de hectáreas post incendio

Fuente: Elaboración propia

³⁸ Las acciones indirectas correspondientes a la táctica “solucionar problemas y acudir a solicitudes municipales” son las mismas descritas en el apartado de la empresa forestal Mininco, por lo que no se profundizarán.

Como se puede apreciar en la tabla n°7 las acciones en torno a la actividad recolectora son bastante más que las realizadas por Mininco. Esto se debe a que posterior al incendio la Fundación Acerca Redes desarrolló un proyecto de mediación que fue formulado acorde a las necesidades expresadas por la municipalidad: *“el alcalde dijo aquí hay dos líneas productivas madera y hongos y nos metimos en los dos. Y ahí hicimos el proyecto con un grupo de sociólogos que nos ayudó a levantar toda la línea expectativa realidad, entonces técnicamente está bien escrito. Y lo pusimos en vitrina...”* (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020). Ante esto, se planteó el objetivo de reactivar a través de una entidad productiva como una cooperativa de trabajo a la comuna de Empedrado. Así se puso en evidencia un enfoque de trabajo de la fundación orientado a la estrategia “colaborar en el desarrollo económico local” utilizando como tácticas principales: Agregar valor al producto y fomentar el comercio justo, conceptos muy utilizados en el modelo de valor compartido.

Una vez delimitado el proyecto llamado "Hábitat Empedrado: Programa recuperación productiva de la recolección de productos silvestres en la comuna de Empedrado, Región del Maule" fue presentado en el Banco de Proyectos del Ministerio de Desarrollo Social recibiendo un financiamiento de \$193.926.360 otorgado por la AFP Habitat S.A. Por su parte, Arauco S.A. entregó a la cooperativa un comodato donde actualmente se emplaza la deshidratadora “La Orilla”, así como una oficina temporal en la comuna para funcionarios de la fundación Acerca Redes.

Fue así como es que se comenzó a ejecutar el proyecto, con la fundación a cargo, el municipio como colaborador y otras organizaciones contratadas con los fondos, marcando el primer vínculo entre Arauco, a través de la fundación, y las y los recolectores.

El primer paso fue la convocatoria realizada por el municipio, a la cual llegaron un total de 200 recolectores/as. La fundación les presentó el proyecto y se procedió a formar mesas de trabajo que tenían como fin conocer los intereses, preocupaciones y necesidades de las y los recolectores para ir perfilando el proyecto. Sin embargo, este proceso estuvo marcado por una serie de conflictos tanto internos, entre recolectores/as, como externos, entre fundación y recolectores/as. La razón principal señalada por los funcionarios entrevistados es un

malentendido: *“de repente como que se malentendió una parte del proceso del proyecto y alguno de los cooperados entendieron que cuando uno habla de un proyecto de tantos millones de pesos ellos asumieron que iba a ser plata fresca para ellos”* (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020). Lo que provocó que de 200 personas fuera reduciéndose el número *“Lo bueno es que se fueron automáticamente filtrando de pasar de 200 a 80 a 30 a formarse 25, 25 a 15, de 15 a 12, cachai. Y la gente se fue saliendo de a poquito pero quedan 12 principalmente comprometidos”* (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020). Si bien, como se expone más adelante, diferentes motivos llevaron a las y los recolectores desistir del proyecto, la reducción de personas interesadas fue siempre un objetivo presente para la fundación:

La idea era invitarlos a un camino a largo plazo e ir haciendo una serie de filtros para que vayan quedando, primero, los que recolectan realmente, los que tengan historia, los que sean reconocidos como recolectores y que quieran embarcarse en un proyecto que no es fácil que tiene que ver con la creación de una cooperativa para entrenarlos en cooperativismo. Por otro lado, necesitábamos como fundación de Arauco también poder resguardar que las personas que eran recolectores, si bien tienen un tema cultural, pudieran también conectarse con lo que está pasando en el mundo fungi a nivel mundial, y por eso ahí tomamos también a Fundación Fungi que pudiera trabajar con ellos todo un tema de valorización de su oficio (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020).

Así, una vez reducido el número de interesados/as, comenzó el proceso de formalizar a la agrupación en la “Cooperativa de Recolectores de Hongos Silvestres Valle La Orilla” y de fomentar nociones como el comercio justo:

...lo que buscamos es generar fuerzas locales de compra y venta, entonces en vez de que un recolector de base que lo hace por subsistencia le venda a un conchencho que viene de Linares y que se para con un camión comprando a precio huevo, decida venderle a la cooperativa. Porque la cooperativa ya tiene nociones de **comercio justo**, que lo implemente ya es otra cosa, pero sabe no joderse al vecino, entonces si ellos

son capaces de interiorizar eso y se transforma en el futuro en una cosa autónoma en su economía local, creo que estamos logrando el objetivo de ir generando estos impactos locales a mediano y largo plazo (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020).

Y el agregar valor al producto: *“Sí lo que nosotros empujamos es ayudar a las organizaciones que quieran hacerlo (...) ayudarlos a tener la mayor cantidad de capacidades instaladas para poder tener un producto de calidad estándar, porque no es fácil, no es nada fácil eso”* (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020).

A su vez, tomaron relevancia las capacitaciones en materia de recolección sustentable y biología de los hongos, a través de la contratación de la ONG Fundación Fungi. Como lo indica el diario digital El Mostrador con el titular “Cómo Empedrado renace desde las cenizas gracias al tradicional cultivo de hongos” expresando: *“El vínculo de Fungi y AcercaRedes con los lugareños se ha estrechado por el trabajo comunitario que han realizado con los bosques y los recolectores, y así lograr una reforestación sustentable y una reactivación económica”* (Agenda País, 2018).

De esta manera, con la cooperativa ya formada, formalizada y capacitada, el proyecto finalizó con la entrega de una infraestructura que contempló equipamientos de oficina y una deshidratadora en un terreno de Arauco, el cual fue entregado como comodato a la cooperativa.

Por otro lado, a la cooperativa se les ofreció un convenio para acceder a los predios donde habitualmente recolectan de Arauco -cabe destacar que esta es una práctica recurrente con otras agrupaciones por lo que no necesariamente fue parte del proyecto-. Esta acción se enmarca en la táctica bien común en propiedad empresarial y es muy similar a la política de puertas abiertas que aplica en otras zonas Mininco, dado que se permite el acceso al bien común pero bajo el régimen de una serie de capacitaciones, el uso de chalecos, los derechos y deberes en el “bosque” y entrega de credencial/cartilla. Es decir, se establece toda una

impronta hegemónica del bosque y los recursos, esquemas a los cuales las y los recolectores han debido aprender a circunscribirse.

La finalización del proyecto de la fundación Acerca Redes vino de la mano con el comienzo del programa Despensa Silvestre de Arauco, la cual se presenta como “*la segunda gran etapa*” después de firmar el convenio:

Todas estas agrupaciones que firman, lo ideal es que pasen por una especie de capacitaciones que abarcan cuatro ámbitos, que nosotros los llamamos los cuatro pilares de Despensa Silvestre: la identidad cultural, la colaboración, la sustentabilidad y la seguridad. Entonces, son capacitaciones “base” o “básicas” que nos hacen dos o tres clicks en cada uno de los temas, son como las asignaturas bases de lo que sería, por ejemplo, una malla curricular, para después ir construyendo cada una de esas. Antes, claro, podían firmar el convenio y eventualmente el guardabosques o alguien de seguridad podía hacer unas capacitaciones de cómo es una manera segura de estar en el bosque. Pero, lo formal ahora es pasar por estos pilares (Funcionario forestal, 40 años, comunicación personal, 19 de noviembre 2020).

Las capacitaciones son realizadas por “profesionales expertos” en el área a través de consultoras, universidades, etcétera. En el caso de Empedrado, los módulos fueron realizados por la Universidad Católica del Maule.

Despensa Silvestre llega a incorporar, por tanto, la táctica agregar valor al oficio:

...uno de los ejes es la promoción o la profesionalización del oficio. Que en el fondo es cómo podemos armar actividades que puedan dejar capacidades instaladas de emprendimiento en algunas agrupaciones y, también, cómo podemos poner más en valor el oficio (...) En esa pata de profesionalizar el oficio, nosotros hemos creado esta red de Despensa Silvestre, en las redes sociales tiene un poco esa lógica, como hablarle a Chile y al mundo de que hay un oficio que es la recolección, que hay estos productos, que hay un área gastronómica súper potente, que hay testimonios, personas

(...) Eso es súper relevante, yo creo que estos dos años es donde más nosotros hemos puesto foco y hemos probado, porque también es como que no nos sabemos todo, ha sido mucho más el tema de como Despensa ayudamos a poner más en valor y visibilizar el oficio y cómo podemos ayudar a potenciar la colaboración y la profesionalización, ese ha sido el eje ahora. Nuestro desafío y nuevo eje estratégico ahora el resguardo, es decir, cómo nosotros, como empresa forestal, garantizamos que estos productos sigan existiendo (Funcionario forestal, 40 años, comunicación personal, 19 de noviembre 2020).

Así, para comenzar a realizar un trabajo especializado con cada agrupación, comienzan a levantar “diagnósticos socioeconómicos”, servicio realizado generalmente por sociólogos a través de consultoras. El diagnóstico permite a la fundación y al programa elaborar un plan de trabajo según las brechas, intereses y necesidades identificadas:

Nosotros tomamos los 24 diagnósticos e identificamos cuáles de esos tienen desafíos organizacionales y productivos, porque no todos van a ser “más maqui”, que son los más famosos, sino que entendemos que hay diferentes dimensiones, entonces si alguien tiene dramas organizacionales, pero está recolectando por subsistencia, los apoyamos en temas organizacionales, entendiendo que la recolección la ven en términos de subsistencia. Otros la ven como un tema cultural y ancestral, entonces fortalecemos temas culturales en ellos, y otros la ven por parte productiva que es lo que pasa con la cooperativa en Empedrado, tiene un rollo pa’ atrás cultural pero además es un tema productivo de profesionalización del oficio, trabajamos con ellos planes digamos, planes individuales... entonces de estos 25-24 a través de una serie de criterios como el conocimiento del tema, la antigüedad, decimos “ya, vamos a trabajar con estas organizaciones”, siempre escogemos una organización por región (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020).

En esta línea, y también por las limitaciones bajo el contexto de pandemia, se comienzan a difundir capsulas en redes sociales de las actividades en torno a los llamados productos forestales no maderables, con el fin de promocionar tanto los productos como el oficio de las

24 agrupaciones con las que actualmente trabaja Arauco. A través de las cápsulas se busca que él o la recolectora relate cómo realiza sus actividades, como expresa una recolectora en uno de los videos:

“Vivo cerca del bosque a kilómetros de la ciudad, las oportunidades están lejos de nuestro alcance, esta falta de conectividad dificulta muchas veces la venta de lo que recolectamos y por necesidad terminamos vendiendo a bajo precio, esto hace que nuestro oficio sea poco rentable, obligándonos a buscar otras formas de ingreso, alejándonos de lo que realmente nos identifica y apasiona”

Buscando a través del relato sensibilizar al espectador/a, finaliza el video con el eslogan “Despensa Silvestre lleva el bosque a tu casa, todos juntos creamos valor”. Así se hace explícito el modelo de valor compartido en las prácticas desarrolladas por la fundación Acerca Redes y el programa Despensa Silvestre.

Por último, cabe destacar la táctica “Diálogo de saberes”, término poco frecuente en el campo empresarial, que busca participar en pie de igualdad “expertos” en torno al bien común que se recolecta con el recolector. Si bien uno de los entrevistados señala que “*el diálogo de saberes es la lógica que hemos trabajado siempre*” (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020), esta lógica se está aplicando recientemente a través de los llamados “Encuentros programáticos” o “Encuentro Horizontal Ciencia-Recolección”. Estos consisten en sesiones en vivo a través de redes sociales que busca salir de la capacitación o charla convencional donde el científico expone:

Queremos destronar eso, pero no sabemos cómo, así que tenemos un experimento, queremos saber qué pasa. Intencionamos varios encuentros, uno entre una recolectora y una etnobotánica de la Universidad de Concepción, la idea es poder valorizar los conocimientos de manera simétrica entre saberes ancestrales y saberes científicos, o sea, eso es lo primero, que la recolectora se sienta bacán “oye yo tengo mis conocimientos y que bacán saber estos otros” y la científica en ese sentido también como validar esos saberes a la misma altura que sus conocimientos. Y la idea es que

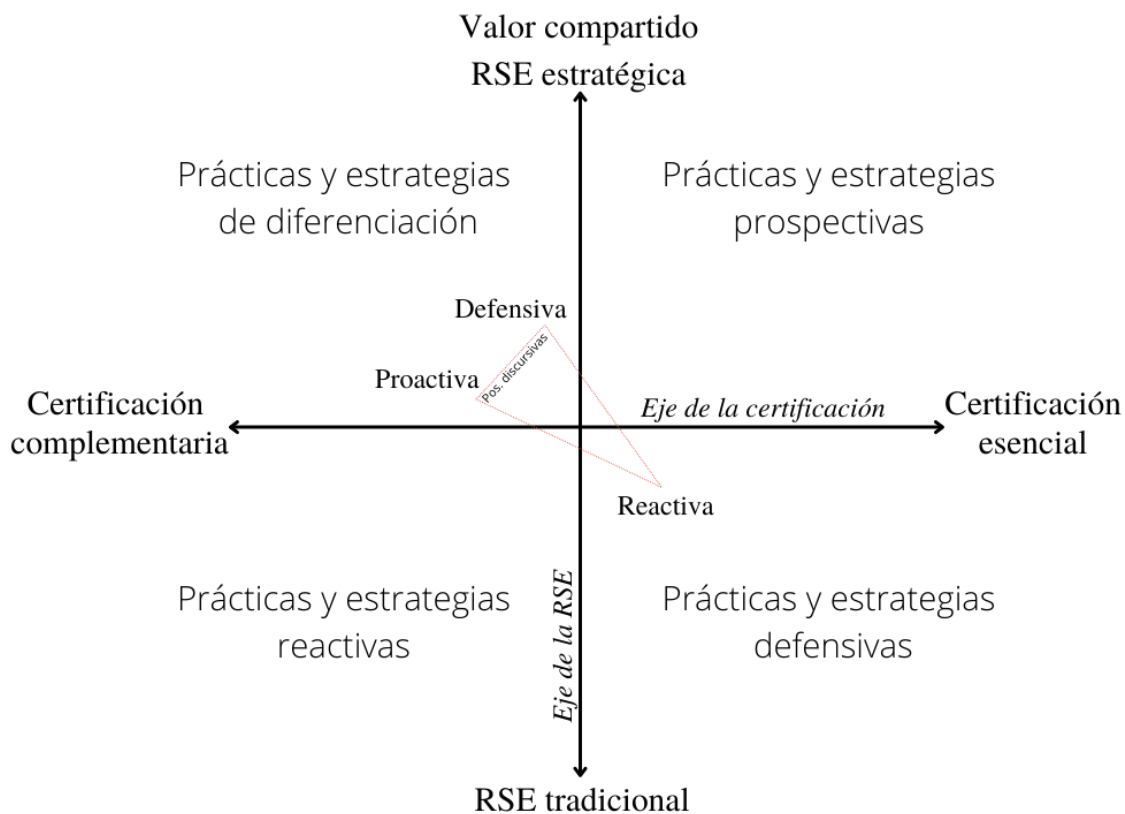
este experimento sirva como metodología para otro tipo de cosas, como hacer un monitoreo de hongos diseñado por la recolectora y la académica, por ejemplo (Funcionario forestal, 40 años, comunicación personal, 19 de noviembre 2020).

Si bien estas actividades no inciden directamente en torno al desarrollo de la economía de la recolección de hongos, si contribuyen indirectamente en la difusión de valorizar el oficio, y, también, a largo plazo poder desarrollar iniciativas que mejoren la situación de quienes recolectan.

En síntesis, la empresa forestal Arauco desarrolló proyectos en la comuna directamente e indirectamente vinculados a la recolección de hongos tanto a nivel municipal como con las y los recolectores, acciones que se podrían catalogar bajo el concepto de valor compartido. Sin embargo, fueron también acciones que se plantearon posterior al incendio, siendo, por tanto, una reactividad de la empresa forestal para ejecutar proyectos de relacionamiento comunitario.

8.3.1.1 Tipos ideales de las prácticas y estrategias utilizadas por la empresa forestal para diseñar el desarrollo económico de la recolección de hongos

Ilustración 5: Posicionamientos estructurales de las figuras discursivas de relacionamiento comunitario en torno a la actividad de la recolección de hongos



Fuente: Elaboración propia

Como se aprecia en la ilustración n°5 las dimensiones que organizan y articulan el texto son el eje vertical de la RSE y el eje horizontal de la certificación, puesto que ambos se presentan como formadores de -y permiten explicar- las prácticas y estrategias empresariales de relacionamiento comunitario en torno al caso de estudio. El cruce de ambos ejes conformaría las configuraciones narrativas, las cuales, en palabras de De Lucas y Ortí (citado en Conde, 2010), son la “razón común” del texto.

Los espacios formados por el cruce de los ejes permiten situar el lugar estructural de los cuatro “tipos ideales” -weberiano- de ejercer relacionamiento comunitario. Estos fueron identificados en el discurso del grupo de análisis a través de cuatro figuras y modelos distintos de desarrollar las prácticas y estrategias empresariales. Cabe destacar que los nombres escogidos para los tipos ideales estuvieron ideados en base a las tipologías de estrategias competitivas de Miles y Snow (1978) y Porter (1980) citados en Castro (2010).

De esta manera cuando las y los funcionarios de las empresas forestales entrevistados se refieren a las certificaciones forestales como algo accesorio al desarrollo del relacionamiento comunitario que lleva la empresa y el valor compartido se presenta como su modelo estructural, podría hablarse de **prácticas y estrategias de diferenciación**. En esta figura el relacionamiento comunitario es algo intrínseco en la política de la empresa, se innova constantemente con nuevas metodologías y tácticas de valor compartido y las certificaciones sirven principalmente como un complemento para ordenar y gestionar las acciones de vinculación local:

...la política en relación a las comunidades recolectoras no es tan nueva, en el fondo, existe hace ya una década quizás, un camino, una transición en estos diez años que hemos ido mejorando esa vinculación (...) hace décadas existen los convenios de acceso a predios (...) Ahora quizás nos adelantamos un poco a los tiempos de la empresa y quizás estamos más alineados a los tiempos de ahora, con el diseño de los planes de acción en el año, focalizándonos siempre en las personas. O sea, nosotros nunca nos hemos sentado como equipo a decir “yo creo que lo mejor es”, para los recolectores (...) la ecuación fue, bueno, preguntemos qué quieren los recolectores (Funcionario forestal, 40 años, comunicación personal, 19 de noviembre 2020).

Así, prácticas bajo orientaciones como el diálogo de saberes se presentan como innovación de vanguardia.

Por su parte, cuando la certificación forestal es considerada complementaria, pero se adquiere un modelo de RSE tradicional, se encuentra el tipo-ideal **prácticas y estrategias reactivas**. Esta figura hace referencia a aquellas prácticas y estrategias que lejos de ser innovadoras, son tradicionales y estables. El comienzo de las certificaciones no incidió en un aumento de éstas, pero si ayudó, al igual que la figura anterior, a ordenar estos trabajos. El relacionamiento comunitario se desarrolla, por tanto, de manera “natural” como política de la empresa acorde a las necesidades que van surgiendo en las comunidades:

Estas políticas vienen de antes de la certificación de acuerdo a lo que yo he podido observar y vivir, más que nada nos ha servido para ordenar y gestionar bien esta línea conductual. Porque antes era quizás un poco más casuístico y hoy día hay un desarrollo mayor. Nosotros nos preocupamos de la calidad de los proyectos en los que nos involucramos, de qué tan permanentes son en la comunidad, en fin. Antes regalar un árbol era muy simbólico, pero ocurre que hoy día hay otras necesidades de la comunidad que las estamos recabando a través de la consulta y, por otro lado, estamos tratando de transformarlas en acciones con nuestro quehacer (Funcionario forestal, 65 años, comunicación personal, 26 de noviembre 2020).

Cuando el modelo adoptado es el de valor compartido y las certificaciones forestales son consideradas la razón de haberlo adoptado, considerando que sus principios han impulsado - e inclusive iniciado- el relacionamiento comunitario empresarial, se genera un tipo-ideal de **prácticas y estrategias prospectivas**. En el discurso estas prácticas se caracterizan por responder rápidamente a las señales del contexto nacional e internacional, desarrollan de manera eficiente acciones para cubrir nuevas necesidades que generen valor para las comunidades y para la empresa:

Desde que existen las certificaciones lógicamente que ha habido un cambio bien importante en todas las empresas diría yo que están certificadas y es una buena herramienta que fue impuesta de alguna manera, que liga el mercado con los requerimientos de las empresas tanto ambientales como sociales y económicos, entonces se junta un win win porque el mercado exige un sello y al exigir un sello exige un comportamiento de la empresa que tiene ese sello y eso implica estar sobre tres pilares que es el económico, social y ambiental, estar fuerte en todos (...) entonces si nosotros estamos insertos en un territorio, nuestros vecinos también tienen que estar felices que nosotros estemos ahí y nosotros felices que ellos también estén ahí si al final somos vecinos y lograr estas alianzas de cualquier índole es el valor compartido que queremos lograr (Funcionario forestal, 55 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020).

Por otro lado, la certificación forestal como algo esencial bajo un modelo de RSE tradicional/reactivo se traduce en un tipo-ideal de **prácticas y estrategias defensivas**. Esta figura se caracteriza por un relacionamiento comunitario que consiste en apoyar y solucionar problemas cuando se amerita/solicita por parte de las comunidades. No hay mayores iniciativas que las necesarias para continuar con las certificaciones, por lo que el diseño del plan transversal empresarial de relacionamiento comunitario se basa en los principios de estas certificaciones:

Los países te exigen, no es que sea voluntario y sea de nosotros, “ah, qué bueno, vamos a tener esta certificación”, sino que, si usted quiere entrar al mercado, tiene que venir certificado, y eso nos obliga a nosotros, si esto es un negocio también. Nos obliga a tener buenas relaciones, a mantener una buena relación con el vecino de Empedrado que va a ir a sacar sus productos, a apoyarlos en el desarrollo económico, a tener buenas relaciones con el municipio (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020).

Además de estos tipos-ideales, la ilustración n°5 permite caracterizar y ubicar las posiciones discursivas³⁹ a través de un modelo triangular. Si bien, se utilizaron los mismos conceptos tanto en las posiciones discursivas como en los espacios semánticos, las posiciones discursivas hacen referencia de quién habla y qué representa. Como se identificó en la tabla n°5 las diferencias del perfil de cada posición discursiva se basan en el cargo y el nivel en el que desarrollan el relacionamiento comunitario (con recolectores y/o con municipalidad). Cada perfil representó de distintas maneras el relacionamiento comunitario con Empedrado, sin embargo, las representaciones no necesariamente son fidedignas a la realidad, los mismos quiebres discursivos -y hechos- permiten evidenciarlo. Así, las **posiciones discursivas proactiva y defensiva** se orientan al polo de valor compartido y certificación complementaria, mientras que la **posición discursiva reactiva** se orienta hacia los polos de RSE tradicional y certificación esencial.

³⁹ Presentadas en la tabla n°6, página 97.

8.3.2 Prácticas y estrategias identificadas en el discurso de la municipalidad

La municipalidad ha sido una agencia clave en la formación de identidad comunal en torno a los hongos, independientemente del alcalde que esté, como indica un entrevistado: “*el municipio viene desarrollando un programa, digamos no es un programa pero es un apoyo a los recolectores, desde hace mucho tiempo, me parece que algo así como diez años atrás*” (Funcionario municipal, 47 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020). Como se expondrá en este apartado, la municipalidad, como agencia, tiene el objetivo latente de (man)tener un sello comunal. Dentro de este objetivo se edifican las distintas iniciativas que ha llevado y lleva a cabo descritas en la tabla n°8 y que de una u otra manera contribuyen al desarrollo de la economía generada por la recolección de hongos.

Tabla 8. Estrategias, tácticas y acciones de la municipalidad en torno a la recolección de hongos presentes en el discurso

Estrategia	Táctica	Acción
Fomentar la recolección y la identidad comunal en torno a los hongos	Mantener acciones realizadas en otros periodos	Monumento
		Día del recolector
	Solicitud de colaboración a privados	Proyecto de inoculación de hongos en pinos
	Autosuficiencia alimentaria	Proyecto cultivo de hongos en casa

Una de las iniciativas que más destaca es el monumento⁴⁰ que caracteriza a los dos principales trabajos de Empedrado. Comuna en la cual sus habitantes basan su economía en torno a casi la única posibilidad que el escenario permite: trabajos asociados a los pinos. Se utilizan por tanto las figuras de la recolectora de callampas de pino y el trabajador forestal, fortaleciendo la heteronorma y el rol que tiene esta especie en la fuente laboral comunal.

Ilustración 6: Monumento al trabajador forestal y a la recolectora de hongos

⁴⁰ Instalado en el último periodo del alcalde Gonzalo Tejos Pérez (2012-2016).



Fuente: Autoría propia

Otra iniciativa, es el día del recolector de hongos silvestres, celebración que dura generalmente un día entero y que es realizada en primavera: “...*como municipio se han hecho varias cosas, básicamente se celebra el día del recolector, hace unos 10 años ya, en donde se celebran actividades para la recolección, competencia de recolección, un poco de cocina del hongo*” (Funcionario municipal, 54 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020). Como señala otro entrevistado: “...*se estimulaba a la recolección, se apoyaba en algún sentido, los alcaldes anteriores, las administraciones seguramente, la parte del festival, traían gente, lo difundían. se hacía, ahora con la pandemia no, pero se hace todos los años*” (Funcionario municipal, 47 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

Tanto por el carácter permanente del monumento y por la celebración año tras año del día del recolector, son acciones que se enmarcan y contribuyen a fomentar la recolección de hongos y la identidad en torno a ésta. La municipalidad ha reconocido y reconoce la importancia de la actividad recolectora para la economía familiar de sus habitantes, así como también lo releva como un sello comunal: “*nosotros desde hace mucho tiempo fuimos la comuna con más producción a nivel nacional de hongos*” (Funcionario municipal, 55 años,

comunicación personal, 12 de noviembre 2020), no fue por nada que en 1993 fue nombrada la Capital del Hongo en 1993 por la FAO, nombramiento que simbólicamente, como se fundamenta en las siguientes páginas, no están dispuestos a perder.

Bajo el periodo del alcalde Manuel Báez Gajardo⁴¹ se vivenció el incendio en la comuna, ante el devastador panorama, la primera acción que desarrolló la municipalidad fue la búsqueda de fuentes laborales para quienes dependían del trabajo forestal y la recolección de hongos, es decir, para un porcentaje alto de las y los habitantes:

bueno el hecho de no tener productos, ya, esto afecta a la familia, afecta la economía y nos vemos enfrentados a una cesantía enorme en Empedrado, así que nosotros que hemos hecho con eso... tenemos una relación importante con la parte privada, empresas privadas donde nos reciben trabajadores, en estos casos hombres. Y la otra alternativa que hemos buscado para las mujeres en recolección de frutas, en diferentes partes cercanas acá...y lo otro son programas de gobierno de generación de empleo donde también hay empleabilidad y tratamos de ayudar a todas las personas que son la parte social más afectada (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

A su vez, se llevaron a cabo los vínculos con las empresas forestales a través de la solicitud de apoyo y para planificar las acciones descritas en el apartado de relacionamiento comunitario de ambas empresas. De éstas las acciones que más destacan los funcionarios municipales es el proyecto de conservación y restauración del Ruil y la cooperativa de recolectores/as. Así como estas acciones, también se señala la inoculación de hongos como una fundamental, considerándola inclusive como un proyecto en conjunto de la municipalidad con la forestal Mininco:

ya lo vinimos haciendo desde el 2019-2020, todos los terrenos que ellos están preparando y plantando van con la planta micorrizada, pasó que ya tenemos bastantes hectáreas, ya estamos sacando los cálculos por ahí, y esto lo vamos a dar a conocer

⁴¹ Fue uno de los tres funcionarios municipales entrevistados.

yo creo que luego, porque esto va a ser una parte importante en la recuperación de hongos naturales para Empedrado (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

Pero como bien se describió en la página 101, la inoculación de hongos es una práctica antigua de la empresa. Por lo que en el ejemplo anterior fue utilizado como un argumento de gestión municipal -en conjunto con la empresa- que contribuye a la recolección a futuro. No obstante, la opinión respecto a la inoculación de hongos no es homogénea, ya que como indica otro funcionario municipal hay una cierta desconfianza en torno a este procedimiento: *“yo realmente no he visto un estudio que me diga que inocular esas plantas efectivamente me da una mayor cantidad de hongos por hectáreas que cuando tú no la inoculas, porque el hongo está presente de manera natural en el suelo”* (Funcionario municipal, 54 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020).

Sin embargo, al igual como lo indicaban funcionarios de Mininco, una futura acción en conjunto, que sí sería directa, para beneficiar a la recolección y a la economía familiar de Empedrado es el proyecto de inocular especies con “mayor valor”: *es complejo el tema, entonces hay que tratar primero la regeneración y posteriormente seguiremos haciendo proyectos de micorrización, por el tema de hongos para que sea sustentable en la comuna de Empedrado”* (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020). Proyecto que actualmente está evaluando Mininco a través de estudios.

En esta línea de incentivar el desarrollo económico de la recolección de hongos, surge como táctica de la municipalidad la autosuficiencia agroalimentaria, la cual se busca realizar a través de futuras acciones como deshidratadores portátiles, un kit para cultivar hongos en casa y capacitaciones para su implementación: *“estamos buscando otra alternativa para producir hongo en Empedrado”* (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020). Esta última acción es mencionada por los funcionarios como una iniciativa municipal que por el momento se está llevando a cabo mediante estudios con privados:

...hay algunos particulares que están también con sus propios recursos, buscando maneras de poder hacer un aporte a futuro a Empedrado, y que nos permita que esos estudios den buenos frutos que nos permita reactivar y hacer cultivos artificiales para buscar el volumen que se tenía antes. Se están haciendo ensayos a través de algunos laboratorios que están dando muy buenos resultados y eso nos permite poder tener una confianza de que a futuro vamos a tener el producto que necesitamos para realizar algún proyecto, yo digo, proyecto social que pueden ser a través de diferentes programas del Gobierno (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

El objetivo principal es incorporar nuevas tecnologías que permitan producir en casa hongos comestibles de alto valor para su comercialización. Para esto, se está probando la producción de cinco especies a través de un proceso que se describe simple: *“preparas el sustrato, esterilizas y cultivas hongos que se comen el sustrato, que son otro tipo de honguitos que son comestibles de alto valor”* (Funcionario municipal, 47 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020) y socialmente rentable, permitiendo a las familias que no pueden recorrer las zonas donde recolectaban antes, cosechar en su casa *“entonces no vas a estar todo el día buscando donde recolectar, si no que vas a hacerlo un rato en tu casa, vas a medir la temperatura, vas a revisar el ambiente, y eso les va a permitir un plus diferente”* (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020). Es decir, tiene como objetivo el paso de recolector a productor.

Por otro lado, el proyecto también presenta como objetivo mantener la identidad de Empedrado, como indica un entrevistado: *“que quiero yo, que nosotros podamos volver a cultivar hongos como antes, estamos bien animosos para poder buscar otra alternativa y darle a lo que fuimos pioneros, darlo ahora”* (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

Tanto el proyecto de inoculación con nuevas especies de mayor valor, como el proyecto de cultivo en casa, son destacados por la municipalidad como fundamentales para “levantar” la comuna y “volver” a tener una economía familiar en torno a la cosecha de hongos, como lo

expresa uno de los entrevistados: “*se viene bueno con los dos proyectos, con este de la micorrización y el otro proyecto con las bolsas, el crecimiento de hongos nos va a permitir tener una economía bastante importante a futuro para poder levantar la comuna. Así que estamos en eso...*” (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

Por otro lado, ante la pérdida de lo que era antes la recolección de hongos, se presentan proyectos que buscan de manera latente darle otro sello característico a la comuna, contribuyendo así, al objetivo que edifica⁴² también las iniciativas de la municipalidad descritas en la tabla n°8. De esta forma, una de las alternativas para aquello es el ruil, especie endémica de la zona, el cual comenzó a relevarse y a adquirir un papel protagonista en el discurso municipal:

Nosotros tenemos una zona privilegiada donde tenemos el ruil, el árbol endémico de Empedrado, único en el mundo. Hay muy pocas comunas que lo tienen, Chanco y al parecer acá. Es una franja, y, una vez que se nos quemaron el 2017, todo nuestro parque. Junto a las empresas logramos hacer restauración, hacer un programa especial con la universidad junto con los niños del colegio y ya estamos restaurando nuestros parques naturales, hemos plantado muchos árboles nativos, incluso en la plaza colocamos ruiles, para declararla un futuro monumento nacional, no sé ahí le vamos a dar el nombre que merece, ya que somos la única comuna que tiene el ruil en el mundo y en Chile, así que hemos restaurado mucho el árbol nativo acá en Empedrado (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

Como lo expresa el ejemplo anterior, la restauración y conservación del ruil se presenta como una oportunidad para instaurarlo como un patrimonio biocultural en los imaginarios, a través de la patrimonialización institucional de lugares. A su vez, esta intención de la municipalidad se presenta de manera manifiesta en quienes están trabajando directamente en esta iniciativa, como lo expresa un funcionario de Mininco: “*la municipalidad quiere comenzar a darle*

⁴² Si bien no tiene que ver con el desarrollo de la recolección de hongos propiamente tal, son iniciativas bajo el mismo objetivo latente que edifica tal desarrollo, es por esto que se describen brevemente.

énfasis y conocimiento a la problemática de esta especie que está en peligro de extinción - refiriéndose al ruil- y apoderarse de este símbolo en su comuna” (Funcionario forestal, 52 años, comunicación personal, 24 de noviembre 2020).

Otro proyecto que se presenta como alternativa para la identidad y el desarrollo económico de la comuna es la reconversión agrícola, término muy utilizado por los funcionarios municipales entrevistados, y que, de llevarse a cabo, permitiría cambiar el paradigma económico de la comuna: ser una zona en la cual sus habitantes dependen de los monocultivos forestales para subsistir. Como lo indica un entrevistado:

creo que la agricultura es una buena salida, yo no estoy diciendo que dejemos de depender del pino, porque depender del pino siempre vamos a depender, pero lo que tendríamos que bajar es la dependencia, no depender un 90% si no que depender, no sé, un 50% por decir un número sin mayor conocimiento, depender de un porcentaje más bajo, como dicen por ahí no poner todos los huevos en la misma canasta (Funcionario municipal, 54 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020).

La reconversión además de permitir un horizonte económico más amplio, al igual que la restauración del ruil, contribuirían, a largo plazo, a marcar la comuna con otros sellos que buscan instaurarse como identitarios. Sintetizando, se reconoce desde la municipalidad la importancia de la recolección en la comuna de manera explícita en el discurso actual de los funcionarios municipales entrevistados, así como también se puede percibir a través de herencias de otros periodos alcaldicios tales como el monumento y el día del recolector. Las acciones realizadas y las futuras, buscan apaciguar los efectos socioeconómicos que el incendio tuvo en la actividad recolectora, y a su vez contribuir a mantener el sello identitario de la recolección de hongos que ha fomentado la municipalidad.

8.3.3 Prácticas y estrategias identificadas en el discurso de las y los recolectores.

En cuanto a las prácticas y estrategias utilizadas por las y los recolectores para potenciar, gestionar y participar en el desarrollo económico de la recolección de hongos, estas se

caracterizan por tener como objetivo el sustento económico. Objetivo que, a diferencia de los propósitos de las empresas forestales y el municipio, es manifiesto.

Es por ello que se expresa continuamente en el relato la importancia de la recolección de hongos para la economía de estas personas y sus familias. Actividad que era para muchas y muchos su principal fuente económica previo al incendio “...*empezai a recolectar por la misma necesidad de generar lucas porque acá en el sector no hay mucho trabajo para las mujeres, sobre todo en el campo, yo soy de la parte rural, entonces lo haces por generar lucas y comprarte tus cositas*” (Recolectora, 43 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020) o como lo expresa otra entrevistada “*yo con el trabajo de las callampas yo tengo para sobrevivir, tengo que pagar arriendo, tengo que comprar mi mercadería y todo, yo con eso sobrevivo*” (Recolectora, 45 años, comunicación personal, 11 de noviembre 2020). Así también, para otros, se trata más bien de una actividad complementaria de obtención de ingresos “*hay mucha gente que se dedica a eso nomás, menos mal uno tiene otro centro sino, si, porque nosotros mismos tenemos campo afuera donde uno hace otra cosas, pero hay mucha gente que se dedica a eso, a los hongos*” (Recolector, 66 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020).

Independientemente de si se considera una actividad principal o complementaria de ingresos, dentro del relato se manifiesta un factor movilizador identitario en torno a la recolección, puesto que más allá de ser beneficioso en términos económicos, se expone un valor afectivo, tratándose de una actividad que realizan desde temprana edad, y que fue enseñada por sus mismos padres y madres.

El incendio, por tanto, no sólo afectó la economía de estas familias sino que también les generó un perjuicio moral. Esto motivó opiniones heterogéneas dentro de las y los recolectores, ya que por un lado, se expresa una posición discursiva pesimista del escenario:

son ahora muy lindos recuerdos, pero eso ya queda en el recuerdo porque de aquí a que vuelvan a producir, yo ya no voy a poder, porque igual uno va ya pa abajo, yo siempre miro los pinos y digo <oooh yo ya no lo iré a ver más, tener las callampas que

teníamos>, porque era muy lindo, usted llegaba al bosque y veía plagado no hallaba como recoger porque habían muchas (Recolectora, 55 años, comunicación personal, 15 de noviembre 2020)

En esta posición no se ven soluciones a corto ni largo plazo y han preferido desarrollar otro tipo de oficios y actividades desligándose con cierta nostalgia de la recolección.

Desde otra posición discursiva más optimista, se encuentran la mayoría de las y los recolectores. Esta se caracteriza por la búsqueda y aplicación de alternativas y soluciones a los efectos devastadores que el incendio produjo en la recolección. En esta posición el sentido de identidad, que ha florecido en torno a la recolección, es el motor de las prácticas y acciones que se ejecutan o planifican para propiciar el desarrollo de la recolección de hongos y la economía que genera.

Más que trabajo, es como vida, te identifica harto.

La gran mayoría expresa que más que un trabajo se trata de una herencia: “...trabajo es como que se está lucrando con algo que realmente te enseñaron los antiguos, para mí no, para mí no, es más bien una herencia que te va quedando, un recuerdo de que tu pertenecí a esas raíces” (Recolector, 37 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020), “es una experiencia que me gustaría pasarla de generación en generación, que esto no se pierda, como es mi slogan” (Recolectora, 41 años, comunicación personal, 13 de noviembre 2020). Los saberes y prácticas en torno a la recolección de hongos, al tratarse de una actividad que se desarrolla en familia, se han transmitido de generación en generación. Caracterizándose, por tanto, una posición discursiva con un sentido identitario recolector muy arraigado.

Este poema escrito por Bernardita Sepúlveda, recolectora de Empedrado, en memoria a su padre recolector Víctor Sepúlveda, demuestra la valoración y sentido que se le da a esta actividad:

Oda al recolector

A los primeros rayos del sol comienza el día para el recolector. Se levanta temprano y se acuesta al anochecer, se pasa hambre, frío y también mucha sed. Al llegar al bosque se siente feliz porque el día de recolectar comienza al fin.

En su mente piensa que hoy no le puede ir mal porque con lo que recolecte a sus hijos a de alimentar. Con su canasto al hombro el comienza a caminar, sus pasos son más ligeros ya que a su carreta el debe llegar. En su andar él va observando, lo que la naturaleza y el bosque le están brindando.

Los años van pasando para este recolector, sus pasos son más lentos se siente más cansado, de su canasto y de su carreta ya se ha olvidado, en un rincón de polvo se han llenado. Con su último aliento él le pide a dios que sus hijos y nietos nunca olviden que por sus venas y su corazón llevan sangre de un buen recolector.

Un día en un sueño el me vino a recordar qué de mi canasto y de la recolección nunca me fuese a olvidar porque fue la única herencia que nos pudo dejar.

Y por siempre con voz firme y fuerte lo diga, al igual que el en sus buenos tiempos, el día de hoy yo y mi hermano somos recolectores, de los buenos recolectores de verdad.

Las estrategias y prácticas que se describirán a continuación son aquellas desarrolladas por este perfil de posición discursiva.

Tabla 9. Estrategias, tácticas y acciones de las y los recolectores presentes en el discurso

Estrategia	Tácticas	Acciones
Potenciar la recolección y su desarrollo económico	Organización	Formación agrupación
		Formación cooperativa
	Fomento saberes de recolección sustentable	
	Comercio justo	Compra de hongos

Posterior al incendio la primera táctica desarrollada fue el agruparse como recolectores/as.

En marzo del año 2017, días después del incendio, una recolectora comienza a juntar firmas para exigir soluciones y ayuda a la municipalidad y el Estado, logrando juntar más de 200 personas:

habíamos 270 y algo, de primera no creían, pero después cuando ya empezaron a ver los resultados de que había ayuda se fueron uniendo. Y yo en la mesa cuando no me gustaba algo les decía, mire, yo no tengo educación, lo que yo estudié fue tan poquito que no tengo la educación que debería tener le decía yo para poder desenvolverme, pero yo peleaba trabajo, trabajo para las mujeres, para todos (Recolectora, 66 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

Si bien, como recalcan entrevistados/as, si bien antes habían existido organizaciones de recolectores/as, nunca se había formado una tan grande como aquella. Sin embargo, como ya se ha expuesto, el incendio produjo reacciones desde diversos organismos y agencias, uno de ellos fue desde la Fundación Acerca Redes de Arauco quienes desarrollaron un proyecto que incluía la creación de una cooperativa. Al inicio de este proyecto, comenzaron una serie de conflictos internos en la organización de 200 recolectores/as. Para la líder de la

organización⁴³ el principal conflicto fue el filtro que se comenzó a hacer para la creación de la cooperativa:

...el convenio es para 25 personas con nombre y apellido. Por eso no quise, porque les dije somos todos o ninguno. Se supone que una organización es inmensa. Yo dije, si voy a hacer algo es para todos, a mí no me compran con poco (Recolectora, 66 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

Quienes hoy son parte de la cooperativa al reflexionar sobre este conflicto admiten que el proyecto causó separaciones y autoexclusión de algunos/as, pero a su vez fue una oportunidad:

nosotros lo tomamos como una posibilidad, habían personas que no querían participar, no participaban nomás, pero nosotros si teníamos ganas de seguir avanzando y seguir luchando por trabajo, pal futuro, yo lo veo como trabajo a futuro eso, ahora claro no tenemos pero a futuro si vamos a tener trabajo (Recolectora, 41 años, comunicación personal, 13 de noviembre 2020).

El problema expuesto es una situación muy común en diferentes proyectos donde las empresas se insertan, provocando divisiones y conflictos internos en las comunidades, separando a los que “negocian” de los que “resisten”.

Cabe recalcar la pasiva actitud que tuvo la Fundación en torno al conflicto, teniendo como meta solo la formación de la cooperativa independientemente de los roces, lo que se traduce más bien en un fin que justifica los medios para conseguir sus objetivos empresariales.

Si bien fue una cooperativa impulsada, creada y gestionada por esta Fundación, en la actualidad la organización -compuesta de 13 personas- trasciende el objetivo mismo del

⁴³ La organización tiene ahora pocos integrantes y a la fecha de esta investigación se encontraba inactiva. Sin embargo, la líder señala que existe la motivación para en un futuro reactivarla y formalizarla. Por lo que, en la actualidad, la cooperativa impulsada por el proyecto de Acerca Redes es la única activa en la comuna.

proyecto específico que le dio origen. A través de diferentes acciones se vislumbra una autonomía en su quehacer organizacional que tiene conciencia política de la vida amenazada que supuso el incendio.

Una táctica desarrollada por la cooperativa es la de comercio justo que busca establecer un pago justo a la venta de hongos, reconociendo el trabajo y esfuerzo que hay detrás de la recolección, puesto que el mercado era dominado por los intermediarios quienes establecían el precio de compra de hongos. Como respuesta a aquello comenzó por parte de la cooperativa una elevación en el pago, produciéndose una competencia por quién “paga mejor” la caja de hongos, como se expresa:

...el trabajo que se lleva el recolector como que cuesta un poco que se reconozca, nosotros hemos tratado pero estamos recién empezando, tratamos que sea un poquito más justo el precio. Porque aquí en Empedrado la caja la pagaban como a 1.500, 2 lucas y este año empezaron a pagar 3 mil pesos. Nosotros como cooperativa también nos colocamos a comprar y empezamos a pagar los 3 mil pesos también y como los de afuera se dieron cuenta de que estábamos nosotros también empezaron a subirlo y así empezaron. Entonces subió el precio, como aumentó la competencia (Recolectora, 43 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

Impulsando así, que los intermediarios elevaran la paga, que era considerada por las y los recolectores como una “miseria”.

Ante el devastador panorama en la que se encuentran tanto los bosques como los monocultivos forestales para la generación de hongos que se recolectan, ha adquirido gran relevancia el fomentar los saberes de la recolección sustentable, teniendo como fin el cuidado de los ecosistemas y sus vidas, permitiendo preservarlos y a su vez obteniendo beneficios de ello. Es por esto que se considera una táctica que posibilita a través de estos cuidados, un crecimiento de los hongos y, por tanto, una recolección responsable:

va en aumento nuestra consciencia como recolectores a hacer un trabajo más sustentable que eso también lo hemos aprendido, de saber recolectar el hongo, que tiene que ser un hongo arriba de cuatro dedos, más grandecito para que pueda botar su espora, dejar el tronquito abajo tapadito (Recolectora, 66 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

Este pensamiento se inculca tanto a hijos e hijas, así como a través de distintas plataformas en redes sociales, y en sus discursos al hablar de “cultura de recolección”. Esta se ha intentado fomentar a través de acciones como el concurso gastronómico realizado por la cooperativa el año 2019. Primera experiencia gestionada por la organización, que consistió en la invitación de chef nacionales e internacionales para la preparación de platos. La actividad fue financiada buscando fondos en los bancos aserraderos para la compra de insumos y pago de pasajes de invitados. En la misma línea han proyectado futuras acciones y actividades ligadas a creación de productos culinarios para la venta como el paté de hongos, hongo en conserva, mermelada de frutos silvestres, etc. Proceso que podrán concretar una vez que logren gestionar un proyecto para construir una sala de procesos y obtener una resolución sanitaria. Otro proyecto es el de desarrollar una gira de la recolección, actividad que pretende invitar a personas de otros lugares a conocer lo qué es la recolección en Empedrado con fines educativos y de divulgación.

8.3.4 Confrontaciones en los discursos: percepciones en torno a las prácticas y estrategias descritas.

Como se expuso en los apartados anteriores, cada grupo de actores ha desarrollado diferentes prácticas y estrategias para propiciar el desarrollo económico de la recolección de hongos posterior al incendio. Sin embargo, en cada grupo se presentan grandes diferencias en torno a la manera de percibir éstas.

Para el caso de las estrategias y prácticas descritas por las empresas forestales, tanto los funcionarios municipales como las y los recolectores hacen críticas en los mismos procedimientos llevados a cabo por las empresas. De manera general, se valora de forma negativa la reactividad con la que respondieron las empresas forestales en la comuna, puesto

que antes, poco o nada se había hecho en torno a la recolección de hongos que crecen en monocultivos forestales. Se recalca principalmente desde los funcionarios municipales que el aporte fue precario, y que, una vez finalizado el proyecto, éstos volverán o están volviendo a sus tratos antiguos de RSE:

...lo que hicieron fue escribir el proyecto nomás después dejaron a la gente sola, la gente quedó sola mucho tiempo y ellos desaparecieron así que no mucho apoyo. Yo pensé que se iban a preocupar más, y el sector forestal poco apoyo, no he visto mucho apoyo la verdad (Funcionario municipal, 47 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

Lo cual también se justifica al señalar que, al tratarse de funcionarios de una Fundación que tiene otra figura a la empresa forestal, es poco lo que pueden hacer una vez finalizado el proyecto, volviendo la crítica a la empresa forestal como tal. Se señala explícitamente la nula relación de las empresas forestales con su medio, viéndolo meramente como un fin económico *“ellos llegan, cosechan, destruyen y se van”* (Funcionario municipal, 54 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020).

Por su parte, esta falta de acompañamiento se percibe justificadamente por algunas y algunos recolectores que participaron en el proyecto, como se indica en las siguientes citas: *“...no, es que ese proyecto ya termino, como que ahora tenemos que seguir solos”* (Recolectora, 43 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020), *“ahí es como más difícil manejarlo porque son empresas privadas entonces como que tú no te puedes meter mucho más”* (Recolectora, 43 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020). Además, se percibe para algunos como un “favor” que se le hizo a la cooperativa el haberles entregado un terreno en comodato.

Sin embargo, este tipo de justificaciones y falta de crítica es fundamentada implícitamente en todas y todos los entrevistados, al señalar que las empresas forestales son las que producen trabajo en la comuna:

mi hermano, hay uno que trabaja en el bosque, hay otro que trabaja en otras cosas, pero nosotros mis papás venían de eso, de lo forestal, yo, mi esposo también era igual, él era también trabajador forestal, entonces, no, nosotros nunca tuvimos problemas con eso (Recolectora, 45 años, comunicación personal, 11 de noviembre 2020)

Se señala que, si no estuvieran las empresas, el escenario de la comuna sería devastador al no tener de qué vivir. Esto refleja la dependencia laboral del empleo forestal, ante esto, los territorios de plantaciones son canalizados por las personas como algo positivo que genera economía para las familias. Justifican así, la economía forestal, si bien, se reconoce que la actividad de la empresa forestal es la mayor causante de escasez hídrica, de pérdida y modificación de los ecosistemas, también hay un reconocimiento de que constituye una importante fuente de trabajo para las familias (Cortés et al., 2017). Lo anterior lleva inevitablemente a recordar:

“El proceso de acumulación primitiva del capital, analizada por Marx en El Capital, esto es, la expropiación y despojo de la tierra al campesinado, a quienes se arroja como proletarios al mercado de trabajo. La actualización de dicha interpretación destaca la importancia de la dinámica de desposesión en la etapa actual, que avanza sobre bienes, personas y territorios” (Svampa, 2019, p.19).

Desde una mirada crítica, esto es explicado por uno de los entrevistados: *“es que toda la comuna ha sido empleados de ellos, entonces su patrón hay que cuidarlo, tení que mirarlo del punto de vista de que el patrón está allá yo estoy allá abajo nomás, yo soy obrero nomás”* (Funcionario municipal, 54 años, comunicación personal, 17 de noviembre 2020).

Esta reflexión tiene que ver con la buena relación que busca mantener la empresa forestal con las comunidades vecinas, como se describió en las páginas 95 y 96. Las empresas forestales tienen como objetivo evitar problemas para poder operar, mientras estos no existan, ni haya demandas sociales, la empresa desarrolla con naturalidad su gobernanza hegemónica y destina recursos a otras zonas para realizar acciones enmarcadas en el valor compartido. Así lo expresa un entrevistado:

...la verdad de las cosas siento que el municipio y la comuna todavía está como en estado de subordinación en el momento de sentarse en la mesa de conversación, no como en las otras comunas en el sur donde se sientan y lo que piden se les da. Acá como no hay esa agresividad por parte de la comuna no se queman camiones y todo eso, en el sur se queman camiones y todo el cuento. Acá cuando tú vas, te ven como alguien amigable, buena onda, les colaboramos en todo, les podemos apoyar en todo, pero a la hora de poner los recursos no se ve (Funcionario municipal, 47 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020)

Evidentemente, hay quienes tienen una visión más crítica respecto a las empresas forestales, sin embargo, es la minoría de las y los entrevistados. Ambas visiones se vieron enfrentadas en problemáticas entre las y los recolectores. Puesto que, previo a que comenzará cualquier demanda o solicitud de apoyo por lo acontecido en el mega incendio, la empresa forestal a través de la fundación plantea el proyecto, el cual se vislumbró como una oportunidad para algunas y algunos recolectores de salir de la posición de crisis en la que se encontraban. Así, quienes tenían una visión más crítica no accedieron a participar del proyecto, haciendo la diferencia al mencionar que quienes sí lo habían hecho “*negociaron con Arauco*”:

Nosotros no quisimos participar en la cooperativa, porque o éramos todos o ninguno, y ellos se enojaron, así que algunos de la organización se fueron pa allá, salieron 25 de mi grupo. Y eso paso con los que eran ambiciosos, pensaron en la plata nomás. Entonces yo les dije ya quédense con ellos -Arauco-, yo sigo con mi organización nomás (Recolectora, 66 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

Como señalan los autores Roman y Barton (2015) analizando la actividad forestal y las transformaciones territoriales, y llevándolo al caso, las posturas pueden optar por marginarse de participar, así como aceptar: “*el consentimiento parece actuar como puente entre posiciones muy diferentes, y un acercamiento hacia las posiciones hegemónicas puede ser más persuasivo que una oposición directa (Fontana, 1993; Rydin, 1999)*” (Roman y Barton, 2015, p. 260).

Aquí nada funciona porque las cosas no se hacen transparentes

La principal crítica a las empresas forestales es en torno a la poca transparencia que hubo en el proyecto para la creación de la cooperativa. Tanto en términos de servicios y productos que incluiría el proyecto, así como en los gastos que se efectuaron con el saldo destinado a tal. Por un lado, se manifestó que la cooperativa contaría con electricidad, promesa que no se cumplió y fue “solucionada” con un generador eléctrico: “...en el proyecto a nosotros se nos dijo que venía con luz, luego nos entregaron un generador que tengo acá afuera, uno grande, y si no lo entro o me lo traigo, me lo roban, ya nos han entrado dos veces a robar” (Recolector, 37 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020). La falta de electricidad en la cooperativa limita enormemente el funcionamiento de esta, y a su vez, el lugar queda desprotegido al no poder contar con luces nocturnas, cámaras de seguridad y/o alarmas, lo que se evidencia con los robos concurrenciosos. Esto es considerado como un proyecto a medias, trayendo varios problemas al funcionamiento de la cooperativa, como señala un entrevistado: “...nos ilusionaron en un prototipo, por ejemplo te están vendiendo arroz con leche, por decir una cuestión así, ya, tú lo comprai pero cuando te lo vas a comer no tiene nada de leche” (Recolector, 37 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020). Por su parte, encargados del proyecto señalan que:

el tema de la luz para nosotros es un factor externo, no es llegar y poner solo un cable como de repente la gente piensa, sino que hay toda una inversión que es una inversión pública, o sea que la hace cge entonces esta fuera de nuestras manos, o sea ellos te pueden dar la conexión pero nadie te asegura que el voltaje te reviente las cosas adentro porque son de larga tensión, lo que tendría que hacer cge es poner un transformador e ir diferenciando, y eso ya no depende de nosotros depende de cge y de las personas que pueden hacer, digamos del municipio... (Funcionario forestal, 34 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020).

Lo que se traduce que la instalación eléctrica al traer complicaciones, tanto en términos de logística como de presupuesto, fue descartada, quedando la responsabilidad de otorgar luz a nivel estatal y/o municipal.

A esta molestia se le suma la poca comunicación que hubo en torno a los gastos del proyecto, ya que se desconocía en qué se habían gastado los 200 millones de pesos “*nunca nos quisieron mostrar, nunca nos quisieron decir a nosotros en que se había gastado la plata po, nunca, no mostraron boleta, nada, nada*” (Recolectora, 41 años, comunicación personal, 13 de noviembre 2020). Esto indica la poca participación y relevancia que se da a las y los beneficiarios del proyecto en el desarrollo del mismo, siendo más bien un medio para llegar al cumplimiento y finalización de éste.

También las críticas van dirigidas, en menor medida, a la municipalidad. Hay una opinión generalizada por las y los recolectores entrevistados, de que ésta ha brindado poco apoyo en torno a las problemáticas asociadas a la recolección de hongos, dando como ejemplo, la falta de proyectos sociales y la baja participación que tuvo la municipalidad en el mismo proyecto de la cooperativa.

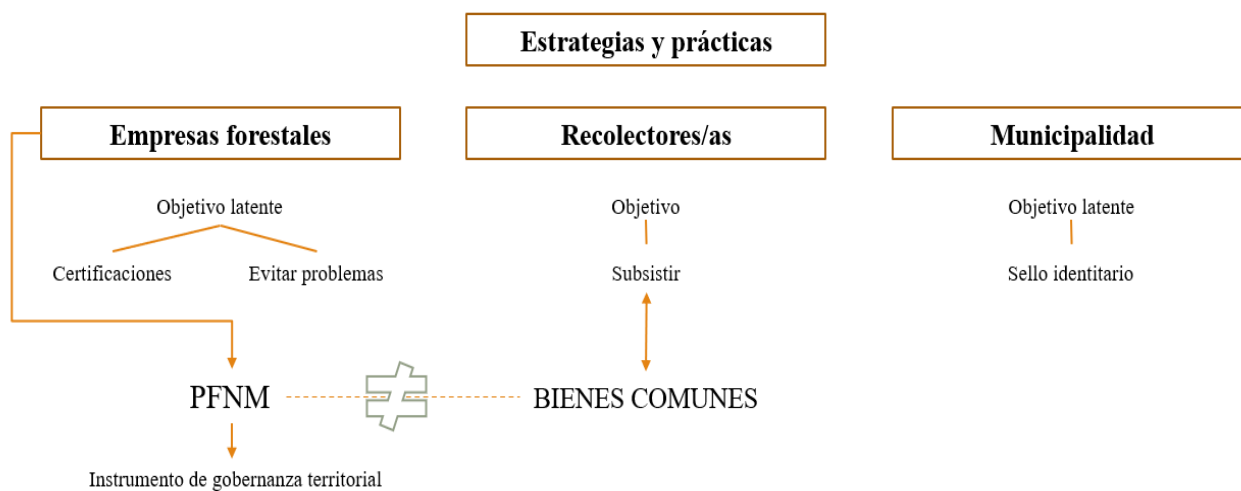
Por otro lado, tanto funcionarios municipales como las y los recolectores señalan que hace falta que la empresa forestal Arauco desarrolle más estudios de inoculación de hongos comestibles en los viveros, así como lo está haciendo Mininco, a fin de que la gran cantidad de hectáreas utilizadas para monocultivos de pino sean útiles para las y los recolectores en un futuro. La inoculación de hongos como práctica rutinaria de Mininco ha construido un imaginario positivo de la empresa en varias y varios entrevistados. Como señala un funcionario municipal:

...nosotros con Mininco tenemos un convenio de colaboración, entonces estamos micorrizando todas las plantas de pino con honguitos, con el misceláneo natural, lo hicimos con la empresa forestal Arauco, el mismo procedimiento, pero hubo una infección que no se logró llevar a cabo y seguimos trabajando con forestal Mininco, entonces todas las plantaciones que hace la forestal Mininco aquí en Empedrado, vienen micorrizadas para que a futuro tengamos estos productos que van a ser naturales, el honguito que tiene que crecer (Funcionario municipal, 55 años, comunicación personal, 12 de noviembre 2020).

Sin embargo, la inoculación de hongos es una práctica que la empresa realiza hace años, ya que trae beneficios directos al árbol, y que, hoy, trae beneficios indirectos a la comuna.

8.3.5 Síntesis del diseño ejecutado por las y los actores.

Ilustración 7: Síntesis de los objetivos detrás de las estrategias y prácticas utilizadas por las y los actores para diseñar el desarrollo económico de la recolección de hongos.



Fuente: Elaboración propia

La ilustración 7 resume los objetivos en los que se basaron las estrategias y prácticas desarrolladas por las y los diferentes grupos de actores entrevistados. Si bien todas giran en torno a algo en común, se desprenden distintos intereses y necesidades como motor de acción, que convergen, asociándose en beneficio mutuo, así como a su vez divergen, produciéndose problemáticas, así como conflictos latentes. Por lo tanto, y por lo que se ha descrito en las páginas anteriores, no hay un diseño en conjunto para potenciar y cuidar el desarrollo económico de la recolección de hongos, sino más bien, cada grupo apunta a diferentes directrices que implican alternativas y desarrollos de forma independiente en la temática en sí. Sin embargo, estas directrices se basan en percepciones y construcciones imaginarias de la naturaleza muy disimiles, ya que, mientras que, para un grupo, los hongos se presentan como una economía del sustento cargado de valoraciones hereditarias e identitarias, para otro se presentan como productos forestales no maderables que crecen en propiedad privada - donde su mismo crecimiento puede darse de forma forzada y controlada. Allí se utiliza como

un instrumento de gobernanza territorial que les permite realizar estrategias y prácticas de valor compartido en el territorio y acuerdos de beneficios compartidos, contribuyendo a los objetivos de relacionamiento comunitario empresariales.

La vinculación de ambos grupos evidencia una relación de poder de un grupo por sobre el otro, relación que es basada en torno a la naturaleza construida como lo son los hongos que crecen en predios de monocultivos forestales ingresados. De este vínculo germinan las prácticas y estrategias desarrolladas por la municipalidad que tienen como objetivo latente potenciar el sello identitario “Empedrado Capital del Hongo”. Esto evidencia cómo se normaliza y se adopta como algo positivo el entorno natural de la comuna, se potencia y se promueve por tanto una territorialidad específica que ha desplazado y sigue desplazando a otras a favor de las agendas y motivaciones empresariales, edificándose un tipo de desarrollo en torno a los monocultivos forestales que se apropia de la cultura local. En este sentido, como señalan Molina y Romero (2019) las empresas han sido capaces de definir un tipo de acercamiento estrictamente funcional a las necesidades que poseen, formando relaciones extremadamente técnicas y poco participativas, dado que éstas poseen plazos que muchas veces no coinciden con los tiempos de las comunidades (p.77-78). De esta manera, para el caso de estudio, las voces de quienes se dedican a la recolección han sido “pacificadas” ante las ofertas de proyectos y prácticas empresariales de valor compartido. Estas tienen precisamente, en parte, como objetivos el evitar problemas e intentar posponer al máximo conflictos socioambientales, permitiendo a su vez contribuir al cumplimiento de las certificaciones y manteniendo el patrón de generación de degradación ambiental/marginalización social (Robbins, 2004 citado en Terán 2018b).

8.4 Interacciones y dinámicas socionaturales -entre humanos y no humanos- configurativas de las prácticas y trayectorias económicas de la recolección de hongos en Empedrado.

El presente capítulo expone lo propuesto en el objetivo 4 de la presente tesis “Analizar las interacciones y dinámicas socionaturales -entre humanos y no humanos- configurativas de

las prácticas y trayectorias económicas de la recolección de hongos en Empedrado”. Los resultados presentados están basados en el análisis de las entrevistas, observación participante durante la recolecta de hongos y en el calendario, técnica de recolección de DRP, en el cual participaron algunas y algunos recolectores pertenecientes a la cooperativa para su creación. Se presenta por un lado el rol que tiene la herencia de quienes recolectan en las interacciones y dinámicas sacionaturales, y por otro la trayectoria que han tenido los hongos en la comuna, enfatizando en su capacidad de agencia. Luego se presenta el calendario, definiendo a las temporadas como puntos de (re)encuentros, se expone el caso de la morchella, como ejemplo de especie creadora de nuevos encuentros. Posteriormente se da paso a indicar los cambios en los ecosistemas y los cambios que han tenido las y los recolectores para interactuar con las especies y su entorno, como un entramado, finalizando el capítulo con una síntesis que enfatiza en el entendimiento de lo natural y social como fenómenos conectados y multidimensionales.

8.4.1 La herencia de la recolección como matriz de relación

Las interacciones y dinámicas sacionaturales que se dan entre las y los diferentes actores - involucrados en este estudio- y la naturaleza, si bien, configuran prácticas y trayectorias específicas, se definen por ciertos criterios. Así en lo específico, para las y los recolectores, la relación con el entorno se basa en valoraciones y aprendizajes que han formado y adquirido en el transcurso de sus vidas, y que moldean y dan como resultado prácticas colectivas en torno a los comunes, desde el reconocimiento, cuidado y gestión del entorno y de las especies.

...son los papás de uno que te van inculcando, te van enseñando, esos hacían recolección, entonces uno empezó como ayudándolos, saliendo al bosque, típico de los papas que salían con sus niños. Entonces así uno empieza de chica, no sé cinco años (Recolectora, 43 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

Así, para el caso de todas y todos los entrevistados, a temprana edad salían a recolectar junto a sus familiares, aprendiendo e identificando; las diferentes especies de hongos comestibles según su forma y color; los ambientes y temporadas específicas que propician su crecimiento; la correcta extracción; y una vez recolectados, sus posteriores cuidados.

Al suceder esta interacción constantemente, generó un escenario particular de dinámica con el entorno, escenario que a través de anécdotas y recuerdos describen fácilmente las y los entrevistados. A modo de ejemplo:

...en esos tiempos no había pavimento, tierra, caminábamos con una carreta, de repente nos íbamos y dormíamos debajo de los árboles tapaditos con un nylon con mi papá. Todo lo que recolectábamos en el día lo picábamos y lo tendíamos a tierra no más, no había zaranda, no había hornos, como ahora, nada. Entonces ahí uno se empezó a meter en esta cuestión y a veces nos íbamos semanas completas al campo, era y es sacrificada la vida del recolector (Recolectora, 41 años, comunicación personal, 13 de noviembre 2020).

Si bien, en la actualidad hay avances tecnológicos que han facilitado la recolección, tales como hornos, automóviles para trasladarse, etc., la dinámica entre recolector/a y naturaleza seguirá dándose bajo momentos y condiciones específicas del entorno. Es decir, crecerán bajo condiciones climáticas y estaciones del año específicas que al mismo tiempo implicarán prácticas adaptadas y heredadas de recolección.

8.4.2 Los hongos como históricos

La trayectoria de las diferentes especies de hongos que se recolectan en Empedrado ha seguido y sigue los cambios históricos del paisaje y de la forma de vida de sus habitantes. Así, ante la expansión del modo de producción extractivista presente en la comuna, se han reproducido nuevas formas y contenido de naturalezas y también han ido desapareciendo otras, lo que da cuenta del peso que las grandes empresas desempeñan en la configuración de los territorios, en su dimensión morfológica y también social y cultural (Fernández, 2019). Las consecuencias de las transformaciones del paisaje, además de modificar profundamente los ecosistemas, son también consecuencias socioculturales y económicas. Así en el caso de la recolección de hongos, se han normalizado tanto, las naturalezas construidas, con el entorno que presentan los monocultivos forestales, así como aquellas naturalezas desplazadas y disminuidas. En rigor, el modelo de explotación está ligado con un tipo de imaginario

dominante respecto al uso y manejo de la naturaleza, produciendo, además de naturalezas, subjetividades y territorialidades. Esto se daría “*a través del despliegue de una visión dominante de la territorialidad que se presenta como excluyente de las existentes (o potencialmente existentes)*” (Svampa. 2019, p.40). Lo que permite explicar la adaptación y la baja contra-territorialización que han tenido las y los recolectores en estos territorios. No obstante, cabe destacar que a través de la propia reivindicación identitaria económica de la recolección de hongos que han gestionado las y los recolectores, respaldada por el municipio, se presenta como una expresión de resistencia y reexistencia, en la medida que el proyecto existe con autonomía económica y cultural de las plantaciones y las empresas.

Esta configuración del territorio da cuenta de que la agencia que tiene la naturaleza, en este caso específico, el rol que han tenido y tienen las especies micorrícicas del pino en la comuna, dan cuenta de la creación de nuevos encuentros sacionaturales. Agencia la cual ha estado mediada por un estímulo que no es natural, en este caso las plantaciones, las cuales se presentan como una construcción sacionatural.

En estos escenarios naturales contruidos y altamente transformados, se desarrolla la comercialización de estos hongos, permitiendo una economía familiar, o como bien denomina Tsing (2017) una economía del naufragio como una forma de sobrevivir a las ruinas del capitalismo.

8.4.3 Temporadas de recolección como (re)encuentro

Tabla 10. Calendario

Mes \ Actividad	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept.	Octubre	Nov.	Dic.	Enero	Febrero	Marzo
Callampa negra y blanca	x	X	x	x		x	x	x				x
Callampa rosada					x	x	x	x				
Callampa amarilla						x	x	x				
Changle					x	x						
Morchella						x	x					
Quideñe						x	x	x				
Rosa mosqueta	x										x	x
Otras prácticas identificadas propias de periodos sin recolección												
Trabajo en la fruta							x	x	x	x	x	x
Aserradero	x	X	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x

Ya expuesta la territorialización que se ha hecho en la comuna, en la tabla n°10 se presenta el calendario realizado por algunas y algunos recolectores de la cooperativa. En la columna de “Actividad” se definieron las especies de hongos que más se recolectan, marcando con una x los meses en que se realiza. Las y los participantes decidieron agregar en el calendario la recolección de rosa mosqueta y el trabajo en la fruta y aserraderos para indicar actividades que desarrollan en los meses que no hay recolección y/o durante las temporadas de recolección.

De esta manera, las interacciones y dinámicas entre las y los recolectores y los comunes se definen por las fechas de recolecta de cada especie, lo que a su vez está definido por factores climáticos, como señala una entrevistada:

depende como vengan las lluvias, a veces toca en marzo llueve y se empieza a recolectar hongos, en marzo, abril, mayo, junio, julio y agosto esos son los meses de callampa, recolectábamos todos esos meses nosotros, seis meses recolectábamos hongos, también en octubre, septiembre ya en la primavera empieza la otra

recolección de callampa (Recolectora, 66 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

Cabe destacar, que, si bien se esperan las primeras lluvias para el crecimiento de los hongos, se precisa de cierto equilibrio climático para su fructificación, conocimiento que manejan muy bien quienes recolectan: *“porque si llueve harto también es malo, porque si está saliendo el hongo para crecer y si llueve mucho queda así (muestra con sus manos) y se pierde mucha callampa”* (Recolector, 66 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020). Así como también por otros indicios: *“yo cuando levanto la champa se al tiro cuando va a haber callampa y cuando no, sé el momento en que salen, a mí me veían salir y la gente sabía que había, entonces salían”* (Recolectora, 66 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

Al igual que se conocen las zonas específicas dónde encontrar los hongos *“uno salía y sabía donde había, uno conocía todos los terrenos y donde no había callampa uno sabía al tiro, y eso guiaba a los demás porque los jóvenes si la veían a uno seguían la camioneta”* (Recolectora, 66 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020). O como señala otra entrevistada:

...de chiquitita aprendí que en los pinos salían las callampas y que las rosadas salían en los eucaliptus, en los bajitos y en los radales y que en la montaña salían los changles, y ahora aprendí que en los pinos quemados sale la morchella (Recolectora, 53 años, comunicación personal, 18 de noviembre 2020).

Como se aprecia en la tabla n°10, marzo y abril fueron mencionados como los meses que iniciaba la primera temporada de recolección con el crecimiento de las callampas negras y blancas. Sin embargo, se menciona que en la actualidad se ha retrasado la temporada⁴⁴, comenzando en mayo, la cual dura hasta el mes de julio aproximadamente, y luego, la segunda temporada, de septiembre a noviembre. Ambas temporadas de callampa propician la mayor interacción de las y los recolectores con los hongos -y, por tanto, con las

⁴⁴ Por esta razón los meses de marzo y abril se presentan en otro color.

plantaciones forestales-, dado que esta especie es la que más se da en la comuna -es la única reconocida por las y los participantes que presenta dos temporadas-, y a su vez es la que más se comercializa⁴⁵.

Las y los recolectores señalan que diferencian la callampa negra de la blanca tanto por el color como por los lugares en que crecen:

...acá hay diferentes tipos de tiempo de callampa, ponte tú por donde vive la x hay callampa negra, pero no es que sea negra, es de piel oscurita, como chocolatito. Y de la cooperativa hacia allá, que es como arena, sale la callampa blanca que es muy cotizada (Recolectora, 41 años, comunicación personal, 13 de noviembre 2020).

Además del clima y el conocimiento geográfico, hay ciertos saberes para precisar si se encuentran o no por el sector, como señala una entrevistada en el caso de la callampa blanca: *“yo sé cuál es cual, dónde está y le conozco el polvillo del hongo porque la de la blanca es negro el hongo, yo sé altiro cuando va a salir callampa blanca porque conozco su polvillo”* (Recolectora, 66 años, comunicación personal, 10 de noviembre 2020).

Terminando la primera temporada de callampa blanca y negra comienza en agosto a encontrarse otro tipo de especies como la callampa rosada hasta mediados de noviembre. Sin embargo, esta especie ha crecido poco en los últimos años, lo que se expresa con preocupación: *“igual recolectábamos la rosada también, una callampa rosada, que es rica esa callampa pa’ prepararla pero ahora no sale”*. Bajo los mismos meses se recolecta la callampa amarilla, especie asociada a la llegada de la primavera *“Agosto, septiembre y octubre llueve, primavera y viene la callampa amarilla, que es como la misma callampa, es como la callampa negra, pero es amarilla, que tiene la piel muy delgada”* (Recolectora, 41 años, comunicación personal, 13 de noviembre 2020). Dichas especies son recolectadas mayormente para comercializar, a diferencia del changle -agosto y septiembre- y el quideño -mediados de septiembre hasta noviembre-, ambas especies nativas, donde el encuentro entre

⁴⁵ La que más se comercializa es la denominada callampa negra, ya que, si bien, la callampa blanca crece en los mismos meses, se da en menor medida, como indica una entrevistada: *“es rara la vez que puedes pillar una callampita blanca”* (Recolectora, 41 años, comunicación personal, 13 de noviembre 2020).

recolector/a y especie se da por fines culinarios y alimenticios. Justamente el quideñe se busca para preparar platos asociados a festividades patrias en septiembre, como se señaló en la cartografía social:

Antes usted salía aquí y traía bolsas de quideñes, ahora no se dan tanto, pero sigue siendo bien popular en su época, sobretodo para el 18, todos salen a recolectar quideñes, es como una tradición popular, como que hay que salir a buscar para acompañar el asado. Acá es típico prepararlo con salmón en tarro, cilantro y cebolla, todo junto (Cartografía social, comunicación personal, 19 de diciembre 2020)

8.4.4 La morchella: creadora de nuevos encuentros y de esperanza tras el panorama incendiario

La morchella comenzó a ser reconocida como especie comestible por las y los recolectores después de algunos episodios incendiarios en la comuna. Esto se debe tanto por un factor biológico como social, respecto al biológico, el crecimiento de la morchella se da en ambientes perturbados, por lo que ante condiciones ambientales adversas como los incendios que producen altas temperaturas, esta especie forma una estructura de resistencia llamada esclerocio que le permite fructificar en condiciones no favorables (Fundación Fungi, 20 de julio de 2020). Además, es una especie que puede crecer tanto en plantaciones de pino como bosque nativo, ya que puede crecer en cualquier sitio que posea una riqueza orgánica, donde el carbono esté presente (Palazón, 2004 citado en Chung, 2010).

Producto de los muchos incendios que ha tenido la comuna, fue tornándose en un lugar de interés para gente de otras localidades el ir a recolectar morchella, lo que conllevó a que las y los recolectores conocieran de esta especie, sus propiedades comestibles y su valor comercial y gastronómico “*la conocí por unos amigos, si se conocía de antes, pero es que nadie sabía que servía para mantenerse, para comerlo*” (Recolector, 66 años, comunicación personal, 16 de noviembre 2020). Se menciona como hito el incendio de Putu -ocurrido años antes que el mega incendio “Las Máquinas”- como punto de encuentro con esta especie: “*cuando se quemó en Putu, ahí fuimos a las morchellas porque nos decían que había salido ese hongo y que lo estaban comprando muy bien, y yo fui, pero lamentablemente fui al final, había mucha gente recolectando*” (Recolectora, 55 años, comunicación personal, 15 de

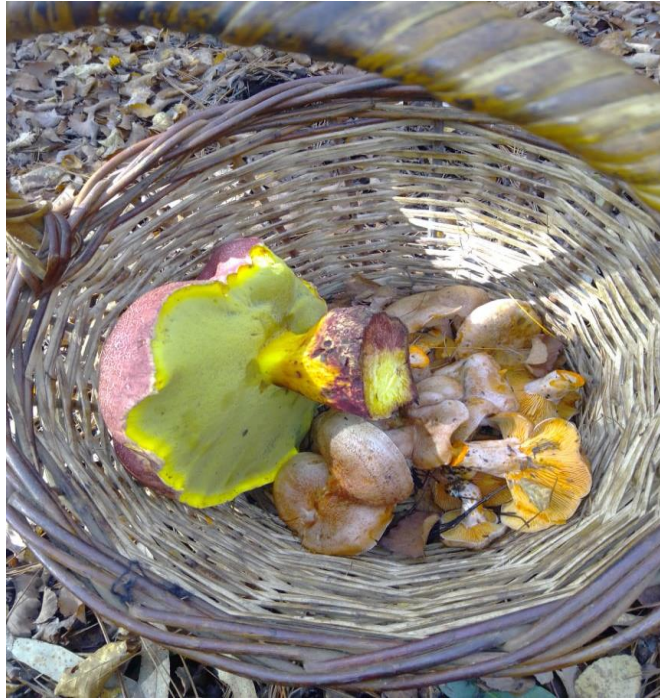
noviembre 2020). Esto permitió que ante el devastador escenario post incendio, la morchella se presentara como una oportunidad para poder seguir recolectando y generando ingresos. Sin embargo, como indica un entrevistado el tiempo de recolección de la morchella en general no dura mucho: *“el primer año fue una bendición, pura plata, pero se fue perdiendo poco a poco el hongo”* (Recolector, 74 años, comunicación personal, 15 de noviembre 2020). A pesar de estar condicionado su crecimiento a ciertos acontecimientos, las y los recolectores mencionaron que fructífera desde septiembre hasta octubre aproximadamente.

8.4.5 Los años nos traen mayor conciencia en nuestra recolección

La trayectoria de los hongos en Empedrado ha cambiado, al igual que la interacción entre recolectores/as con las especies y su entorno. Como señala gran parte de las y los entrevistados, desde sus tempranas edades en que comenzaron a recolectar a la actualidad han podido observar que el proceso de recolección -y por tanto de interacción con la naturaleza- ha sido iterativo. Es decir, se ha reproducido sistemáticamente y con intensidad progresiva. Si bien, en un principio la recolección se realizaba con canasto, con los años, y el aumento de la comercialización de los hongos, se comenzó a recolectar en saco y/o cajas. Solo hasta hace unos años, se comenzó a generalizar mayor conciencia, y conocimiento, de los cuidados del entorno y los bienes comunes *“sí si ha cambiado ahora, antes la gente recogía en carretitas y en canasta, y después recogió en saco, entonces ya por eso salía poca callampa porque el espora no la botaba, quedaba todo en los sacos y por eso ya la callampa quedaba bien poca”* (Recolectora, 53 años, comunicación personal, 18 de noviembre 2020). Por lo que este “volver” a las prácticas antiguas vino de la mano con conocimientos de los beneficios que esto traía, tanto para permitir los ciclos naturales como para la recolección *“el canasto ocupábamos siempre antes y por eso que había tanta callampa, porque la espora se desparramaba toda, yo no la conocía a la espora y ahora supe que era la espora”* (Recolectora, 53 años, comunicación personal, 18 de noviembre 2020). Saberes que fueron adquiriendo tanto por empoderamiento del “ser recolector/a” así como por las diversas capacitaciones que han tenido. Estos cambios relacionales entre recolector/a y naturaleza se ven reflejados en el discurso al definir lo qué es la recolección, dotándola de características consideradas como intrínsecas como lo es la realización de una recolección sustentable. Esto

también se vio reflejado en la observación participante de las salidas a recolectar hongos, donde más que enseñar y mostrar las distintas especies y lugares donde suelen crecer, se enfatizó en el cómo se realiza la extracción y el por qué es importante para el entorno.

Ilustración 8: Canasta utilizada para recolectar



Fuente: Autoría propia

Ilustración 9: Utilización de cuchillo para la recolección de hongos



Fuente: Autoría propia

Así, tal como es indispensable el uso de canasta para esparcir las esporas de las especies recolectadas, lo es también el uso de cuchillo para dejar el tallo y no sacarlo de “raíz”, el tapar con tierra el tallo que se deja y el que la especie tenga ciertos centímetros mínimos o cierto estado de madurez para extraerla (ilustración n°8 y 9).

8.4.6 Lo natural y social como fenómenos conectados y multidimensionales

Se ha expuesto que los cambios naturales que ha sufrido la comuna de Empedrado, han sido motivo de factores socio económicos y políticos, lo que da como resultado hoy una comuna con un alto porcentaje de superficie destinado al uso de monocultivos forestales. Esto ha desplazado especies nativas y endémicas del territorio que hoy se ven en peligro y en constante disminución mientras otras especies se expanden y aumentan exponencialmente, como lo es el pino, así como hongos asociados a su crecimiento, especies que a su vez son valoradas en la gastronomía mundial. De esta manera, se han creado en torno a ellas nuevos encuentros socionaturales como la recolección para fines alimenticios y/o comerciales, el reconocimiento de nuevas especies como la morchella, etc. Estos encuentros, dan cuenta de una gran paradoja, ya que permiten que las y los recolectores de Empedrado con sus conocimientos locales exploten de forma tradicional estas especies, beneficiándose; al basar economías familiares en esta recolección; agrupaciones para la gestión de su comercialización; formas y sentidos de proceder a este encuentro, etc. Pero, por otro lado, este proceso parece consolidar la territorialización extractivista -entendida como parte de un sistema global- que pone en peligro su futuro (Tsing, 2015 citada en Cortés, Boza, Henríquez y Araya, 2017), al explotar agresivamente los ecosistemas y no tener límites, ni intereses sociales y ambientales de regulación, más que los necesarios para su único fin de beneficio mercantil propio.

De esta manera, como lo expresa Romero y Romero (2015) la naturaleza no puede ser entendida ni percibida como estática y pasiva, sino como un actante en movimiento que afecta y co-determina la acción social, y que a medida que muta en su trayectoria muta en el sentido de cómo se interactúa con lo natural, creando nuevas dinámicas y relaciones sociales,

valorativas y económicas. Es decir que, pese a su capacidad de agencia, la naturaleza existente hoy en la comuna ha sido y es producida y sobredeterminada por los artefactos representacionales, tecnológicos y productivos del Capital (Machado, 2018).

9. CONCLUSIONES

En primer lugar, y de acuerdo con la pregunta de investigación planteada, se parte de la base de que las interrelaciones económico-políticas y socioambientales que se dan entre las/los recolectores/as, empresas forestales y el municipio en torno a la recolección de hongos, son interrelaciones enmarcadas y que se reproducen dentro del extractivismo, entendido como un orden geográfico-económico-político global (Teran 2018a; 2018b; Machado, 2015; Lander, 2018). El cual, además de ser una técnica de producción, es también y, sobre todo, una técnica de poder: que instituye relaciones sociales y de poder coloniales, que se imponen sobre territorios y poblaciones de manera vertical, con el objetivo de la acumulación incesante de capital (Betancourt et al., 2018, p.181-182). En segundo lugar, los resultados dan cuenta de que el permanente aumento de la producción propio del productivismo capitalista (Betancourt et al., 2018) en este caso de la industria forestal, provocó grandes transformaciones en las economías campesinas y rurales de la comuna de Empedrado, generando a su vez una nueva matriz laboral formal para el mundo rural, implicando una dependencia cada vez mayor de la industria forestal. Así también trajo grandes transformaciones en el paisaje, desplazando especies nativas y endémicas del territorio que hoy se ven en peligro y en constante disminución mientras otras especies se expanden y aumentan exponencialmente, como lo es el pino, así como hongos asociados a su crecimiento.

De este desenlace, que podemos interpretar como ruinas socioeconómicas y ambientales, emerge la recolección de hongos micorrícicos del pino, como una economía del naufragio (Tsing, 2017), formándose así, una cadena comercial y económica de la recolección de hongos, permitiendo a la gente más pobre adaptarse y subsistir.

La evidencia empírica recolectada del caso de estudio permite aseverar que las empresas forestales, a través de la apropiación que han tenido sobre la naturaleza ejercen relaciones de

poder en ámbitos combinados -económicos, sociales, políticos y culturales-(Betancourt, 2018) sobre las y los habitantes, así como en distintas agencias estatales y privadas. Debilitando las capacidades autónomas de los sujetos sociales y contribuyendo a que estos se involucren en estos procesos, aumentando la dependencia de la economía en la industria y generando en los sujetos sociales clientelismo (Lander, 2018) con la empresa. Además, en estos procesos, como indica Betancourt (2018) los sujetos sociales se otorgan sentido a sí mismos y a sus hábitats, construyendo identidades y conformando territorialidades, entendidas como formas de ser, estar, sentir y vivir el territorio (p.315).

En consecuencia, como bien se señaló a lo largo de la investigación, la recolección empieza a ser utilizada en el discurso y en la práctica como una actividad local y tradicional de la comuna. Así, es nombrada la Capital del Hongo por la FAO y surgen iniciativas desde la municipalidad como el monumento a la recolectora de hongos y el trabajador forestal y la celebración anual del día del recolector/a. Todas estas acciones han tenido por objetivo otorgar – y ahora potenciar- el sello identitario de la comuna, “Empedrado Capital del hongo”. En este contexto, el entorno “natural”, pero creado por las plantaciones en la comuna, se normaliza y se adopta como algo positivo. Se promueve, por tanto, una territorialidad específica que ha desplazado y sigue desplazando a otras a favor de las agendas y motivaciones empresariales, edificándose un tipo de desarrollo en torno a los monocultivos forestales que se apropia de la cultura local.

Por otra parte, es también importante mencionar que, si bien, la recolección de hongos micorrícicos del pino evidencia un ejemplo de pervivencia y reemergencia de la vida natural y social ante las graves condiciones de simplificación ecológica y despojo que ha vivenciado la comuna producto de la expansión forestal, esta pervivencia no supone una mejora en las situaciones económicas de quienes realizan la recolección. Lejos de implicar una regeneración del entorno natural, la actividad más bien consolida la territorialización extractivista, y a su vez, ha puesto, y pone en constante peligro estos nuevos encuentros siconaturales, al ser ambientes con alto peligro de incendios.

De esta forma, el desarrollo de la recolección presenta limitaciones y/o mediaciones que hacen que se trate de una actividad subvalorada e intervenida que desemboca en una economía del sustento que se desenvuelve en precarias condiciones. Esto se evidencia tanto

en términos de acceso a las especies como en términos posteriores para su venta. Dado que el encuentro entre recolector y hongo se da en propiedades privadas -mayormente de las grandes empresas forestales- el crecimiento y el acceso a las especies están sujetos a control, determinando que haya una vinculación -ya sea directa o indirecta- entre empresa forestal y recolectores/as. A su vez, la posterior venta de las especies es realizada bajo tratos informales y asimétricos a través de los intermediarios -localmente denominados conchenchos- quienes imponen sus propias reglas y producen la intermediación entre la economía de subsistencia que no valoriza el trabajo como capital y la economía del mercado que formaliza el acceso y uso de los recursos. Luego de esta intermediación la recolección se globaliza y desarrolla entre -y bajo condiciones de- dos actores del capitalismo: la empresa forestal y la empresa productora/exportadora.

Sumándose a estas condiciones desfavorables per se de la recolección, como se expuso en la presente tesis, los incendios forestales del año 2017 significaron una catástrofe socioambiental y económica tremenda. El bajo porcentaje de bosque endémico fue gravemente dañado, y en términos de superficie la mayor proporción quemada correspondió a plantaciones forestales de pino, siendo devastadoras las consecuencias para el entorno natural, así como para las familias recolectoras de Empedrado. Las plantaciones que fueron incendiadas tuvieron un gran rebrote posterior al incendio, y a pesar de haber pasado ya más de cuatro años desde el acontecimiento de los incendios, muchas no han sido taladas y limpiadas, lo que significa que haya una larga competencia entre pinos por hectárea, provocando un crecimiento rápido que no es productivo para la industria y además, inservibles para la recolección. Significando a la larga, solo zonas de rápida combustión ante el peligro de futuros incendios. Como se describió, los propietarios de estas plantaciones no cuentan con los recursos suficientes para efectuar la limpieza, ni tampoco cuentan con apoyo de la empresa forestal. Problema que de acuerdo a las empresas no es materia relevante para sus prácticas en responsabilidad social empresarial y/o valor compartido, sino que es apoyo que debe brindar el Estado.

Por otro lado, en lo que se refiere a las relaciones entre los diferentes actores y agencias, tanto la relación de empresa exportadora/procesadora – intermediario - recolector como la de empresa forestal - pequeño y/o mediano propietario – recolector son ejemplos y permiten dar

cuenta de la fuerte desvinculación y desentendimiento de las empresas con aquellas problemáticas que no afectan su funcionamiento productivo. La no solución de esto desemboca en continuos roces y conflictos entre las y los habitantes de la comuna, que determinan y/o profundizan precarias condiciones sociales, económicas y ambientales. Como expresa Machado (2017):

...cabe resaltar que más grave que la destructividad/toxicidad del patrón energético que mueve el sistema de objetivos y de máquinas, resulta destructivo/tóxico el régimen energético que, en el capitalismo, mueve el sistema de sujetos y la dinámica de las sociabilidades. (...) motorizado por el individualismo competitivo, la codicia, la avaricia y la insaciable voluntad de poder como fuerza motivacional subjetiva que, en definitiva, es el torrente que hace girar el “molino satánico” (p.209).

Por lo que el “molino satánico”, entendido como el metabolismo social que instaura el extractivismo en todas las escalas, tiene como consecuencias existencias sociales y naturales en precarias condiciones.

Por otra parte, se concluye que la tragedia de los comunes “Las Máquinas” marcó el punto de inflexión en términos de organización y vinculación, tanto entre las y los mismos recolectores, así como también entre las empresas forestales y las y los recolectores. Como señala Navarro (2018):

...lo político como dimensión característica de la vida humana se actualiza de manera privilegiada cuando ésta debe reafirmarse en su propia esencia, allí donde entra en una situación límite: en los momentos extraordinarios o de re-fundación por los que atraviesa la sociedad: por ejemplo, en las épocas de guerra, cuando la comunidad “está en peligro”, o de revolución, cuando la comunidad se reencuentra a sí misma (Echeverría, 2011: 169) (p.237)

De esta manera, ante la catástrofe socioambiental, las y los recolectores se organizan, para buscar y exigir respuestas y soluciones ante el inminente daño que causarían los efectos del incendio en sus economías. No obstante, como se describió, al poco tiempo de reunirse como recolectores/as la reactividad empresarial se hizo presente, por medio del proyecto de Acerca

Redes que contemplaba la creación de una cooperativa de recolectores en la comuna, la cual desembocó en conflictos internos y fragmentación en la agrupación. Tanto el proyecto de la creación de la Cooperativa de Recolectores de Hongos Silvestres Valle La Orilla como otras acciones desarrolladas por las empresas forestales pueden denominarse como mecanismos de asimilación (Terán, 2018b) los cuales buscan apaciguar posibles problemáticas y demandas desde las y los recolectores así como desde la municipalidad. En particular, el proyecto de la cooperativa se gestó bajo discursos de valor compartido, donde los hongos cumplen un rol instrumental para llevar a cabo la gobernanza empresarial en el territorio.

Sin embargo, en este proyecto, así como en otros discursos y prácticas de responsabilidad social empresarial y valor compartido -vistos en el apartado 8.3- prevalece una racionalidad instrumental, en la cual los hongos son denominados PFNM. Dicha categoría está cargada de valoraciones que se gestan desde discursos internacionales, las cuales determinan el cómo se gestiona la biodiversidad y el relacionamiento comunitario para aprovechar valores compartidos como son los hongos micorrícicos del pino. Así, la naturaleza se entiende y gestiona:

...como una gran reserva de valores de uso potencialmente reducidos a valores de mercancía. Dicho de otro modo, bajo esta lógica la naturaleza es una gigantesca estación de servicio que está “dispuesta” para su uso, transformación, acumulación y distribución (Heidegger, 1994) (Nuñez et al., 2019, p.24).

Para los fines empresariales, los hongos, al ser PFNM que crecen en sus propiedades privadas, son aprovechados como beneficios compartidos para realizar una serie de discursos, estrategias y prácticas de legitimización en el territorio. Esta serie de acciones permiten mantener las certificaciones forestales y el funcionamiento y expansión de la industria forestal.

No obstante, como se planteó en la presente investigación, la racionalidad, valorizaciones y uso que se tiene de la naturaleza por parte de quienes recolectan no se enmarca en un paradigma de mercado, de desarrollos agregados o comercio internacional. Para quienes hoy recolectan si bien es una actividad que desean fomentar porque les permite acceder a capital, también es una práctica cargada de valoraciones hereditarias e identitarias.

Como ejemplo, la puesta en marcha de la cooperativa y la autoorganización significó un desafío para sus integrantes, ya que tuvieron que incorporar lógicas del mercado como el cálculo racional de su trabajo para poder darle mayor valor. A su vez, la cooperativa comienza a trascender los límites del motivo inmediato y del “proyecto” específico que les dio origen (Machado, 2017), otorgando y agregando otro sentido al funcionamiento de la cooperativa como lo son el fomento de saberes de la recolección, la valorización del trabajo de la recolección y la práctica de una recolección sustentable. Es decir, surge la necesidad de asegurar las condiciones de organización y regulación efectiva para asegurar el acceso a los hongos -bienes comunes- y el cuidado de estos.

En síntesis, los resultados obtenidos permiten comprobar las proposiciones de las hipótesis. Puesto que en primer lugar, producto de la expansión forestal en la comuna, y en el contexto de los últimos conflictos socioambientales como los incendios que ha vivenciado el territorio, los hongos han sido puestos en valor y han tenido un uso estratégico por parte de las comunidades con el respaldo e impulso de las empresas forestales, las cuales utilizan a estos bienes comunes como instrumentos de gobernanza territorial, por lo que las dinámicas e interrelaciones en torno a la recolección de hongos y la economía generada por ésta, están insertas y mermadas por relaciones desiguales de poder. En segundo lugar, se hace la salvedad de que la caracterización de las interrelaciones económico-políticas y socioambientales en torno a la recolección de hongos permiten dar cuenta de que más que una economía de subsistencia -como se describió en la hipótesis- se trata de una economía del sustento donde las y los recolectores han logrado a que más que permita aportar en la misma subsistencia económica, se trata de una actividad con valores colectivos de identidad y hereditarios que velan por un cuidado por los comunes, pero a su vez, se produce el anverso, es decir, la legitimización de la naturaleza producida por las empresa forestales en el territorio, permitiendo a éstas construir un relato de identidad tradicional del mundo rural.

Finalmente cabe destacar que el campo de investigación interdisciplinario de la ecología política aborda diversos fenómenos que se dan en torno a la naturaleza, desde las relaciones de poder que la fabrican, apropian y controlan, hasta los distintos lenguajes de valoración que se tienen de ésta. Por ello fue necesario proponer una metodología adecuada para abordar

la complejidad que requería el objeto de estudio: definido como la ecología política de la recolección de hongos en territorios de extractivismo forestal de la comuna de Empedrado. De esta manera, la etnografía multisituada, como diseño metodológico utilizado, permitió considerar distintos grupos de análisis, formando un contundente corpus de datos que posibilitó prestar atención, gracias a la combinación de estrategias de análisis utilizadas, a las distintas dinámicas que se dan entre actores locales y agentes empresariales.

Se pretende que los resultados obtenidos en este estudio puedan ser un aporte para el conocimiento local, al relevar parte del escenario en el cual se desenvuelve esta economía del sustento la cual es gestionada y mediada por relaciones desiguales de poder. En las cuales, las empresas privadas actúan bajo sus propios intereses y objetivos, por lo que sólo la autonomía y la asociatividad de quienes recolectan son las que permitirán en un futuro nuevos horizontes hacia economías más justas y hacia encuentros socrionaturales más respetuosos. Las decisiones que se gestan desde las organizaciones son el camino para ello, son las que velaran por un real interés de que el oficio recolector se desarrolle de manera digna.

A su vez, se pretende que este estudio sea un aporte para el conocimiento académico, principalmente en aquella área enfocada en economías del sustento en torno a bienes comunes que se reproducen en territorializaciones extractivistas. En específico, los objetivos de investigación permitieron analizar las dinámicas que hay detrás de esta economía, donde los hongos son utilizados como instrumentos de gobernanza territorial, vinculándose también como un aporte en los actuales estudios latinoamericanos centrados en los discursos y mecanismos de legitimización de las empresas forestales.

Las principales limitaciones encontradas en este estudio son la cantidad de tiempo dedicado, dado que el objeto de estudio propuesto al ser bastante ambicioso requirió de más meses de lo planificado. Sin embargo, el contexto sanitario no significó mayores limitaciones, dado que los terrenos y las entrevistas se pudieron realizar en los plazos pensados.

Como última reflexión, la presente tesis permite abrir el horizonte hacia nuevos campos de investigación centrados en casos que se gestan por y/o dentro de la misma producción extractivista. Si bien, hoy más que nunca son muy importantes aquellos estudios de las racionalidades, discursos y luchas ambientales que nacen desde las comunidades como

resistencia ante el extractivismo, es necesario también ver qué pasa, qué está pasando con aquellos discursos más híbridos que resisten de distintas formas.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acerca Redes. (2021). Programa Despensa Silvestre. *acercaredes.org*. Recuperado de: <https://acercaredes.org/programa-despensa-silvestre/>

Agenda País (18 de agosto, 2018). Cómo Empedrado renace desde las cenizas gracias al tradicional cultivo de hongos. *elmostrador.cl*. Recuperado de: <https://www.elmostrador.cl/agenda-pais/2018/08/18/como-empedrado-renace-desde-las-cenizas-gracias-al-tradicional-cultivo-de-hongos/>

Albano, S. Pérez, Á. Spotorno, M. Martín, S. Rocatti, S. Santero, M. Bulian, J. y Suñer, M. (2012). *De la responsabilidad social empresaria a la creación de valor compartido entre organizaciones y comunidad. Primera parte*. Bogotá: Instituto de Investigaciones Administrativas y Asistencia Tecnológica, Universidad del Rosario. Recuperado de: <http://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/2205/513A4d01.pdf?sequence=1>

Alimonda, Héctor. 2015. Una introducción a la Ecología Política latinoamericana (pasando por la historia ambiental). Buenos Aires: Serie documentos de CLACSO

Aliste, E. Cea, D. y Folchi, M. (2017). Discours sur le développement durable : virages, tensions et conséquences pour le secteur forestier chilien. *Cahiers des Amériques latines*, 85, 31-50. DOI: <https://doi.org/10.4000/cal.8271>

Aliste, E. (2010). Territorio y ciencias sociales: trayectorias espaciales y ambientales en debate. En: E. Aliste, & A. Urquiza (Ed.), *Medio ambiente y sociedad. Conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas*, (pp. 55-76). Santiago: RiL Editores.

Alvarado-Castillo, G. y Benítez, G. (2009). El enfoque de agroecosistemas como una forma de intervención científica en la recolección de hongos silvestres comestibles. *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, 10, 531-539. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/939/93912996022.pdf>

Arboleda, M. (2010). El postestructuralismo como punto de intersección entre medio ambiente y sociedad. *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, 10 (19), 15-22. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100220049002>

Ardón, M. (1998). *Serie de Cuadernos Metodológicos de Investigación Participativa*. Honduras: Ed. Zamorano, IFPRI y IDRC CRDI.

- Avendaño, I. (2010). Un recorrido teórico a la territorialidad desde uno de sus ejes: El sentimiento de pertenencia y las identificaciones territoriales, *inter.c.a.mbio*, 7(8), 13-35. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/article/view/3063>
- Baeza, M. (2002). *De las metodologías cualitativas en la investigación social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido*. Concepción: Universidad de Concepción.
- Becerra, A. y Tagle, R. (2007). Los Asalariados y Asalariadas Agrícolas de la Localidad de Orilla de Maule y la Cadena Productiva de los Berries. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia
- Becerra, D (2007). *Las setas y los hongos en el Mundo Antiguo*. España, Las Palmas de Gran Canaria: Anroart Ediciones.
- Betancourt, M. (2018). Colonialidad territorial y conflictividad en Abya Yala/América Latina. En Alimonda, Héctor. Toro, Catalina y Martín Facundo (coordinadores) *Ecología Política Latinoamericana: Pensamiento crítico y horizontes emancipatorios en clave sur. Volumen 2*. Buenos aires: Ediciones Ciccus.
- Beuf, A. y Rincón, P. (2017). *Ordenar los territorios. Perspectivas críticas desde América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Bonati, F. (30 de enero de 2021). *Soluciones para enfrentar la escasez hídrica. Cuatro municipalidades ganan recursos del Fondo Innova Agua*. Ecolyma. <https://www.ecolyma.cl/blog09/soluciones-para-enfrentar-la-escasez-hidrica-cuatro-municipalidades-ganan-recursos-del-fondo-innova-agua/>
- Bustos, B y Prieto, M. (2019). Ecología Política en (desde y por) Chile: posibilidades, desafíos y contribuciones. En Núñez, A. Aliste, E y Molina, R. (comp) (2019) (*Las Otras Geografías en Chile: Perspectivas sociales y enfoques críticos*). Santiago, Chile: LOM ediciones.
- Bustos, B. Prieto, M. y Barton, J. (2015). *Ecología política en Chile. Naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Cabello, A. (2008). Características geohistóricas de la ocupación del espacio en la vertiente occidental de la Cordillera de la Costa, Provincia de Talca y Cauquenes, Región del Maule, Chile. *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, 9, 3540-3551. DOI: [10.15517/DRE.V9I0.31802](https://doi.org/10.15517/DRE.V9I0.31802)
- Campos, J (1998). *Productos Forestales No Madereros en Chile*. Santiago, Chile: FAO.

- Cannon, P. (2013). Prólogo. En: G, Furgi (Ed.), *Guía de campo Hongos de Chile I*. Santiago, Chile: Fundación Fungi.
- Cantrell, S. y Lodge, J. (2008). Capítulo 4: Hongos. En: R, Joglar (Ed.), *Biodiversidad de Puerto Rico: Agustín Stahl, Flora, Fungi* (pp 247-295). San Juan, Puerto Rico: La Editorial Universidad de Puerto Rico.
- Carrasco, N. (2019). Etnografía aplicada a la expansión forestal: otras antropologías para otras geografías. En A. Núñez, E. Aliste, y R. Molina. (comp) (2019) *(Las) Otras Geografías en Chile: Perspectivas sociales y enfoques críticos*. Santiago, Chile: LOM ediciones.
- Carrasco, N. y Cisterna, V. (2019). Cestería mapuche: usos y prácticas culturales. *Bajo la Lupa*, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Recuperado de https://www.museomapuchecanete.gob.cl/641/articles-93672_archivo_PDF.pdf
- Carrasco, N. y Salas, R. (2016). Examen crítico a la gestión capitalista de la diversidad cultural en el manejo forestal sustentable. Un análisis del caso chileno. *Revista de Ciencia Política*. 54(2), 153-173. DOI: [10.5354/0716-1077.2017.44779](https://doi.org/10.5354/0716-1077.2017.44779)
- Carrasco, N. (2012). Trayectoria de las relaciones entre empresas forestales y comunidades mapuche en Chile. *Polis*, 31, 1-14. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/polis/3768>
- CASEN (2017). Estimaciones de Tasa de Pobreza por Ingresos y Multidimensional por Comunas, 2017. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/indicadores/datos_pobreza_comunal.php
- Castro, E. (2010). Las estrategias competitivas y su importancia en la buena gestión de las empresas. *Ciencias económicas*, 28(1), 247-276
- Castro, P. (2018). Erosión en Chile: una mirada histórica y geográfica para entender el proceso de la expansión forestal en las comunas de Constitución, Empedrado y Chanco : Región del Maule (tesis de pregrado), Universidad de Chile, Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/152590>
- Cayo, T. Aragón-Beltrán, P. y Aznar, J. (2019). Valoración económica del daño ambiental producido por el incendio forestal del sur de Chile en 2017 mediante AMUVAM. En *23rd International Congress on Project Management and Engineering Málaga, 10th – 12th July 2019*, 1105-1116. Recuperado de <http://dspace.aepro.com/xmlui/handle/123456789/2319>

- CENSO. (2017). Resultados población sexo y edad. Recuperado de <http://www.censo2017.cl/descargue-aqui-resultados-de-comunas/>
- Chonay, J. y Tzay, M. (1996). Diagnostico rural participativo y análisis de género de las comunidades atendidas por Adecogua: pachichiac, chicapir, la cumbre, Pacacay y parajbey Tecpán Guatemala, Chimaltenango. Guatemala: Ministerio de Agricultura Ganadería y Alimentación.
- Chung, P. (2010). Influencia de la inoculación con morchela A (*Morchella conica* Pers. ex Fr.) en la supervivencia y crecimiento inicial de Raulí (*Nothofagus alpina* (Poepp. et Endl.) Oerst), tesis de pregrado, Universidad de Chile, Santiago.
- Chung, P. Sotomayor, A y Lucero, A (2013). Diagnóstico del impacto de los productos forestales no madereros (PFNM) en el ingreso y alimentación de los pequeños propietarios en la Región del Bio Bio, Chile. *Ciencia e Investigación Forestal INFOR*, 19(3), 53-68. Recuperado de <https://bibliotecadigital.infor.cl/handle/20.500.12220/20696>
- Cid, B. (2015). Economías campesinas, Industria Forestal e Incendios: Inestabilidad Socionatural y la Agricultura como resistencia. *Ambiente & Sociedad*, XVIII(1), 99-120. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=317/31738340007>
- Cid, B. y Barriga, J. (2017). Gobernanzas e invisibilidades: intereses y racionalidades en la regulación socioambiental de la salmonicultura en Chile, *Ambiente & sociedad*. 20(2). DOI: <https://doi.org/10.1590/1809-4422asoc261r2v2022017>
- Cid, B. (2019). Postulación Proyecto FONDECYT Regular N° 1190020 Etapa 2-20: “Comunalización y heterogeneidades económicas: espacios de diálogo en torno a casos en el centro-sur de Chile”.
- CMPC. (2017). Proyecto Piloto – Evaluación del Capital Natural ante dos alternativas de Manejo Forestal en predios afectados por incendios del año 2017. Comuna de Empedrado. CMPC. Recuperado de: https://www.forestalmininco.cl/wp-content/uploads/2015/04/Comuna_Empedrado_Capital_Natural-.pdf
- Conde, F. (2010). *Análisis sociológico del sistema de discursos. Cuadernos metodológicos, N° 43*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.
- Cordero, A. (2011). Cuando los árboles no dejan ver el bosque: efectos de los monocultivos forestales en la conservación de la biodiversidad. *Acta Biológica Colombiana*, 16(2), 247-268. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319028008018>

- Corporación Nacional Forestal (CONAF). (2019). Superficies de uso de suelo regional (actualizado a agosto 2017). Recuperado de <https://www.conaf.cl/nuestros-bosques/bosques-en-chile/catastro-vegetacional/>
- Cortés, M. y Boza, S. (2017). *Patrimonio agroalimentario en el sur de Chile: un elemento para el desarrollo territorial*. Santiago: Universidad de Chile. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/145528>
- Cortés, M. Montenegro, I. Boza, S. Henríquez, J. y Araya, T. (2017). La recolección de productos forestales no madereros por mujeres campesinas del sur de Chile: reconfigurando la tensión entre lo local y lo global, *Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad*, 4(12), 22-44. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4695/469552915003.pdf>
- De la Cuadra, F. Cid, B. y Letelier, A. (2020). Bienes comunes y diseño territorial autónomo, *Polis*, 19(57), 5-17. Recuperado de <http://journals.openedition.org/polis/19858>
- Delamaza, G. (2012). Responsabilidad social empresarial, política e internacionalización. El caso del «conflicto de los cisnes» en Valdivia, Chile. *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, 39, 167-201. DOI: <https://doi.org/10.21678/apuntes.70.649>.
- Delgado, G. (2013). ¿Por qué es importante la ecología política?. *Revista Nueva Sociedad*, 244, 47-60. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/por-que-es-importante-la-ecologia-politica/>
- Deschamps, J. (2002). *Hongos silvestres del MERCOSUR con valor gastronómico. Documento de Trabajo N° 86*, Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Domínguez, E. (2010). Flora de interés etnobotánico usada por los pueblos originarios: Aónikenk, Selk'ham, Kawésqar, Yagan, Haush en la Patagonia Austral. *Dominguezia*, 26(2), 19-29. Recuperado de <http://ojs.dominguezia.org/index.php/Dominguezia/article/view/2010%2026%282%29-2>
- Escalera-Briceño, A. Ángeles-Villa, M. y Palafox-Muñoz, A. (2018) ¿Por qué se debe considerar al marxismo ecológico en la era del capitaloceno?. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 23, 69-90. DOI: <http://dx.doi.org/10.17141/letrasverdes.23.2018.2867>
- Fernández, S. (2019). Las geografías del extractivismo: biocolonialidad del poder y resistencias decolonizadoras. En A. Núñez, E. Aliste, y R. Molina. (comp) (2019) *(Las) Otras Geografías en Chile: Perspectivas sociales y enfoques críticos*. Santiago, Chile: LOM ediciones.
- Forestal Arauco S.A. (2020). Resumen público. Plan maestro de ordenación forestal. Santiago: Forestal Arauco S.A. Recuperado de: <https://www.arauco.cl/chile/wp->

content/uploads/sites/14/2020/11/RESUMEN_PUBLICO_PLAN_MAESTRO_PM
OF_2020-1.pdf

- FSC. (2012). Estándar internacional FSC. Principios y criterios del FSC para el Manejo Forestal Responsable. Forest Stewardship Council. Recuperado de: <https://cl.fsc.org/download.fsc-std-01-001-v5-0-es.a-33.pdf>
- FSC. (Sin Fecha). Visión y Misión. *cl.fsc.org*. Recuperado el 5 de mayo de 2020 de: <https://cl.fsc.org/es-cl/acerca-del-fsc/visin-y-misin>
- Fundación Fungi (20 de julio de 2020). Campaña no a la quema por Morchella. *Ffungi.org*. Recuperado de: <https://ffungi.org/blog/2020/07/20/campana-no-a-la-quema-por-morchella/>
- Fundación para la Innovación Agraria (FIA). (2019). *Serie estudios para la innovación FIA. Estrategia de desarrollo e innovación para la industria de deshidratados en Chile: frutas, hortalizas y hongos*. Santiago: Fundación para la Innovación Agraria
- Fundación para la Innovación Agraria (FIA). (2015). *Serie estudios para la innovación FIA. Modelos de negocios sustentables de recolección, procesamiento y comercialización de Productos Forestales No Madereros (PFNM) en Chile*. Chile: Fundación para la Innovación Agraria.
- Furci, G. (2013). *Guía de Campo Hongos de Chile Volumen 1*. Santiago: Fundación Fungi
- Giménez, I. Carrasco, N. y Aliste, E. (2018). Frutos en disputa: mercantilización de la silvicultura y gastrogénesis en la Baja Frontera de Nahuelbuta (Chile). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 79, 2483, 1–38. <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2483>
- Gudynas, E. (2015). Extractivismos en América del Sur y sus efectos derrame. *Bulletin de la Société Suisse des Américanistes: LA Revista*, N° 76, pp. 13.23
- Gutiérrez, A. Mora, F. (2011). El grito de los bienes comunes: ¿Qué son? y ¿qué nos aportan? *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, I-II (131-132), 127-145. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/153/15323166009.pdf>
- Guzmán, G (2016). Las relaciones de los hongos sagrados con el hombre a través del tiempo. *Anales de Antropología*, 30(1), 134-147. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.antro.2015.10.005>
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Editorial Paidós

- Hawksworth, D. (2001). The magnitude of fungal diversity: the 1.5 million species estimate revisited. *Mycological Research*. 105(12), 1422-1432. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0953756201004725>
- Huerta, P. (2016). Karl Polanyi, pensamiento económico disidente y propuesta teórica. *Polis, Revista Latinoamericana*, 15(45), 87-103. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v15n45/art_05.pdf
- Ilustre Municipalidad de Empedrado. (2020). Plan de Desarrollo Comunal Empedrado. Recuperado de: <http://www.empedrado.cl/transparenciaempedrado/files/PLADECO%202014-2018.pdf>
- Ingold, T. (2000). *The Perception of the Environment: Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. London: Routledge.
- Instituto de Investigación Forestal (INFOR). (2020). Productos Forestales No Madereros. Boletín N°35 Marzo 2020. Santiago: Instituto de Investigación Forestal. Recuperado de <https://bibliotecadigital.infor.cl/bitstream/handle/20.500.12220/29218/PFNM202003.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Las%20exportaciones%20chilenas%20de%20productos,baja%20por%20segundo%20a%C3%B1o%20consecutivo>.
- Instituto de Investigación Forestal (INFOR). (2005). *Estudio de mercado. Hongos silvestres comestibles*. Concepción: Instituto de Investigación Forestal.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2007). División Político Administrativa y Censal 2007. Región del Maule. Recuperado de http://www.inemaule.cl/archivos/file/pdf/DPA/dpa_Maule.pdf.
- Iñiguez, L. (2011). El análisis del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y práctica. En Iñiguez, L.(ed), *Análisis del discurso, manual para las ciencias sociales*. Barcelona: Editorial UOC
- Ivars, J. (2013). ¿Recursos naturales o bienes comunes naturales?: Algunas reflexiones. *Papeles de Trabajo*, 26, 88-97. DOI: <https://doi.org/10.35305/revista.v0i26.85>
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?. *Revista mexicana de sociología*, 71, 607-645. Recuperado de: <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/17769>

- Lahera, A. (1999). La crítica de la economía de mercado en Karl Polanyi: el análisis institucional como pensamiento para la acción. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 86, 27-54. Recuperado de: <http://www.reis.cis.es/REIS/jsp/REIS.jsp>
- Lander, E. (2018). Neoextractivismo. Debates y conflictos en los países con gobiernos progresistas en Suramérica. En Alimonda, Héctor. Toro, Catalina y Martín Facundo (coordinadores) *Ecología Política Latinoamericana: Pensamiento crítico y horizontes emancipatorios en clave sur*. Volumen 2. Buenos aires: Ediciones Ciccus
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. París: Éditions Anthropos.
- Lazore, A. (23 de julio 2017). Certificaciones: sepa qué está detrás de los sellos más relevantes del mercado. *Diario Concepción*. Recuperado de: <https://www.diarioconcepcion.cl/economia-y-negocios/2017/07/23/certificaciones-sepa-que-esta-detras-de-los-sellos-mas-relevantes-del-mercado.html>
- Leff, E. (2005). La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable. *OSAL*, 6(17), 263-272. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110313123833/OSAL17.pdf>
- Leff, E. (2003). La ecología política en América Latina: un campo en construcción. *Sociedade e Estado*, 18(1-2), 17-40. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0102-69922003000100003>
- Liceo San Ignacio de Empedrado (2019). *Diagnóstico socioambiental del entorno local*. Ministerio de Medio Ambiente. Empedrado, Chile. Recuperado de https://sncae.mma.gob.cl/storage/1/727/expedient/EXPEDIENTE311_15194822112_019.pdf
- Lodge, J. (2001). Diversidad mundial y regional de hongos. En H.M. Hernández, A.N. García Aldrete, F. Álvarez y M. Ulloa (comps.), *Enfoques contemporáneos para el estudio de la biodiversidad*. Instituto de Biología (pp. 291-304) Ciudad de México, México: UNAM
- Machado, H. (2018). “América Latina” y la ecología política del Sur. Luchas de re-existencia, revolución epistémica y migración civilizatoria. En Alimonda, Héctor. Toro, Catalina y Martín Facundo (coordinadores) *Ecología Política Latinoamericana: Pensamiento crítico y horizontes emancipatorios en clave sur*. Volumen 2. Buenos aires: Ediciones Ciccus.
- Machado, H. (2015). Ecología política de los regímenes extractivistas. De reconfiguraciones imperiales y re-existencias decoloniales en Nuestra América. *Bajo el Volcán*, 15(23), 11-51. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28643473002>
- Machado, H. (2013). Crisis ecológica, conflictos socioambientales y orden neocolonial: Las paradojas de NuestrAmérica en las fronteras del extractivismo. *Rebela: Revista*

Brasileira de Estudos Latinoamericanos (Brasil: Universidade Federal de Santa Catarina).

- Mancha, O. y Ramírez, S. (2018). Nuevos actores e innovaciones sociales para el desarrollo rural: El caso de las zonas periurbanas de Madrid y Guadalajara (España). *Revista de Antropología Iberoamericana*, 13(3), 431-456. DOI: 10.11156/aibr.130307
- Martín-Criado, E. (2014). Mentiras, inconsistencias y ambivalencias: Teoría de la acción y análisis del discurso. *Revista Internacional de Sociología*, 72 (1), 115-138. DOI: <https://doi.org/10.3989/ris.2012.07.24>.
- Martínez Alier, J. (2008). Conflictos ecológicos y lenguajes de valoración. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 26, 24-34. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12058104005>
- Matamala, C. (2018). El papel de la educación en la conformación de patrones de usos y desarrollo de habilidades relacionadas con la innovación tecnológica: la construcción de la ciudadanía digital en la escuela chilena (tesis de posgrado), Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Medel, R., Rivera-Hutinel, A., y Bustamante, R. (2010). Análisis de redes mutualistas y fragmentación: una herramienta para el estudio de la biodiversidad del Bosque Maulino. En: R. Bustamante, & P. Bachmann, (eds.), *Historia natural del Bosque Maulino costero: disectando la biodiversidad en un paisaje antropogenizado*. pp 29-41. Alvin Press, Santiago de Chile
- Micheletti, S. (2018). *Sistematización del proceso de reconstrucción post incendios forestales*. Santiago: Ministerio de Desarrollo Social.
- Milesi, A. (2012) De recursos naturales a bienes comunes: la minería a cielo abierto. Avá 20, pp. 33-56.
- Milesi, A. (2013). Naturaleza y Cultura: una dicotomía de límites difusos. *De prácticas y discursos*. 2(2) 1-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.30972/dpd.22727>
- Molina, F. y Romero, H. (2019). Construyendo socialmente lo indígena: la multiculturalidad como colonización del saber. En Núñez, A. Aliste, E. y Molina, R. (2019). *(Las) Otras Geografías en Chile*. Santiago: LOM Ediciones.
- Molina, J. (2009). Significados asignados por los recolectores y recolectoras de frutos silvestres de la coordinadora regional del Biobío a su proceso organizativo, (tesis de posgrado), Universidad de Chile, Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/134609>
- Montenegro, I. (2016). Caracterización del sistema de recolección de hongos silvestres comestibles de la organización de mujeres campesinas "Domo Peuma", Comuna de

- Paillaco, Región de Los Ríos, (tesis de pregrado), Universidad de Chile, Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/151005>
- Mora, V. (2016). La instauración del modelo forestal y las transformaciones en las prácticas productivas de las comunidades rurales-lafkenches de la Comuna de Los Álamos. (tesis de pregrado), Universidad de Concepción, Chile.
- Muñoz, M. Aedo, D. y San Martín, J. (2015). Antecedentes sobre la recolección y comercialización de productos forestales no madereros (PFNM), en localidades rurales de la región del Maule, Chile central. *Bosque (Valdivia)*, 36(1), 121-125. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-92002015000100013>
- Navarro, M. (2018). Despojo capitalista y luchas por lo común en defensa de la vida en México. Claves desde la ecología política. En Alimonda, Héctor. Toro, Catalina y Martín Facundo (coordinadores) *Ecología Política Latinoamericana: Pensamiento crítico y horizontes emancipatorios en clave sur*. Volumen 2. Buenos aires: Ediciones Ciccus.
- Neves, M. (2018). Introducción. En: G. Furgi, (Ed.), *Guía de Campo Hongos de Chile II*, Santiago, Chile: Fundación Fungi.
- Núñez, A. Aliste, E. y Molina, R. (2019). (Las) Otras Geografías en Chile. Santiago: LOM Ediciones.
- Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). (2019). *Informe final: Percepción de los agentes del mercado respecto al funcionamiento de los reglamentos de transacciones comerciales vigentes para trigo, maíz y uva para vinificación y en relación con la potencial incorporación de la avena blanca*. Santiago: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias.
- Olabuénaga, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Olmos, A. (2015). Análisis crítico de discurso y etnografía: Una propuesta metodológica para el estudio de la alteridad con poblaciones migrantes. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 32, 103-128. DOI: /empiria. 32.2015.15311.
- Palacio, G. (2006). Breve guía de introducción a la Ecología Política (Ecopol): Orígenes, inspiradores, aportes y temas de actualidad. *Gestión y Ambiente*, 9(3), 7-20. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gestion/article/view/49672>
- Panez-Pinto, A. Mansilla-Quiñones, P. y Moreira-Muñoz, A. (2018) Agua, tierra y fractura sociometabólica del agronegocio. Actividad frutícola en Petorca, Chile. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 28 (3), 153-160. DOI: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v28n3.72210>

- Pereira, I. (2012). *Bases para definir estrategias y prácticas de manejo sustentable del bosque nativo, usando el estado de conservación de líquenes, algas y hongos superiores*. Talca: Universidad de Talca. Recuperado de: https://investigacion.conaf.cl/archivos/repositorio_documento/2019/01/751_Plantilla-informe-final-2015.pdf
- Pérez-Moreno, J. & Read, D. (2004). Los hongos ectomicorrízicos, lazos vivientes que conectan y nutren a los árboles en la naturaleza. *Interciencia*, 29(5), 239-247. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=339/33909203>
- Perreault, T. (2015). Prefacio. En: B, Bustos. M, Prieto. y J, Barton (Ed.), *Ecología política en Chile. Naturaleza, propiedad, conocimiento y poder* (pp.9-14). Santiago: Editorial Universitaria.
- Polanyi, K (1997). *La gran transformación*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.
- Porter, M. y Kramer, M. (2011). La creación del valor compartido. *Revista Harvard Business*. Recuperado de <https://www.iarse.org/uploads/Shared%20Value%20in%20Spanish.pdf>
- Portillo, L. (2014). Extractivismo clásico y neoextractivismo ¿dos tipos de extractivismos diferentes? I parte. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas*, XV(2), 11-29. DOI: <https://doi.org/10.22267/rtend.141502.40>
- Porto-Gonçalves, C. (2002). Da geografia as geo-grafias: um mundo em busca de novas territorialidades”. En Ceceña, Ana y Sader; Emir (orgs.) *La guerra infinita: hegemonía y terror mundial*. Buenos Aires: CLACSO.
- Rajchenberg, M. (2018). Prólogo. En: G. Furgi (Ed.), *Guía de Campo Hongos de Chile II*. Santiago, Chile: Fundación Fungi.
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor.
- Reyes, R. Sepúlveda, C. y Astorga, L. (2014) Gobernanza del sector forestal chileno. Tensiones y conflictos entre las fuerzas de mercado y las demandas de la ciudadanía. En libro: *Ecología Forestal. Bases para el manejo sustentable y conservación de los bosques nativos de Chile* Edición: 1 Capítulo: 19 Editorial: Universidad Austral de Chile Editores: Claudio Donoso, Mauro González, Antonio Lara.
- Riquelme, C. Dibán, M. y Salazar-Vidal, V. (2019). Revisión del género *Boletus* L. (Boletales, Basidiomycota) en Chile. *Boletín micológico*, 34(1), 28-42. DOI: 10.22370/bolmicol.2019.34.1.1754

- Riveros, C. (2015). Respuesta municipal ante escasez de agua potable: Una mirada desde la Ecología Política, (tesis de posgrado), Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile. Recuperado de https://cl.boell.org/sites/default/files/uploads/2018/07/mhm_carla_riveros.pdf
- Robbins, P. (2012). *Political ecology: a critical introductions to geography*. West Sussex: Wiley-Blackwell.
- Roman, A. y Barton, J. (2015). Una ecología política de las transformaciones territoriales en Chile: poder y gobernanza en los sectores forestal y salmonero. En: B, Bustos, M, Prieto. y J, Barton (Ed.), *Ecología política en Chile. Naturaleza, propiedad, conocimiento y poder* (pp.9-14). Santiago: Editorial Universitaria.
- Romero, H. y Romero, H. (2015). Ecología política de los desastres: vulnerabilidad, exclusión socio-territorial y erupciones volcánicas en la Patagonia chilena. *Magallania*, 43(3), 7-26. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442015000300002>
- Rosales-Rodríguez, J. Esquivel-Segura, E. Acevedo-Tapia, M. González-Ortega, M. y Cartes-Rodríguez, E. (2018). Situación pre y post-incendio, de un ecosistema del tipo forestal Roble-Hualo, Región del Maule, Chile. *Revista Forestal Mesoamericana Kurú*, 16(38), 55-68. DOI: [10.18845/rfmk.v16i38.3997](https://doi.org/10.18845/rfmk.v16i38.3997)
- Rozzi, R. (2015). Ética biocultural: una ampliación del ámbito socioecológico para transitar desde la homogeneización biocultural hacia la conservación biocultural. En: B, Bustos, M, Prieto. y J, Barton (Ed.), *Ecología política en Chile. Naturaleza, propiedad, conocimiento y poder* (pp. 89-117). Santiago: Editorial Universitaria.
- Ruan-Soto, F. (2018). Recolección de hongos comestibles silvestres y estrategias para el reconocimiento de especies tóxicas entre los tsotsiles de Chamula, Chiapas, México. *Scientia Fungorum*, 48, 1-13. DOI: <https://doi.org/10.33885/sf.2018.48.1179>.
- Ruiz J. (2009). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(2). DOI: <http://dx.doi.org/10.17169/fqs-10.2.1298>
- Ruiz-Pérez, M., B. Belcher, R. Achdiawan, M. Alexiades, C. Aubertin, J. Caballero, B. Campbell, C. Clement, T. Cunningham, A. Fantini, H. de Foresta, C. García Fernández, K. H. Gautam, P. Hersch Martínez, W. de Jong, K. Kusters, M. G. Kutty, C. López, M. Fu, M. A. Martínez Alfaro, T. R. Nair, O. Ndoye, R. Ocampo, N. Rai, M. Ricker, K. Schreckenber, S. Shackleton, P. Shanley, T. Sunderland, and Y. Youn. (2004). Markets drive the specialization strategies of forest peoples. *Ecology and Society* 9(2). DOI: <https://doi.org/10.5751/ES-00655-090204>

- Salazar, V. (2016). *Recolección Sustentable de Hongos Silvestres Comestibles de Chile* [Diapositiva de Powerpoint]. Researchgate. <https://www.researchgate.net/profile/Viviana-Salazar-Vidal/publications>
- Sánchez, F. (2006). Los tipos ideales en la práctica: significados, construcciones, aplicaciones, *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (11), 11-32. DOI: <https://doi.org/10.5944/empiria.11.2006.1107>
- Santamarina, B. (2008). Antropología y Medio Ambiente. Revisión de una tradición y nuevas perspectivas de análisis en la problemática ecológica. *Antropología y Medio Ambiente*. 3(2). 144-184. DOI: <https://doi.org/10.11156/164>
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Smith-Ramírez, C. Armesto, J.y Valdovinos, C. (2005). *Historia, biodiversidad y ecología de los bosques costeros de Chile*. Editorial Universitaria, Santiago, Chile.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*. London: Sage.
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Guadalajara: Calas
- Tello, C. y Gorostiaga, J. (2009). El enfoque de la Cartografía Social para el análisis de debates sobre políticas educativas. *Práxis Educativa, Ponta Gross*, 4(2), 159-168. DOI: <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.4i2.159168>
- Teran, E. (2018a). El extractivismo como eco-régimen: múltiples ámbitos y escalas de su impacto socio territorial. En Medeiros, M, Inserra, C. Cavalieri, L. Rua, P. Castro, E. Cornetta, A. De Sousa, J. (org). *Perspectivas de Natureza. Epistemologías, negocios de natureza e América Latina volumen 2*. Sao Paulo: Annablume.
- Terán, E. (2018b). Geografía de conflictos socio-ambientales en Venezuela: Petro-Estado, crisis histórica y las nuevas fronteras de los commodities .En Alimonda, Héctor. Toro, Catalina y Martín Facundo (coordinadores) *Ecología Política Latinoamericana: Pensamiento crítico y horizontes emancipatorios en clave sur. Volumen 2*. Buenos aires: Ediciones Ciccus.
- Tetreault, D. (2017). Tres formas de ecología política. En G. González, H. Márquez y R. Soto (coord.) *Privatización de los bienes comunes. Discusiones en torno a la sustentabilidad, precarización y movimientos sociales*. México: Universidad Autónoma de Zapatecas

- Toledo, V. (2013). El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 34 (136), 41-71.
- Toro, C. y Martín, F. (2018). Presentación. En Alimonda, Héctor. Toro, Catalina y Martín Facundo (coordinadores) *Ecología Política Latinoamericana: Pensamiento crítico y horizontes emancipatorios en clave sur. Volumen 2*. Buenos aires: Ediciones Ciccus
- Toro, C. (2018). La mosquitia: ¿"Última frontera imperial"? Neo-colonialismo / Neo-extractivismo en el mundo Afro-Caribe. En Alimonda, Héctor. Toro, Catalina y Martín Facundo (coordinadores) *Ecología Política Latinoamericana: Pensamiento crítico y horizontes emancipatorios en clave sur. Volumen 2*. Buenos aires: Ediciones Ciccus.
- Torres-Salinas, R. y Rojas, J. (2018). La fractura hidro-metabólica del neoliberalismo: Etnografías de la desposesión hídrica en Chile. En: A, Ulloa. Y H. Romero-Toledo (Ed.), *Aguas y disputas territoriales en Chile y Colombia* (pp. 147-176). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Torres-Salinas, R. Azócar, G. Carrasco, N, Zambrano-Bigiariani, M. Costa, T. y Bolin, B. (2016). Desarrollo forestal, escasez hídrica y la protesta social mapuche por la justicia Ambiental en Chile. *Ambiente & Sociedade*, XIX(1), 121-145. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=317/31745308005>
- Tricallotis, M. (2016). ¿En qué contexto surge la certificación forestal en Chile?: desempeño ambiental, social y económico de empresas no certificadas. *Bosque (Valdivia)*, 37(3), 613-624. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-92002016000300018>
- Tricot, T. (2013) *Autonomía: El movimiento Mapuche en resistencia*. Santiago: Ceibo Ediciones.
- Ulloa, A. (2001). Transformaciones en las Investigaciones Antropológicas sobre naturaleza, ecología y medio ambiente. *Revista Colombiana de Antropología*, 37,188-232. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105015287008>
- Valencia, D. Saavedra, J. Brull, J. y Santelices, R. (2018). Severidad del daño causado por lo incendios forestales en los bosques remanentes de *Nothofagus alessandrii* Espinosa en la Región del Maule de Chile. *Gayana Botánica*, 75(1), 531-534. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-66432018000100531>
- Van der Ploeg, J. (2010). *Nuevos Campesinos, campesinos e imperios alimentarios*. Barcelona: Icaria.
- Van Dijk, T. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- Villarroel, V. Duque, D. Shoemaker, R. Pozú, J. Camino, M. Martínez, A. y Del Pozo, F. (2006). Diagnóstico rápido y participativo en la evaluación de proyectos de

telemedicina rural: Caso de EHAS en Colombia y Perú. I Foro Iberoamericano de Telemedicina Rural, Cuzco, Perú, 27 y 28 de febrero y 1 marzo 2006.

Zent, E. (2014). Ecogonía II. Visiones alternativas de la biosfera en la América Indígena ¿Utopía o continuum de una noción vital?. *Revista Etnoecológica*, 10(7), 101, 121.
Recuperado de:

ANEXOS

Pauta de entrevista recolectores/as

1. La recolección

- Trayectoria personal en torno a la actividad recolectora
- Significancia de la recolección
- Conocimientos en torno a la recolección
- Cambios en torno a la recolección
- Lugares de recolecta

2. Trayectoria económica y comercial

- Proceso de la recolección (extraer, secado, picado, venta)
- Venta (proceso y actores involucrados)

3. Relaciones con las empresas forestales

- Permisos y prohibiciones para acceso a predios
- Actividades desarrolladas por la empresa forestal para propiciar la actividad recolectora.
- Identificación de agencias vinculadas
- Opiniones y perspectivas en torno a las agencias vinculadas
- Profundización en experiencia con Acerca Redes.

4. Organización en torno al bien común

- Antecedentes de iniciativas colectivas
- Actualidad en torno a agrupaciones colectivas (experiencia, conflictos y proyecciones)

5. Problemáticas y conflictos socioambientales

- Historia ambiental
- Problemáticas asociadas al paisaje y comuna
- Problemáticas asociadas al crecimiento de los hongos

- Problemáticas asociadas a la economía generada por la recolección.

Pauta de entrevista funcionarios/as de empresas forestales

- Contribución a la comunidad; Vínculos existentes con ella
- Desarrollo local de las comunidades vecinas
- Significado del incendio (tanto para la industria y las comunas)
- Transformación de la industria forestal
- Certificaciones
- Impactos (sociales y ambientales)
- ¿Qué se entiende por modelo forestal sustentable, RSE y valor compartido?
- Proyecciones futuras

Pauta de entrevista funcionarios municipales

- Contribución a la actividad recolectora antes y post incendio
- Futuros proyectos e iniciativas en torno a la recolección de hongos
- Significado del incendio para la comuna
- Importancia de los hongos para la comuna
- Agencias vinculadas a la municipalidad en torno a la recolección de hongos
- Opiniones en torno a las empresas forestales
- Conocimiento de la trayectoria económica y comercial de la recolección de hongos
- Identificaciones de los principales problemas ambientales y sociales que afectan: crecimiento de los hongos, economía generada por los hongos.
- Panorama óptimo de acción y vinculación que podría tener municipio con empresas forestales